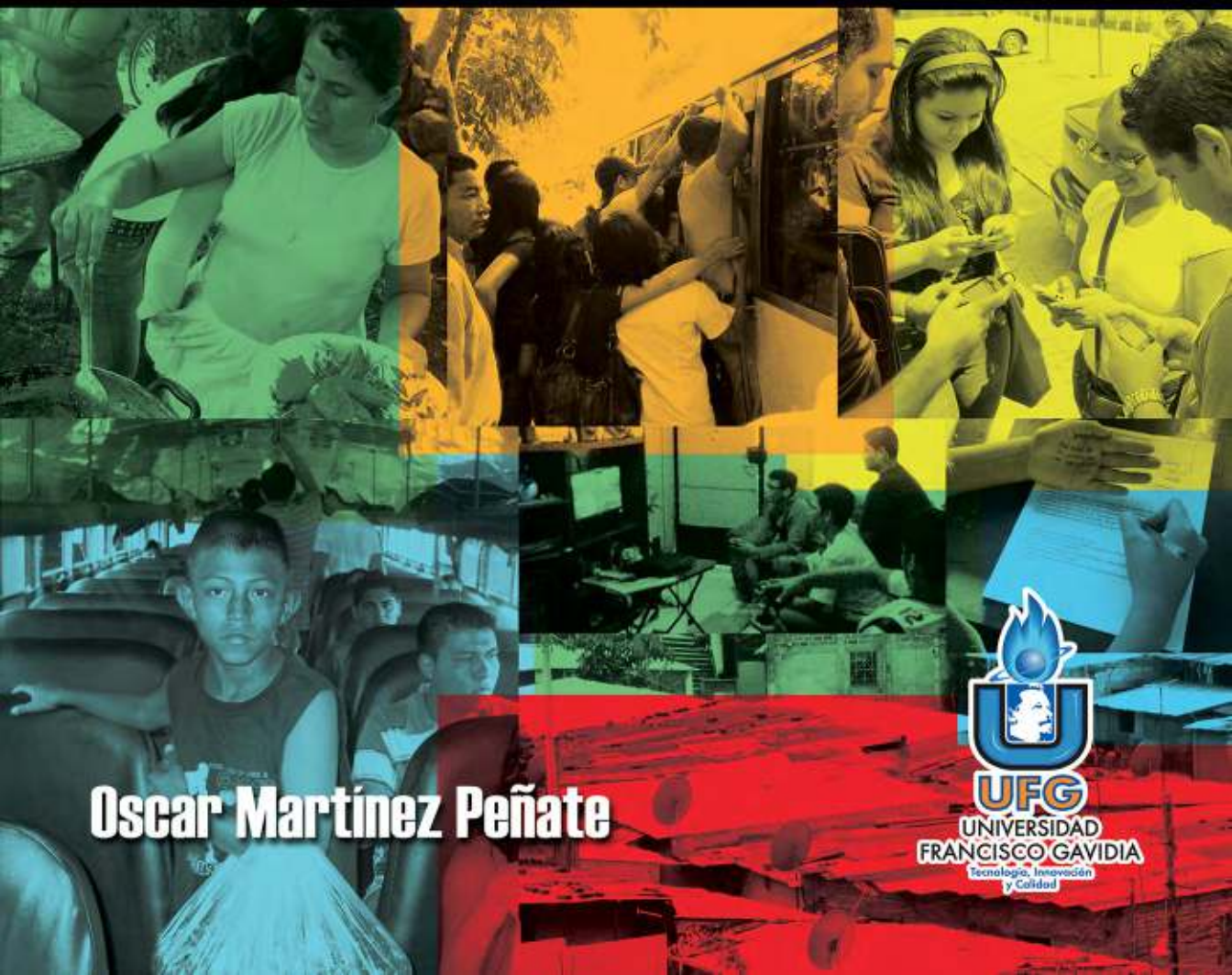


El Salvador

Cultura del “Guanaco” o Posmodernismo



Oscar Martínez Peñate



Primera edición 2013

Segunda edición 2014

306

M385e Martínez Peñate, Oscar.

sv El Salvador, cultura del guanaco o posmodernismo / Oscar Martínez
Peñate, -- 2ª ed. -- San Salvador, El Salv. : UFG Editores, 2014.

125 p. ; 23 cm.

ISBN 978-99923-968-1-0 (E-Book)

BINA/jmh

Oscar Picardo Joao.

Director del Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación (ICTI).
Universidad Francisco Gavidia.

Oscar Martínez Peñate.

UFG-Editores.

Alejandra Serrano.

Diseño editorial.

Publicado por UFG-Editores

Derechos reservados

© Copyright

Según la Ley de Propiedad Intelectual

Este libro puede ser descargado de internet, en los siguientes enlaces:

culturaguanaca.blogspot.com

es.scribd.com/doc/134239977/El-Salvador-Cultura-del-Guanaco-o-Posmodernismo

www.slideshare.net/ompenate/guanaco-o-posmodernismo

<http://icti.ufg.edu.sv/ver.php?idpublicacion=30>



UFG-Editores

UNIVERSIDAD FRANCISCO GAVIDIA

Calle El Progreso N° 2748.

San Salvador, El Salvador Centroamérica.

Tel.: (503) 2249-2716

Correo electrónico: investigacion@ufg.edu.sv

Sitio web: www.ufg.edu.sv



DEL AUTOR



Oscar Martínez Peñate, nació en Santa Ana, El Salvador, Centro América. Realizó estudios de B.A. y Lic. en Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Centro América, Costa Rica, y M.A. en Ciencia Política en L' Université du Québec à Montréal, Canadá. Coordinador de UFG Editores.



TLC C.A. USA
+ PRIVATIZACIÓN
+ POBREZA

CONTENIDO

NO 

cdc

Red Sinti Teoría

Tabla de Contenido

Prólogos.....	xi
Cultura del guanaco/posmodernismo	
Mario Pleitez.....	xiii
El posmodernismo subdesarrollado	
Mario Castrillo.....	xv
Palabras preliminares	
Jorge Vargas Méndez.....	xvii
La causa del posmodernismo es el capitalismo	
Tirso Canales.....	xxi
Saquemos adelante al país	
Félix Ulloa.....	xxix
No cambio este infierno por ningún otro paraíso	
Oscar Picardo Joao.....	xxxv
Con, para y desde la guanaxia irredenta	
José Roberto Cea.....	xxxix
 Introducción.....	 1
Posmodernismo.....	2
Cultura del Guanaco.....	6
 I. Hacia la universidad a estudiar.....	 11
1.1 El despertar.....	13
1.1.1 El desayuno.....	13
1.2 En el transporte colectivo.....	15
1.2.1 La tortura.....	16

La raíz de
la cultura es
la educación

“Al tonto

ni Dios
lo quiere”

1.3 En la clase.....	18
1.3.1 Puntualidad docente.....	20
1.4 En la cafetería.....	23
II. Hacia la universidad a trabajar.....	61
2.1 El despertar.....	63
2.2 En el transporte colectivo.....	64
2.2.1 La tortura.....	64
2.2.2 Pasaje, pasaje, pasaje en mano.....	67
2.3 En el salón de profesores.....	68
III. Hacia el tercer ciclo a trabajar.....	77
3.1 El despertar.....	79
3.2 En el transporte colectivo.....	80
3.2.1 Vendedor de dulces de leche de burra.....	82
3.2.2 Vendedor de la pomada milagrosa.....	82
3.2.3 Vendedor de galletas.....	83
3.2.4 Vendedor de separador de libros.....	83
3.2.5 Enfermo de VIH.....	83
3.2.6 Vendedor de billeteras.....	85
3.2.7 Payasos.....	85
3.3 En el salón de profesores.....	86
Conclusiones.....	97

A black and white photograph of a building facade. A window with a metal grille is visible. Below the window, there is a sign with text. A large, bold, white text overlay is positioned across the middle of the image.

PRÓLOGOS

Prohíbido
Orinar y Caçar
aquí

Mario Pleitez.

Coordinador de Extensión Cultural
Universidad Francisco Gavidia.

CULTURA DEL GUANACO **/POSMODERNISMO**

El abordaje cultural de cualquier contexto social es ambiguo porque su tratamiento no se circunscribe a un concepto único, permanente, exclusivo y rígido de una sociedad, tanto en el espacio como en el tiempo, sino por el contrario, es dinámico, cambiante e impredecible en cuanto a las influencias del flujo y reflujo de otras culturas con las que se relaciona.

Hoy en día, esos cambios son mucho más vertiginosos porque al entrar en contacto con los avances tecnológicos nos llegan y desaparecen rápidamente de la memoria histórica y cuando es el caso que la huella o influencia es negativa, las personas tienden a conservarlo, reproducirlo y heredarlo a otras generaciones con mayor énfasis.

La población joven es la que está más influenciada por esas pautas culturales de mayor impacto y perdurabilidad, porque sus marcos referenciales son débiles culturalmente, por lo tanto más fáciles de inducir a prácticas foráneas por efecto de imitación masiva influenciada por los medios de comunicación social.

A lo largo de la lectura del libro nos encontramos con numerosos ejemplos que sirven para desarrollar la investigación, haciendo énfasis en las influencias culturales del salvadoreño promedio, y esto da como resultado una conducta torcida en su identidad, que bien podríamos predeterminar es causa y efecto reflejados en las costumbres, lenguaje, manera de comunicarse, hábitos, vestimenta y un largo etcétera cuyo resultado es el entorno cultural en que se convive.

A nuestro entender, el autor Oscar Martínez Peñate ha utilizado un concepto insertado al de cultura guanaca, tal es el caso de posmodernismo en el sentido da que para él, equivale a esta cultura actual de nuestros tiempos, que en apariencia

es de avanzada; pero que en la práctica tiene un resultado de identidad nacional alejada de los orígenes ancestrales del pueblo salvadoreño y que cada vez es más extraña a las nuevas generaciones; por lo tanto, entra en una contradicción axiológica en que lo negativo predomina y se vuelve normal y aquellos valores positivos del buen vivir se colocan en segundo plano; es decir, que el descuido, la irresponsabilidad, el irrespeto hacia los semejantes y al medio ambiente, en la mayoría de los casos, resulta ser abundante y práctica común, dando como resultado que las sociedades desconfíen de la nacionalidad salvadoreña porque no asumen un rol propositivo; además del impacto negativo de rechazo y marginación de otras culturas al enterarse de nuestra nacionalidad.

Si bien el recurso del lenguaje pueda resultar pesado para los gustos de algunos lectores, no podemos negar que cualquier coetáneo sabe, por lo que se dice, que se trata de la descripción del salvadoreño promedio y ese es el aporte significativo de este ejercicio del rescate de la identidad nacional, de la memoria historiográfica y de la cultura nacional. Bienvenido este nuevo libro.

Mario Castrillo.

Poeta y crítico de arte.
Asistente Audiovisual en la Secretaría de Comunicaciones
Universidad de El Salvador.

EL POSMODERNISMO SUBDESARROLLADO

En el libro *Cultura del guanaco o Posmodernismo*, de Oscar Martínez Peñate, asistimos a un ejercicio metódico de observación y reflexión. Empleó el término “observar” y no el de “ver”, pues ver implica una acción fisiológica carente de la intensión de análisis de lo que se está viendo. Observar, en cambio, implica una recolección de información a través de la percepción directa. Es el paso primero de un proceso intelectual, en este caso, con la intensión de profundizar en el conocimiento de una realidad determinada, la realidad que nos rodea y en la cual vivimos el día a día.

Oscar realiza sus observaciones y las liga al posmodernismo, pero ¿qué entendemos por posmodernidad? “La Posmodernidad es fundamentalmente una posición intelectual. Plantea la ruptura de esa linealidad temporal marcada por la esperanza en el progreso surgida a partir de la Ilustración en el S XVIII. Plantea posiciones que señalan que ese núcleo ilustrado ya no es funcional en un contexto multicultural. La filosofía posmoderna ha tenido como uno de sus principales aportes el desarrollo del multiculturalismo y los feminismos de la diferencia.” <http://teorias-pedagogicas.blogspot.com/2011/05/posmodernidad.html>

Uno de sus principales aspectos de la posmodernidad es el abandono de la razón analítica y de la idea de progreso. Destaca el interés por el desarrollo, no ya colectivo –propio de la modernidad- sino individual. Existe bajo el precepto de posmodernidad, el afán de guiarse por impulsos individuales dejando de lado los sistemas de valores establecidos por unas determinadas cultura y sociedad.

El multiculturalismo posmoderno ha conllevado a la pérdida de la identidad. La identidad no está dada de antemano, es un proceso de construcción, se aprende y evoluciona con el transcurso del tiempo. La identidad cultural son todos aquellos aspectos que permiten identificarnos mostrando qué tenemos en común y qué nos diferencia de otros pueblos y otras culturas. Uno de los factores fundamentales en la

pérdida de la identidad dentro del posmodernismo es el consumismo, incentivado por los contemporáneos medios de comunicación social, enajenando a la población bajo el influjo cambiante de las modas y lo superfluo.

Estos aspectos aborda Martínez Peñate en este libro. Señala además el bajo nivel educativo, los modelos autoritarios de Gobierno -militares o no-, el sistema social injusto dentro del cual vivimos, el tráfico de influencias, el machismo transmitido de generación en generación, la nula educación sexual de la población adolescente y aún en la adulta, los tabús y mitos religiosos, los malos hábitos higiénicos y alimenticios, el irrespeto a niños y adultos mayores, el viciado sistema político basado en el clientelismo y no en la toma de conciencia, las migraciones forzadas, la violencia de todo género, el tráfico de drogas y la corrupción de bajo y alto nivel, las ventas callejeras, la economía de sobrevivencia, el desconocimiento de la historia patria y lo que denominó “la cultura del olvido”.

Martínez Peñate aborda este amplio fenómeno social con un lenguaje llano, exento de tecnicismos académicos con el afán de llegar a un público amplio. Muchas de sus acotaciones traen a mi mente el “Poema de Amor”, de Roque Dalton. Como Dalton, Martínez Peñate aborda estas situaciones con un dejo de ironía y con mucho humor partiendo, eso sí, de un conocimiento de la idiosincrasia y de la realidad nacional. Señala, y estoy de acuerdo con ello, que muchas de estas problemáticas tienen su raíz en el sistema educativo. Un sistema educativo viciado y de bajísimo nivel, un sistema educativo divorciado de la cultura, de la educación ambiental, de los enfoques de género, un sistema que utiliza el método de aprendizaje “de memoria” en contraposición al ejercicio del análisis y comprensión como método de enseñanza, de ahí que profesores y estudiantes repiten como loros y no investigan, no discuten, no leen.

El Salvador, cultura del guanaco o posmodernismo es una radiografía de la realidad nacional presentada con lujo de detalles y con conocimiento de causa. Nos hace reflexionar en nuestros paradigmas el cúmulo de experiencias, de creencias, valores y vivencias que repercuten en la visión de mundo, en el modo en que una persona observa la realidad y cómo se comporta ante ella. Martínez Peñate señala acuciosamente una serie de problemas sociales para incitarnos a cambiarlos, a transformarnos nosotros mismos en la búsqueda de una sociedad mejor.

Jorge Méndez.

PALABRAS PRELIMINARES

Poeta y escritor.

Por donde quiera que comience la lectura del presente volumen, El Salvador, cultura del guanaco o Postmodernismo, de Óscar Martínez Peñate, el lector fácilmente caerá en la tentación de afirmar que se trata de una crítica acérrima a la identidad cultural asumida por millares de mujeres y hombres de la contemporaneidad salvadoreña.

Tal percepción, en buena medida, se debe a que el autor urde el contenido del libro a partir de la vivencia de personajes, independientemente de que sean ficticios o reales, a quienes les permite hablar de manera coloquial e incluso mediante el fluir de la conciencia. Pero también se debe a las aseveraciones o juicios de valor que sobre la identidad salvadoreña se incluyen, los mismos que si bien se respaldan en la amplia experiencia académica e investigativa del autor, a menudo ello conlleva al riesgo de hacer generalizaciones que suelen tener por igual apologías y detracciones.

Esto último tiene relación directa, por ejemplo, con el particular significado que Martínez Peñate atribuye a los epítetos “guanaca” y “guanaco”, que desde su óptica son totalmente peyorativos. Sin embargo, no pocas plumas nacionales han reivindicado dichos gentilicios populares, tanto por su uso como por su significado. Ya José María Peralta Lagos (1873-1944) y Francisco Herrera Velado (1876-1966) lo utilizaban a principios del siglo pasado en sus escritos para designar a una persona originaria de El Salvador.

En la década de los setenta del mismo siglo también los utilizó Roque Dalton (1935-1975), pero dándoles además una especial connotación en su notable “Poema de amor”, incluido en el libro Las historias prohibidas del Pulgarcito. Con una tónica similar, en 1978 el poeta Salvador Juárez publica su libro Puro guanaco, donde, como ningún otro autor que le haya precedido e incluso posterior a esta

obra poética, traza casi al detalle la idiosincrasia salvadoreña, pero finalmente reivindicándola. E igualmente utiliza dicho vocablo con análoga intención José Roberto Cea, en su relato *De la guanaxia irredenta* (1988).

Más recientemente, el poeta y escritor Joaquín Meza hace un extenso análisis del referido epíteto en su acucioso libro *Real diccionario de la vulgar lengua guanaca* (2009), donde, apoyado en sus fuentes, llega a asegurar que en sus inicios, como cambio semántico, el vocablo no tuvo significado peyorativo. De manera que el hecho de considerar peyorativo el nominativo de guanaca o guanaco podría ser motivo de encendidas polémicas entre el público lector, lo cual, si llegara a desarrollarse de modo respetuoso, podría resultar ciertamente beneficioso.

Ahora bien, en lo que no pocas personas lectoras coincidirán con el autor, es en la forma en que retrata la peculiar idiosincrasia salvadoreña de los albores del siglo XXI y, particularmente, de la población urbana mayormente expuesta a los subterfugios de la llamada modernidad y susceptible de padecer las influencias de la industria mediática, incluyendo la Internet. Porque lo que el libro nos presenta es la vivencia cotidiana de mujeres y hombres que habitan las urbes, no la de sus pares que históricamente han vivido y viven aún en muchos de los municipios segregados del desarrollo, es decir, al margen de los beneficios que el Estado ha debido brindar desde sus orígenes en 1821.

Así las cosas, pareciera hasta paradójico el hecho de que un grupo o segmento social que es sometido al aislamiento, tenga mayores posibilidades de preservar lo propio o lo que tradicionalmente ha asimilado a través de las sucesivas generaciones, en comparación con otro que continuamente ha estado expuesto al contacto con expresiones culturales foráneas y cuyas sucesivas generaciones no pudieron transmitir lo propio al ser igualmente absorbidas por los influjos externos.

Pero la paradoja se derrumba al considerar el papel que ha jugado o no la educación. Así, en el primer grupo o segmento social es evidente que la educación ha estado prácticamente ausente (incluso todavía hay municipios que no tienen una institución que brinde estudios de bachillerato), mientras que en el segundo se vuelve obvio

que la educación ha sido deficiente y hasta ineficiente, dado que nunca generó la capacidad para que las personas se pudiesen integrar a un mundo en constante cambio, llámese modernidad, pero desde la perspectiva de la propia identidad.

El surgimiento y el desarrollo de la industria del plástico, por ejemplo, sepultó poco a poco los guacales de morro donde antes se bebía un refresco de horchata en muchos lugares. Cuando aparecieron las bolsas de plástico, después de consumir el refresco la gente comenzó a tirar más basura a la calle e incluso a lanzarla desde la ventana del autobús. Lo mismo pasó cuando aparecieron las botellas desechables. No hubo un esfuerzo educativo y mucho menos empresarial tendiente a desarrollar una conciencia ambiental en el país. De ahí que Daniel, uno de los personajes de este libro, irónicamente afirma: “Lástima que no haya parámetros internacionales para determinar cuál de todos los países del mundo es el más sucio...”.

Asimismo, debido a la inoperancia del Estado en materia educativa y cultural, la avanzada que tuvo la industria de los juegos electrónicos a finales de la década antepasada generó vicios en la población infantojuvenil. Ya muy tarde se comenzó a restringir la libre apertura de establecimientos que ofrecían máquinas de juegos y donde se concentraban estudiantes que escapaban de sus respectivos centros educativos o de sus hogares. Después, ese “hábito” se trasladó a los propios hogares cuando la sobreproducción de tales dispositivos electrónicos y de aparatos reproductores abarató su costo. A eso alude la joven Soraya, otra protagonista, quien dice: “Uno hace lo que sea por adquirir el siguiente juego o la última consola de videojuegos...”.

Algo similar ha pasado con la popularización de las computadoras, particularmente con el libre acceso a sitios electrónicos nocivos para la formación de la niñez y la juventud. Sin embargo, curiosamente los centros de cómputo todavía no llegan a la mayoría de centros educativos públicos, sobre todo, a los más distantes de las grandes ciudades.

Esta realidad cultural y educativa es severamente criticada en los apartados que el autor subtitula “En el salón de profesores”. En uno de ellos, María, con palabras

lapidarias señala: “El estudiante es el reflejo del sistema educativo nacional, desde niño, lo deforma, es un producto fabricado a propósito dañado, no es una casualidad, le conviene a la elite política y económica que este país esté poblado de gente que no se le haya enseñado desde parvularia a pensar, a resolver problemas, ni a desarrollar proyectos, porque de lo contrario, no la podrían tratar como oveja y bestia de carga, somos un país de ciudadanos averiados, por eso somos baratos y desechables”.

En general, este libro de Martínez Peñate ofrece una instantánea donde se percibe que, con la complicidad del Estado, el orden establecido impulsó una modernidad que fomenta el consumismo despiadado, el mismo que socavó y, en el menos peor de los casos, está socavando las raíces culturales que una vez identificaron a la mayoría de la población salvadoreña.

De ahí que El Salvador, cultura del guanaco o Postmodernismo constituye un libro de lectura obligada para quienes desean ahondar en el conocimiento de la cultura salvadoreña actual. Ojalá que entre quienes atiendan esta sugerencia sean docentes, estudiantes de todos los niveles, personas vinculadas a la cultura en sus diversas expresiones, profesionales de la investigación y, en particular, quienes conforman el funcionariado público, pues se trata de una instantánea de la realidad salvadoreña que con imágenes crudas nos habla de un segmento poblacional muy importante, el mismo que el poeta Oswaldo Escobar Velado (1918-1961) acaso habría atisbado al escribir: “Esta es mi patria (...) millones (...) que no saben siquiera/ de dónde viene el semen/ de sus vidas/ inmensamente amargas”. Y a lo mejor, es posible revertir el proceso deformador y reorientar al conjunto social por un camino que conduzca hacia una Revolución Cultural.

Además, este libro se presenta de una forma amena, nadie podrá decir que resulta cansada su lectura. Después de todo, lo que Martínez Peñate nos ofrece es un conjunto de experiencias ajenas en las cuales podrían estar las propias, aunque lo calleemos o lo ocultemos. Pero recordemos que la experiencia es una excelente profesora que nos enseña a vivir y a convivir; y si no aprendemos o nos negamos a aprender, nos retroalimenta con la misma lección.

Tirso Canales.

LA CAUSA DEL POSMODERNISMO ES EL CAPITALISMO

Poeta y novelista salvadoreño.

1. Una investigación socioantropológica

Se trata de una interesante investigación sociológica y antropológica concreta, realizada en tres escenarios que forman variantes de una sola realidad universitaria.

A su vez, la realidad, de donde provienen las muestras, corresponde a la realidad social del país, en que se mueven y desempeñan grupos de jóvenes estudiantes, representativos de más 500.000 muchachos y muchachas, cuyas edades oscilan entre 16 y 21 años, y que son alumnos de varias universidades salvadoreñas, incluida la única pública, que cuenta con 55,000 estudiantes o más.

Analizando las ocupaciones sociales de los jóvenes estudiantes, protagonistas de las numerosas incidencias, situaciones, peripecias y apuros en que se ven envueltos, lo mismo que los asuntos “sociales, culturales y educativos” de que se ocupan, salen a relucir de manera muy ilustrativa los niveles económicos y de clase que poseen.

Partiendo de la situación se llega a la conclusión de que se trata de grupos de jóvenes desilusionados y frustrados, ante el ambiente social que “disfrutan”. Ojo, no digo, ante la posición social, porque me parece que no han reflexionado nunca sobre esa cuestión, que les exigiría cierta calidad de pensamiento crítico y autocrítico, que evidentemente no acostumbran utilizar porque no la dominan ni forma parte de su discurso lógico. Lo que expresan es lo que el sistema educativo nacional, con su contenido y formas, les imparte, a través de profesores capacitados para el desempeño profesional de sus ocupaciones educativas.

2. La muestra objeto de comentario

La muestra objeto del comentario es reflejo del mayor problema que existe en El Salvador y que ataca a fondo a toda la sociedad, con la baja calidad de la educación recibida, y que responde al sistema consumista dolarizado del El Salvador.

Las expresiones y manifestaciones de los grupos de jóvenes, que no es exclusiva o específica de acuerdo a la clase o sector económico del que provienen, sino que es de todo el modelo social, basado en el consumismo general, y en particular de aparatos electrónicos, teléfonos celulares, música rap, iPods, videos, películas, juegos, etc., más que para estudiar y progresar, les sirven de instrumental de vagancia, ya que los usan desde sus camas donde gastan sus horas practicando el ocio. Los grupos de jóvenes universitarios de tipo light, aunque de condiciones económicas pobres, pertenecientes a la clase media baja, tienen la cabeza llena de “patrones de vida” “de lujo”, “de comodidades” y riquezas que disfrutaban otros jóvenes pertenecientes a las clases ricas. Los pobres “disfrutan” de aspiraciones de lucir el último celular o tabletas de juegos y sexo de todo tipo incorporado, al grado de que se vuelve la gran aspiración del momento. Así sucesivamente de vacío en vacío transcurren las tinieblas de sus cortas exigencias. Los pobres aspiran a tener automóviles, ropa, casas, las novias o novios que tienen las personas ricas.

Las personas del comentario se han enamorado de “la realidad” que han visto en la televisión, en revistas comerciales impresas en papel lustroso, con desnudos a todo color, con “lo último del Barza” o del “Real Madrid”, con figuras femeninas o masculinas fotografiadas y producidas en países extranjeros, de donde les llegan sus modelos de ilusiones y romances.

Los jóvenes de los grupos que El Salvador Cultura del guanaco o Posmodernismo recoge como muestra para analizar, visitan discotecas, restaurantes y lugares de diversión propios de su sector clasista para gente de escasos recursos. En cambio, idealmente imitan a las clases ricas que van a discotecas y tiendas de otros tipos, de lujo, etc., provistas de tarjetas de crédito personales con suficientes dólares para sus gastos. Todos esos lugares inalcanzables para los jóvenes de

las muestras son verdaderos “infiernos” de tortura que los llenan de frustraciones insuperables. Además, muchas de esas situaciones están entremezcladas con el uso de drogas, de las tantas que circulan en algunos de los lugares que frecuentan.

Por regla general, en vez de reflexionar acerca de su condición de “gente pobre”, persisten en “cruzar a pie el océano” para llegar a la “felicidad” que les está vedada por su procedencia.

Individual o grupalmente “su problema”, en sí mismo, no tiene solución, la única forma de “solucionarlo” estaría en cambiar su situación real, dentro del sistema económico-social, realizando un profundo cambio radical por sí mismo o una revolución educativa en el país.

Con el agravante de que una revolución educativa o psicológica en sí, específica, sola, aislada no es posible efectuarla sino se realiza como aspecto importantísimo de la revolución social que cambie la estructura del sistema, de poca gente con muchas oportunidades. Todo eso produce las frustraciones, no sólo en los grupos de los jóvenes analizados de “la muestra”, sino de toda la juventud, en trabajadores y en el resto de personas sometidas a la dominación económica y social de una minoría rica, opulenta y despótica que, como consecuencia de su situación económica y social, crea lujos que sólo ella puede pagar, y quienes no pueden hacerlo padecen duras frustraciones.

3. ¿Quiénes proponen la moral del sistema?

La gente del pueblo, como “los jóvenes de la muestra”, no sospecha que la política derechista es la ponente de la moral, la que fabrica con su rol de repetidora los discursos éticos, económicos y políticos de los ideólogos del capitalismo que necesita someter a grandes masas sociales para prolongar su tiempo de vida.

Las redes de medios de prensa, televisión, radio, etc., como instrumentos de aplicación masiva de mensajes subliminales, “formadores de opinión”, “creadores de conciencia”, según los califican sus propietarios y los ricos patrocinadores de costosas publicidades que divulgan en los mismos.

La verdad es que consiguen muchos de sus objetivos de moldear el pensamiento de millones de personas. Las redes de “medios de opinión”, son principalísimas “fuentes de pensamiento” de periodistas locales, “de investigadores”, de profesores, de estudiantes, de “universidades de antiguo prestigio”, como la UES, etc. en El Salvador.

Si usted es persona de pensamiento crítico y mente activa, sabe que la sociología salvadoreña de derecha, muchas veces tiene sus modelos en los llamados *reality* shows, donde se exhiben a todo color, bien detalladas, miles de inmoralidades, que se dan como “modelos de cosas” para “solucionar” problemas sociales de todo tipo, de “percances”, según reza la propaganda que los anuncia. En la muestra, objeto del comentario, se expone el trágico proceder de la procreación temprana de los jóvenes, y en la que las mujeres cargan con la peor parte, al truncar sus vidas de jovencitas, sus estudios, y enfrentar las secuelas de problemas, humillaciones sociales, como consecuencias de las prácticas sexuales juveniles que practican de modo casi inconsciente.

Son tareas para los jefes de familia, los maestros del sistema educativo y el conjunto de personas e instituciones responsables de la formación de la juventud, descubrir métodos, procedimientos y contenidos necesarios para realizar la actividad educativa de la juventud con la seguridad de obtener el éxito deseado.

Si no se logran mejores procedimientos involucrando a los propios jóvenes en su educación de manera consciente, el círculo vicioso creado en la sociedad salvadoreña de repetir año con año los mismos esquemas, seguiremos viendo hijos abandonados sufriendo la irresponsabilidad de sus padres por diversos lugares, y a legiones de mujeres siendo víctimas del brutal sistema explotador y del machismo que se llena la boca repitiendo que tal o cual individuo tiene tantas mujeres embarazadas al mismo tiempo y no responde por ninguno de los hijos.

Hay algunos medios de prensa como los “principales diarios locales”, que en años anteriores el pueblo apedreaba frecuentemente, “por mentirosos”, al grado de que los obligó a irse del centro de la capital donde habían funcionado por décadas

y amasado enormes fortunas vendiendo mentiras reaccionarias en forma de "noticias favorables" a la secular de la dictadura oligárquico-militar, responsable de la deformación de la juventud, de los vicios, delincuencia y prostitución que en parte sirvieron de caldo de cultivo de los grupos llamados "maras".

Los ejemplos locales serían muchos, pero repito, el problema de la frustración de la juventud y de los pueblos en general tiene sus causas muy profundas e insospechadas en las desigualdades económico-sociales de numerosos países que prácticamente conducen a la juventud a una segura destrucción.

4. El capitalismo reaccionario ultraconservador

La verdad es que desde hace más de 100 años el capitalismo como sistema viene en decadencia, perdiendo su hegemonía sobre el dominio social cada vez más. Por más que trata de esconder las verdaderas causas, de la pérdida de dominio del capitalismo sobre las sociedades, debido al envejecimiento del mismo, no logra conseguirlo y cada vez va perdiendo fuerza porque en el mundo hay otros sistemas de sociedades con nuevas ideas de relaciones económicas, que le restan credibilidad y lo rechazan.

Como sabemos, el carácter contradictorio del capitalismo liquida el mismo a sus propios instrumentos ideológicos y políticos y todo lo que crea para auxiliarse y prolongar su vigencia. Citaré un caso, por estar incluido como aspecto del título del libro, objeto de este comentario, o especie de prólogo a su edición impresa.

-||-

1. Algunas ideas sobre las falsas acusaciones al posmodernismo de las frustraciones de la juventud

He aquí algunas ideas históricas de las falsas bases del modernismo que se señala como destructor de la moral de la juventud, para ocultar la realidad aniquiladora creada por el capitalismo.

Históricamente el capitalismo y sus ideólogos, ante las constantes pérdidas de influencia sobre los pueblos y especialmente ante los jóvenes, han culpado a elementos “extraños” al sistema, como “las malas costumbres”, “el irrespeto a las tradiciones morales”, “a la pereza de los jóvenes” “al sistema de estudio”, “a lo moderno por atraer a la juventud con sutilezas”, “al abandono de la fe católica y a la práctica del catolicismo”, etc. Estos mismos pretextos se encuentran en cualquier sociedad capitalista de Europa, Estados Unidos y en países latinoamericanos y caribeños. En su momento, hace 100 años, se culpó de la conducta “deshabituada” de buenas costumbres” a los jóvenes, y lo mismo se hizo cuando la juventud de numerosos países empezó a encontrar en movimientos revolucionarios ideas refrescantes que los atraían porque les ofrecían mejores oportunidades de escapar de los despotismos y tiranías de las costumbres envejecidas.

La Iglesia católica, fue una de las poderosas instituciones que “puso el grito en el cielo” contra la falta de sometimiento de la juventud, y a través del modernismo político inició una tendencia de carácter filosófico-político identificando “la vida religiosa con la moral social” “la vida de la humanidad con el progreso democrático y civil”.

La Iglesia católica, al iniciar aquel movimiento sabía que estaba emprendiendo una tarea que tomaría mucho tiempo “en dar resultados” porque la sociedad se desplaza hacia el futuro. Sobre todo, grupos políticos italianos directamente influidos por el Vaticano emprendieron la tentativa de conciliar “el catolicismo-cristianismo de fe perdida” con la democracia, cuyo seno no era otro que la sociedad capitalista. Puede intuirse la mano del catolicismo-cristiano dentro de la social democracia y la democracia cristiana.

No por casualidad aquel movimiento fue original de los modernistas italianos que organizaron a finales del siglo XIX (1898), con Romolo Murri, a la cabeza, el primer movimiento de la Democracia Cristiana. Las premisas de aquel movimiento político-social y del pensamiento de su fundador fueron, al mismo tiempo, tradicionales y modernas, a fin de no dar la impresión de que se oponían al avance de lo nuevo, o sea del modernismo, para no sospechar y “demostrar” que salían al encuentro de la juventud con lo moderno, que se estaba con el modernismo, etc.

Todo estudioso sabe que el pensamiento dominante de la Democracia Cristiana, es la vieja teoría escolástica, oficial de la Iglesia católica, por decreto que oficializó la teoría del "Doctor Angélico" o sea el Tomismo, de Santo Tomás de Aquino. En semejante teoría, la Iglesia se atribuía el papel de custodio e intérprete de las leyes de la Naturaleza. De allí pasó de hecho a jugar el papel de "restauradora de los valores morales y civiles". La Iglesia logró meterse a los frentes populares como parte de la sociedad civil, de la que estaba excluida, juntamente con las autoridades del Estado, los militares, las clases ricas gobernantes tradicionales. Los pueblos la rechazaban porque no representaba a la sociedad civil, sino a la reacción internacional.

De allí en adelante la Iglesia se vio favorecida con el advenimiento de una época de muchas revoluciones políticas y movimientos fascistas; con el advenimiento de la Primera Guerra Mundial surgieron el nazi-fascismo, el fascismo y las revoluciones comunistas, que se les contraponía.

A partir de allí la Iglesia se consideró con "derecho" a exigir obediencia en materia política y social y a promover el catolicismo desprestigiado, con el disfraz del "cristianismo-salvador" de la juventud y la sociedad contra el fascismo y "el modernismo destructor". De allí también surgió la teoría de que "El Reino de Dios no estaba más allá de la historia", las "Nuevas revelaciones de la venida" del "Dios obrero", etc.

De todas aquellas formas de propaganda surgió también la teoría del "cristianismo auténtico" y hubo muchas disputas entre sectas alegando cada una ser depositaria de la moral, del mismo modo que la Iglesia católica lo reclamaba.

Como es de suponer, ninguna señala las verdaderas causas de las frustraciones de la juventud en los países capitalistas, y culpan a "lo nuevo", "a lo moderno", "al modernismo", al posmodernismo, etc. de la deformación del destino de las juventudes. Se trata de hipócritas preocupaciones. Cuando el sistema socialista obtuvo mayores avances, las clases capitalistas y sus ejércitos de ideólogos recurrieron al absurdo argumento de culpar al posmodernismo de todos los males provocados por su propio sistema. La cuestión es que los capitalistas y sus enormes redes propagandistas, siguiendo sus viejos métodos, buscan responsables de sus procesos de desgastes al margen de las verdaderas causas que los provocan.

Continuar hablando de estas cuestiones sería la de nunca acabar.

Yo creo que el papel de los educadores de los jóvenes debe centrarse en señalar que el sistema destructor del futuro de la juventud trata por todos los medios de esconder la esencia de la lucha de clases que se producen en todas las manifestaciones del capitalismo, donde encuentran resistencia popular los intereses que defienden.

Yo pienso que el posmodernismo con el significado de “malévolo” o “perjudicial” no existe. El capitalismo como productor de vicios y cuestiones perjudiciales para la juventud sí, y por desgracia existirá por un tiempo más todavía. Mientras tanto debemos saber que no todo lo “novísimo” es mejor que lo anterior como para imitarlo.

- **Nota final:**

El posmodernismo no es una filosofía ni corriente del pensamiento moderno.

El término posmodernismo lo utilizó por primera vez Jean Francois Lyotard para referirse a un estado y a una actitud. Los críticos de Lyotard emplearon el término para referirse a los pensadores que consideraron afines a su pensamiento, o se al de Lyotard, por la actitud crítica que expresó acerca del modernismo. “El término fue acuñado por los críticos de los críticos” a la modernidad, y hoy es utilizado aunque sea un término impreciso, con el significado de lo que critica o cuestiona algunas de las ideas modernas (explica con otras palabras Edmundo O,Gorman, filósofo mexicano).

Algunos fijaron el límite del modernismo en la mitad del siglo XX, y llamaron posmoderno a lo que siguió después.

En los comentarios de la muestra que nos ocupa, los ideólogos del capitalismo defienden la vigencia de los inventos “de vagancia”, pero critican a la juventud que los compra y utiliza.

Félix Ulloa.

SAQUEMOS ADELANTE AL PAÍS

Poeta, escritor y juriconsulto salvadoreño.

Presidente del Instituto de Estudios Jurídicos de El Salvador (IEJES).

Este nuevo trabajo, dentro de la fecunda labor intelectual de Oscar Martínez Peñate, alcanza un doble objetivo: por una parte nos recuerda el déficit en la construcción de nuestra identidad cultural, entendida ésta más allá de la “madeja de significados” elaborados por nosotros mismos, como lo afirma Weber, sino como el conjunto de valores, tradiciones y creencias que como nación hemos ido forjando en el tiempo. Por la otra, nos coloca frente al espejo de la actualidad, donde lo que él llama Posmodernismo, refleja una realidad totalmente distinta a aquella que con el lenguaje común no podríamos acceder, mucho menos comprender la axiología que la inspira o interactuar en ella.

Son nuevas tribus urbanas las que han surgido en la postguerra. Sus códigos de comunicación no son únicamente el grafiti o el lenguaje corporal cargado de gestos y movimientos de manos, identificativos de la clicca, que son los más básicos y menos desarrollados; sino el lenguaje técnico de las redes sociales, que pasa los mensajes a través de hashtags, podcasts, sms, tweets, etc., sin que ello tenga necesariamente una connotación negativa. Al contrario, estos instrumentos de la sociedad de la información han facilitado las tareas académicas, han permitido socializar los discursos y las consignas políticas, masifican en tiempo real el conocimiento de hechos que suceden en espacios y tiempos diversos y distantes.

La presentación de esta imagen del nuevo ser salvadoreño, que nunca escribió con canuteros ni plumas fuente, tampoco usó la Olivetti y para quien el fax le suena a edad de piedra, constituye el mérito y el desafío de este trabajo.

II

Es una frase muy conocida que cultura es todo lo que hace el ser humano. Desde el momento en que la realiza conscientemente y no motivado por el instinto, toda acción humana es cultural. Pero la definición de cultura mejor conceptualizada se le atribuye a Cicerón, cuando habló de la cultura animi como una forma consciente y sistemática de cultivar el alma. Caudalosos ríos de tinta han corrido desde entonces, tratando de comprender y explicar a las nuevas generaciones la evolución del concepto, y más importante aún es la acción cultural de la humanidad a través de los siglos, en la búsqueda y construcción de estados superiores de convivencia.

Después del siglo XVII cuando se le asoció mucho con la educación, el estudio de la cultura se transfirió a nuevas ciencias como la Historia, la Sociología y la Antropología. Con la contribución de Marx y Engels en obras como La Ideología Alemana, El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y El Estado o El Papel del Trabajo en la Transformación del Mono en Hombre, se pudo comprender mejor tanto la evolución cultural de la especie humana como su diferenciación social y económica, según su relación con los medios de producción, lo cual explica los distintos estadios de desarrollo por los que la humanidad ha transitado y los modelos societales políticos, jurídicos e ideológicos que ha organizado, según haya sido el modelo de acumulación económico vigente. Los seres humanos son, entonces, productos de la sociedad que crean, en la que viven y a cuál están constantemente transformando.

Para el caso salvadoreño, Martínez Peñate proclama el fin de las verdades absolutas, de las grandes historias o megarelatos; nos dice que estamos en la era del relativismo, y con un cierto dejo de nostalgia liberal afirma que “el individualismo viene a determinar la conducta frente a la realidad”. Yo podría resumir lo anterior en una frase muy conocida: “El ser social determina la conciencia social”.



Ahora bien, el autor define al ser salvadoreño o guanaco, como persona nacida en El Salvador, que se caracteriza por ser curioso, tonto, perezoso, aguantador, violento, corrupto, malcriado y delincuente. Agregando a estas características, (algunas de las cuales ya las cantaba nuestro juglar nacional Roque Dalton en su "Poema de Amor") un perfil nada positivo, como el ser egoísta, pues no ayuda a alguien que está en estado de necesidad; cobarde, ya que en lugar de quedarse en el país luchando por cambiar la situación sale huyendo a los Estados Unidos; vengativo, envidioso, mediocre, practicante del raterismo e inspirado en la filosofía de la movida o sea en busca de oportunidades corruptas. La impuntualidad y la falta de interés por la lectura, así como el machismo a ultranza y el vocabulario soez, son parte de sus hábitos cotidianos, como el de escupir y orinar en lugares públicos.

Esta versión irreverente de nuestra identidad cultural -a la que le faltaría lo supersticioso que también somos- no la inventa Martínez Peñate, más bien la amplifica de una imagen captada por el filósofo salvadoreño José Humberto Velásquez, quien en su obra *La Cultura del Diablo* presenta dos rasgos culturales que identifican a la persona salvadoreña: a) La conducta imprevisora o comúnmente llamada en el país como "atenimiento", «imprevisión o falta de previsión», conducta que denota: desatención, descuido, negligencia, etc. b) El machismo como patrón de conducta sociocultural y sexual".

También coinciden en esta percepción poco edificante de nuestro ser, dos sacerdotes jesuitas de la UCA citados por Rolando Vásquez Ruiz sobre el mismo tema: El jesuita sociólogo, Segundo Montes, presenta en uno de sus trabajos otro patrón sociocultural que es parte de la cultura salvadoreña, el "compadrazgo". Por su parte, el también jesuita, pero psicólogo, Ignacio Martín Baró, desde el enfoque de la psicología social presenta cuatro características sicosocioculturales del hombre salvadoreño y sus cuatro rasgos correlativos para el sexo femenino.

Estos cuatro distintivos sicosocioculturales se encuentran en el marco del “Machismo Latinoamericano y Salvadoreño”:

- a. La tendencia hacia la actividad genital.
- b. La tendencia a la agresividad corporal.
- c. El “valeverguismo”, derivado de la expresión popular “me vale verga”, que apunta a una aparente indiferencia con respecto a importantes aspectos de la vida.
- d. El “Guadalupismo”, que se deriva de la devoción latinoamericana a la Virgen María «y agregando de la mujer o figura femenina en general».¹

Otro enfoque menos heterodoxo, ya no de la identidad cultural del ser salvadoreño u homo guanacús, sino de la cultura salvadoreña, es la que hace David Hernández, quien anotando dos elementos sustanciales como son el poscolonialismo y la influencia de las culturas originarias o precolombinas, calificadas prosaicamente como “indigenismo”, nos presenta “un análisis socio histórico de la cultura salvadoreña y su definición a partir de 1932 hasta nuestros días. Uno de los básicos de esta problemática es la eliminación física, la expulsión y la negación de la población india, en especial pipil como minoría étnica...de la vida nacional y la transformación de esos sucesos en tabú, así como la manipulación de los “vencedores” del 32”.

El Dr. Hernández divide en tres momentos este periodo de nuestra historia/cultura, el primero que según él se inicia con este bautizo sangriento de 1932 que nos insertó en la modernidad “y hace la genealogía de los discursos de la identidad salvadoreña”. Luego nos remite a los procesos de mestizaje, la nueva identidad cultural y la heterogeneidad hasta los años 50, para dar paso a un nuevo salto de calidad con la reivindicación de la herencia indígena nahua y pipil en la literatura de 1959 a 1979 y la reconstrucción histórica que permite la guerra civil (recordemos los nombres de los frentes de guerra: Feliciano Ama. Francisco Sánchez, etc.) hasta la actual post guerra.²

1 <http://www.ufg.edu.sv/ufg/theorethikos/Julio03/identidad7.html>

2 El Salvador Modelo para armar. Dr. David Antonio Hernández Santos. Imprenta de la Universidad de El Salvador Ciudad Universitaria junio 2006.

IV

El libro que hoy presentamos podría ser ese eslabón que se agrega a la propuesta de David Hernández y nos coloca en el cierre de un ciclo histórico de posguerra para dar inicio a uno nuevo, donde los sujetos históricos amalgamados en nuestra propia dialéctica representaron intereses de las clases fundamentales y sus fracciones de clase, mutando de la propiedad y la tenencia de la tierra, al capital financiero y especulativo, por un lado, y de los ideales movimientos obreros que nunca se desarrollaron por falta de industria, a un torrente popular donde campesinos, curas, estudiantes, obreros y empresarios irrumpieron sin permiso de la historia formal, para cambiar el estatus quo.

Ese periodo que hoy por hoy podría caracterizarse de antioligárquico se expresa no en un caos político, sino en un cambio de roles, especialmente por el papel que está jugando el sujeto que históricamente debería guiar al pueblo a su liberación.

Es justo en este punto donde más se valida la investigación de campo y los hallazgos de Oscar Martínez Peñate, pues sus conclusiones no son más que el traslado al texto del sentir y pensar de una generación que no vivió la guerra civil, que no participó en ella y que tampoco le interesa conocer las causas que la generaron.

Parte de esta responsabilidad es la ausencia de una política oficial de recuperación de la memoria histórica, las ambiciones personales de los antiguos líderes revolucionarios, hoy prósperos empresarios o funcionarios enquistados en el aparato del Estado, coincide objetivamente con los de aquellos sectores de las clases dominantes que desean borrar todo rastro que lleve a desenmascarar su pasado explotador, violento e inhumano.

Aproximar el perfil del salvadoreño/guanaco que describe el autor, con el modelo ideal que debería producir El Salvador de la posmodernidad, aprovechando su innata capacidad de sobrevivencia (el naufrago de las Islas Marshall, señor José Salvador Alvarenga) y el don de aprender los complejos procesos informáticos del

mundo contemporáneo, los aportes de la diáspora con las nuevas generaciones formadas en prestigiosas universidades, constituyen el desafío principal al que nos debe conducir la lectura y la discusión de este libro.

V

Oscar Martínez Peñate presenta un libro amigable. La metodología con que fue escrito permite su lectura de forma amena, y da lugar para la imaginación sin límites, pues los diálogos de los estudiantes, además de la útil información que proporcionan sobre la realidad cotidiana del país, especialmente de El Salvador urbano de estos días, donde el tráfico y la inseguridad son las constantes estaciones en el vía crucis de los que con suerte pueden ir a estudiar o a trabajar, permiten a los creadores literarios imaginar el argumento para una obra de teatro o narraciones originales de última moda.

Roque Dalton escribió, *Las Historias Prohibidas del Pulgarcito*, publicada a inicio de los años 70. Con el material de este libro se podría perfectamente escribir una obra similar, apropiada para el público del siglo XXI. Un ejemplo ilustrativo de esta riqueza literaria es el pasaje donde se retrata a la clase media en el dialogo de María: “al visitar la casa de un amigo, nos damos cuenta que tiene el televisor nuevo de moda, el ultimo celular, el carro del año... sin embargo no tiene librería y su refrigerador está vacío o debe mensualidades del colegio de su hijo, endeudado con las tarjetas de crédito...”. O del típico lumpen que se gana la vida vendiendo dulces de leche de burra, pomada milagrosa, limpiando parabrisas de vehículos o con remedos de circos ambulantes en los semáforos.

Por lo anterior nos sentimos en la obligación de recomendar la lectura de este libro, recordando que la clave de la solución está en tus manos, lector, especialmente si eres joven y amas a esta país nuestro, que pide a gritos lo saquemos del agujero en que se encuentra.

Oscar Picardo Joao

Investigador académico

NO CAMBIO ESTE INFIERNO POR NINGÚN OTRO PARAÍSO...

La obra "La cultura del guanaco o postmodernismo" de Oscar Martínez Peñate, viene a dar continuidad y/o a actualizar al trabajo del reconocido maestro José Humberto Velásquez "La Cultura del Diablo", es decir, presentando un boceto de la identidad cultural contemporánea.

Martínez Peñate nos propone tres escenarios o actos circunstanciales, o mejor, tres viajes cotidianos en cuyas vivencias y experiencias se manifiesta el "imprinting cultural salvadoreño"; se trata de una etnografía particular, en dónde el rapport sociológico del investigador es escuchar, observar, documentar e interpretar el "momentum" del postmodernismo salvadoreño; por cierto, un postmodernismo que conjuga el consumismo juvenil acrílico, las modas pro o sub migrantes, irreverentes e ilógicas y una axiología extraña y relativista... en dónde ser es tener...

Como apuntamos, la obra tiene tres partes: La primera parte es una conversación que sostienen tres estudiantes universitarios en la cafetería; la segunda es una charla de dos catedráticos universitarios en el salón de profesores; y la tercera es una plática de profesores de educación básica. Vale la pena que el lector realice un ejercicio semántico y semiótico del lenguaje, descubriendo el significado cotidiano y ético que configuran los mensajes, los valores y otras apreciaciones.

En el marco de un tejido débil, pautado por los resultados de la postguerra, con sus 70,000 muertos, 9000 desaparecidos y más de un millón de migrantes, desembocamos, así, en un paisaje gris con familias disfuncionales, el auge de las pandillas, una alta tasa de homicidios y una economía parásita que vive de los cuatro mil millones de dólares que ingresan de las remesas familiares y un consumismo de tal magnitud que se refleja en el absurdo de 2 celulares por cada habitante...

Obviamente hay excepciones, y otra cara mejor de la cultura y de la identidad salvadoreña que no cuenta este trabajo; no obstante, Oscar Martínez Peñate fotografía una realidad que no podemos ocultar y la propone en la antípoda por su peso e impacto sociológico y antropológico.

En términos filosóficos la “salvadoreñidad” como habitud o aprehensión primordial de esa realidad que se manifiesta en el ser salvadoreño tiene connotaciones dialécticas en dónde se fusionan las capacidades transformadoras, el optimismo, el echarle ganas a la vida... con la impuntualidad, el “valeverguismo” o la “vivanada”. Y sigue teniendo vigencia y validez el “Poema de Amor” de Roque Dalton ... y en este trabajo se re-descubre a los “reyes de la página roja”, que no dejan de ser mis compatriotas y mis hermanos...

En la lectura disfruté las frases seleccionadas por Óscar Martínez, son una joya de síntesis simbólica: “al tonto ni dios lo quiere...” (y se me vino a la mente la disputa teológica entre Predestinación y Providencia); “éste es un país de oportunidades, cualquiera puede ser diputado” (y recordé aquél padre de la patria que no podía leer números); “no hay distinción de clases sociales, para comer rico, bueno y barato” (y pienso en la cantidad de gente que sólo gana para comer...); “Si a Usted le gusta la adrenalina y las emociones fuertes, viaje en autobús” ... “Es un mensaje claro: La muerte nos acecha diariamente” (¿Alguna duda?). También, otras frases contundentes y realistas: “El estudiante es el reflejo del sistema educativo nacional”... y la lapidaria sentencia de Ovidio: “La falta del conocimiento de la historia nacional nos ha llevado a desarrollar un complejo nacional de inferioridad y de baja autoestima social, por tal razón nuestro comportamiento es autodestructivo”.

Invitamos a disfrutar estos diálogos, ésta nueva mayéutica, que da a luz un “perverso polimorfo” llamado “salvadoreño”, a quien tenemos que estudiar, analizar, conocer, juzgar, aprender y comprender, para vivir y sobre-vivir en el postmodernismo complejo pautado por la sociedad del conocimiento, por la economía de la información y por extrañas coordenadas globales de la cultura que terminan aterrizando en fenómenos encontrados: –madrilistas y barcelonistas-, -admiración y odio a los mexicanos o gringos-, “asesinar a un fulano y dar hasta la última quora para el ataúd o pan dulce de la vela”, “admirar el Tunco, Cuco

o la Catedral de Santa Ana e ir tirando bolsas y plásticos por doquier”, “tener repulsión al trabajo formal local o estar dispuesto a irme a miles de kilómetros, a vivir hacinado, trabajando de sol a sol para que mis hijos puedan comprarse los mejores zapatos o celebrar el cumpleaños en el Pollo Campero o en la Piza Hut”.

Finalmente, confieso: No cambio este infierno por ningún otro paraíso...; no nací aquí, elegí voluntariamente vivir aquí, porque hay gente maravillosa y un clima envidiable, porque pude acoplarme y convivir con esta cultura guanaca postmodernista, para la cual trabajo y de la cual vivo, y posiblemente sea en parte... parte de ella a mi escala, con mis bemoles y circunstancias. Aquí no nos aburrimos, cada día es una sorpresa...

José Roberto Cea.

Poeta y novelista

CON, PARA Y DESDE LA GUANAXIA IRREDENTA

En la actualidad en este país llamado El Salvador, con divisa El Salvador del Mundo, ¿Qué ha salvado? Aún así aquí vivimos como se puede, se quiere, nos dejan y quieren que sigamos así, otros protestamos ¡y con ganas!

Por los contenidos de este libro que presiden estas líneas, captaremos, miraremos, sentiremos y es posible entendamos lo de la salvación. ¿Podremos?

Claro, muchos guanacos no se asustarán por que el contexto mundial en el cual aparece El Salvador cultura del guanaco o posmodernismo, es de crisis global, desbarajuste integral de todo lo que se creyó estable y sólido, en sus estructuras bien diseñadas para resistir los embates del tiempo, que siempre deteriora hasta el más sólido acero, ya no digamos los imperios que están resquebrajándose, lo podemos confirmar en las últimas asambleas generales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), donde la mayoría de discursos pronunciados por los representantes de los países miembros, han puesto en evidencia el resquebrajamiento mundial del sistema.

Hasta la Iglesia católica, que fue la primera globalización explotadora en el mundo, presenta muestras de deterioro; antes no destituían a sus altos burócratas, estructurales, salvo los del más bajo nivel en su pirámide dictatorial sustentada en el Derecho Canónico. ¡Y nada en público! Ahora burbujea la descomposición y es denunciada desde sus propias intimidades con los escándalos económicos de su banco y sus celibatos mentirosos que propician la corrupción económica, social y la pedofilia sacerdotal y de obispos. ¿Hasta allí? No perdamos de vista que todo cambia, se transforma o lo cambiamos y lo transformamos, nada es estático. ¡Oh Bendita Dialéctica!

En este panorama presentado a grandes rasgos, aparece este intento de penetrar en la cotidianidad de ciertos salvadoreños que vivimos aquí, y de los que enriquecen la diáspora, principalmente en los Estados Unidos de Norteamérica.

Los que puedan recorrer más de 25 páginas de este libro, sin son honrados consigo mismos, sentirán náuseas de su propio entorno y le echarán la culpa al vecino; ellos no son así.

Los que puedan meditar al respecto no sabrán qué hacer con su desazón. Los valeverguistas, inconscientes hasta de su propia vida, pueda que prueben algo de su caldo de cultivo o su salsa cotidiana.

Los conscientes y lúcidos, pueda que tengamos unos cuantos deseos de mejorarnos solidariamente, y encontremos materiales o insumos que nos hagan meditar más en el mundo y del mundo en que estamos, del destino manifiesto en el cual nos quieren mantener los dueños de este sistema injusto, que entrega a la juventud aquí presentada: Valeverga en la mañana, valeverguin en el meridiano y valeverguina en la noche, produciéndoles sueños, ensueños y anhelos valeverguistas; así son mejores esclavos o robotizadas personas, no piensan ni protestan.

Cuando se condena a un corrupto o se pone en la cárcel a un expresidente del país, ¿De qué sirve? Si las estructuras que produjeron a esos corruptos y quienes la sostienen, siguen en las mismas para variar: corrompiéndose. Se toma o ataca el resultado, no se combaten y transforman las estructuras que producen esos resultados.

Todo el engranaje jurídico, por ejemplo, está disponible para propiciar la impunidad de los sectores dominantes o dueños de este sistema injusto, que se produce en el modelo educativo; en este también se reproduce el modelo económico, el político y lo social.

De esto se desprenden los contenidos de *El Salvador cultura del guanaco o posmodernismo*, que va en deterioro cada vez más hacia la desintegración si no lo transformamos en algo más habitable, si no lo renovamos integralmente, si no estamos disponibles para hacer cambios que nos lleven a un mejor vivir o a un aceptable Buen vivir o Vivir bien, que no es lo mismo “Pasarse de vivos”; como gusta hacerlo la mayoría de salvatruchos, sean del nivel social que sean; tanto los que nos quedamos aquí, como los de la diáspora.

Así también los oligarcas que invierten en el extranjero los impuestos que no pagan aquí, con su evasión o elusión. Más sus superganancias por sus injusticias sistemáticas.

En la parte: Hacía la universidad a estudiar, luego de la descripción de un hogar clase media y la actitud de los productos de esos hogares, la descripción del transporte en autobuses y en los entornos universitarios, todo parece fotocopia o fotografía en alto contraste de sus actitudes y actividades enajenantes. ¿Esto es lo auténtico de ellos? ¿Qué representan? ¿Y para quién o quiénes?

Si nos quedáramos con los parámetros del hombre natural de Juan Jacobo Rousseau (1712-1778) y avanzamos al hombre industrial de la Revolución Industrial, estos de aquí no son sujetos sino objetos del transcurrir de la historia, objetos y no sujetos de y en su propia vida, han sido y se siguen entrenando para ser mejores robots en lo que llevan de vida. ¿Eso es vida? ¿Preocupa esto a los mentores que se toman como tales y dirigen los gremios? Por ejemplo, no solo de docentes ¿Y los gremios empresariales? ¿De comerciantes e industriales?

¿Solamente esto ha producido este modelo capitalista neodependiente colonizador y autocolonizado? ¿Esto es el modelo consumista depredador? ¿Solamente lo propicia la dictadura mediática y el modelo educativo de los sectores dominantes? ¿Y tanto y más los capitalistas locales como los dueños de ellos que son las grandes corporaciones que han globalizado su modelo imperialista?

Esto es lo verdaderamente fallido de un Estado de cosas, no lo que dicen ciertos sectores religiosos que son parte de los sectores dominantes con su dictadura coadyuvante, de las demás dictaduras que hemos padecido y padecemos: la financiera-económico, la religiosa con la militar, que han coadyuvado a que seamos agachados y agachadas, nos quieren ver siempre así: topados al poste.

¿Esto recuerda a lo que está propiciando el imperialismo y sus aliados en escombros con ese montón de guerras en el mundo actual agudizado en su miseria por su crisis mundial globalizada al cubo? Todas sus agresiones nos tienen como estamos.

Por de pronto no solamente en juegos virtuales hay ilusiones, aquí en la cotidianidad nos asisten a cada momento ilusionistas con sus ilusiones prepagadas con tarjetas de créditos multiusos. ¡Y a saturarnos de consumismo/depravador! Esto es parte de lo que deben de estudiar los cientistas sociales, estas dos realidades que no se sabe cuál de las dos es la verdadera y en qué contexto son más virtuales.

La realidad o la que pintan a su manera de dictadura mediática con sus instancias jurídicas, legislativas, lavado de activos económicos y cerebros pasivos. Esto debemos propiciarlo por y con el oficio y acumular memoria histórica crítica que nos fortalezca la conciencia de la identidad nacional; discutir, entre otros puntos, las ideas personales o no, de ciertos cientistas sociales con su falsa ciencia, literatura de anticipación científica o ciencia ficción casi testimonial con pensamiento mágico y de lo real maravilloso de El Salvador (del Mundo), país de lagos y volcanes y de la sonrisa de su contexto mesoamericano que recibe el flujo y reflujo de Nuestra América, y con ellos lo del mundo globalizado.

¿Habrá más inconsciencia y estupidez? ¿Es una razón de vivir y defender en este sistema injusto? ¡Excelente para esta sociedad de opulencia/Miseria! Consumista/depredadora. Ya trae en sí las semillas de su propia transformación: ¡Va a escombros! Toda ella globalizada está mundialmente en escombros y no muy virtuales.

Tienen mucha chatarra como su comida rápida engendradora de obesos también mentales. En ese marco o en ese contexto están los jóvenes guanacos, así como sus profesores y profesoras de los diversos niveles, desde kindergaden hasta los superiores universitarios o no.

Muestra un estado de enajenación generalizado en esta zona de cierta juventud guanaco-naca. ¿Por esto se ha luchado y hay que seguir luchando para liberarlos como la liberación nacional de unos y otras?

Son cuestiones que no solamente los lúcidos debemos respondernos, sino plantearse desde cualquier nivel de compromiso solidario con la salvadoreñidad toda en su contexto mesoamericano.

¿Estos guanacos son producto de las luchas fallidas desde la llamada independencia inconclusa de 1821? ¿Son parte del mismo modelo que desde entonces se ha venido renovando o lo han venido renovando los sectores dominantes, dueños de este sistema injusto, desde cualquier ángulo que se quiera y se pueda ver? ¿También las izquierdas son producto suyo? ¿Solamente son producto de los colonizadores, de los neoliberales o también los pretendidos liberados nacionales, no hemos sabido luchar por un verdadero descolonaje integral? ¿En el sentido de descolonizar las conciencias al mismo tiempo se descoloniza la sociedad?

Eso último debemos estudiar desde todos los ángulos de la liberación, porque hay otro coloniaje: el ideológico partidario de izquierda.

El Gobierno dice que regalará computadoras a los estudiantes de las escuelas públicas del sistema educativo nacional. Este regalo es correcto y necesario, pero ¿Y los contenidos de sus programas educativos? ¿En cuál modelo educativo? ¿En qué cultura? ¿Sigue este modelo neoliberal imperante que propicia el FOMILENIO II, con su clima de inversiones?

Debemos partir aunque sea de esta Constitución que fue redactada entre otros, por personajes vinculados con los asesinatos de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, los sacerdotes jesuitas, sus colaboradores y otros sacerdotes y religiosos en este país, que necesita cambios estructurales de verdad en beneficio no solamente de los enajenados que hemos ubicado en este libro, estos y otros que solamente son como ellos mismos se dicen.

Este modelo educativo y las estructuras que lo sostienen, debemos cambiar a fondo y trasfondo. ¡Y no más usura educativa! Entonces mejor educación desde sí para sí, en solidaridad fraternal, de verdad, histórica, concreta, no de diente a labio.

Entonces ejercer la libertad con responsabilidad de todos en y con soberanía nacional, perder el miedo a la libertad de todos y comprender que la libertad personal termina cuando empieza la de los demás; pero con todos la hacemos mejor en solidaridad, en fraternidad soberana, de verdad, no de “atol con el dedo”.

Siempre hubo necesidad de reconocimientos, sobre todo para los endeble mentales o inteligentes idiotizados por este sistema consumista/depredador. Como puede haber una rendija de humanidad entre ellos, esto me hace preguntar una vez más: ¿Cuándo razonan como lo hacen, serán conscientes de ello? ¿Instinto de conservación? ¿Toma de conciencia leve? Creo que no se importan, en realidad están robotizados, hombres y mujeres-máquina, mujeres y hombres fluidos ¿Pierden el tiempo que es oro para unos y la mejor vida? ¿Se miran viejos? ¿Para qué?

Creo que no se sienten como se sienten hoy. ¿Es que este sistema no produce alguna esperanza de tomar conciencia de ser mejores para ellos, que están donde y como están o los tienen y se tienen? ¿Y sus padres o encargados tendrán conciencia de lo que pasa en su entorno? ¿O todos son zombies? ¿Cómo se subsidian este vivir así? ¿En hombros de quienes está esta dependencia? ¿Solamente son producto, todos ellos y ellas, del modelo educativo? ¿Qué es repetidor o en el que se multiplica el modelo económico, el sistema social y la cosa política?: No hay que perder de vista los engranajes enajenantes de esta sociedad que hacemos todos y todas desde cualquier ángulo que nos situemos.

¿Qué diferencia hay entre estos enajenados de este modelo neoliberal capitalista dependiente, con los “religiosos” fundamentalistas de las diversas sectas cristianas o llamadas así, para distinguirlos de las iglesias históricas que todavía tienen una compostura aceptable en su religiosidad? Son dos mismos grados de enajenación, hombres y mujeres nada naturales en lo suyo propio y solidario.

Los niños y los jóvenes de este tiempo, serán de las próximas maras que hoy conocemos o peores, si no cambia nada; dentro de diez años, insistimos, los que hoy tienen ocho o diez años estarán en mayoría de edad y muchos en estos “valores” del sistema que defienden con sus dueños oligarcas o no; propiciadores y beneficiados esclavizados y esclavistas esclavizantes con salarios de lujo o no oligarcas o no dependientes de las grandes transnacionales del imperialismo.

Lo demás es engaño con sabor y color local; con esto quieren adornar este sistema injusto y adormecer a quienes lo padecemos.

“El Día Mundial contra la Corrupción

¿Para qué y quiénes?

¿Sólo condenar a los corruptos?

¿Y salvar a este sistema injusto?

¿Con esos y otros subterfugios...?

Si se quedan así

como hasta ahora

evadiendo la esencia del problema

esencial

Seguirá el Capitalismo Parasitario

Haciéndonos creer que al desaparecer

la corrupción

de Cuello Blanco y de los otros

el sistema será mejor

¿En nuestros corazones?

○

¿para los bolsillos de quienes?

¿Y de dónde?

¿Aguantan?

Hay que ser pendejos

para quedarse en ello solamente

viviendo la corruptela y condenarla

y no buscar la raíz de esta corrupción

y transformar el sistema que la

produce...,

En él debe mandar la gente de bien

no el capital...

¿Cuándo se inventarán los días
 conmemorativos
 para los bajos salarios?!
 ¡Día del Salario de Hambre!
 ¡Día del Desempleado y la Desempleada!
 ¡Día de la Deuda Impagable!
 Como la Deuda Externa
 ¡Como el Día de la Madre!...
 ... De las grandes batallas
 ¿Cuándo vendrán
 los días para las pensiones de hambre?
 Hay que hacerlos aumentando sus
 fondos
 administrados por manos y cabezas del
 Estado
 No garras privadas
 con uñitas pintadas
 de azul o rosadito...
 Como la Contra
 para las privatizaciones de las cosas
 públicas
 ¿Cuándo la hacemos una verdad
 histórica?
 ¿Concreta?
 ¿Cuándo?
 Si algo tuvimos
 hay que recuperarlo ,
 sea la juventud
 Divino Tesoro

Ya no se trata de crear más desempleo
 bajos salarios
 pensiones de hambre
 Fundamentar el Consumismo/
 Depredador
 Acumular más capital en pocas manos
 traviesas
 más bien ladronas de fuerza de trabajo
 Fundamentar la ignorancia
 ¿Cuál modelo Educativo?
 ¿En qué Cultura?
 Matar de hambre, no asesinar
 es Matar su Chucho al Tiempo Justo
 en base al Derecho de ellos
 Éste es producto del mismo tronco
 burgués y oligárquico
 Colonizador-colonizado
 neodependiente.
 sublibre
 llamado Poder Fáctico
 es decir:
 Poder tras el Trono
 el que manda manda
 y dónde manda capital...
 ¡Mande, mi Capital!
 Aunque ninguna legislación del país
 exprese, directamente
 que ciertas familias "poderosas"

localmente hablando
dependientes
Malinchista
para el mengalismo
o provincialismo
se hayan recetado una legislación
ADOC
como la Zapatilla de la Cenicienta
o el anillo en trompa de cuche
para el dominio de la Nación y su

Nacionalidad
de panzones y hambrientos
haciendo creer a la otra majada sin
lombrices
en la panza o cabeza
creyente, o no creyente
que la independencia del país existe
también
en sus instituciones estatales
Todo es fetiche de "fetichismo"

Señas de identidad que están manifestadas en este libro *El Salvador cultura del guanaco o posmodernismo*, principalmente de un sector representativo de la salvadoreñidad, parte de un todo que debemos unir con el afán de llegar a la felicidad que deseamos tener, es la gran utopía de todos los salvadoreños. Tanto de los que nos quedamos aquí, como los de la diáspora. Todos en el mismo afán unitario de un mejor desarrollo integral.



INTRODUCCIÓN

Posmodernismo

La época de las verdades absolutas se terminó, es la era del relativismo, cada individuo tiene su verdad, el individualismo viene a determinar la conducta frente a la realidad, independientemente de cómo ésta se presente, se muestra desinterés, predomina el yo ante todo y sobre todo.

La desilusión y el desencanto de los metarrelatos, en particular a las ideologías socialistas, neoliberalismo, socialcristianismo, marxismo, cristianismo, tecnociencia, etc., ha conducido a la incredulidad. Antes se estaba dispuesto al sacrificio, incluso a morir por el romanticismo y el idealismo utópicos de un mundo mejor para todos; pero fue por gusto, no se logró, únicamente salió beneficiada la élite política o económica.

Los sistemas o grandes historias, mejor conocidos como metarrelatos, marcaron la historia nacional y la de la humanidad, en unos casos se les tomó con fanatismo y en otros como religión, se convirtieron en dogmas.

Ahora predomina la duda, la sospecha, el escepticismo; se perdió la fe en las verdades absolutas y totalizantes, el metarrelato era un medio de las elites dirigentes para satisfacer sus intereses y no los de la sociedad, se llegó a la conclusión de que en lugar de buscar el bienestar colectivo, es mejor encontrar el individual.

En la época del modernismo, el mundo se dividía en dos, los buenos y los malos; de igual forma hacia el interior de los países, el bipolarismo maniqueísta se derrumbó a nivel internacional con la caída del Muro de Berlín en 1989 y en El Salvador con la firma de los Acuerdo de Paz en 1992.

Las ideologías a favor del bienestar de la sociedad y de emancipación, características del modernismo, fueron reemplazadas por la apatía y la indiferencia; y la solidaridad y la fraternidad por el individualismo, del orden al caos; ahora el lema es "Sálvese quien pueda". Lo anormal se convirtió en normal, no se distingue entre el valor y el antivalor, el ciudadano se convirtió en un pasota.

Encontramos que las masas ya no responden a ideologías, sino a propuestas que tengan como eje transversal el pluralismo, la diversidad ideológica, étnica, sexual, cultural, religiosa, de extracción social, etc.; por ejemplo, el movimiento ecologista, pacifista, los indignados (en Europa), ocupemos Wall Street (en los EE.UU.), no a la minería (en América Latina).

En el modernismo los libros jugaron un papel predominante en ausencia de las nuevas tecnologías de comunicación; para la conversión ideológica de las masas, algunos libros o manuales los convirtieron en santas palabras, es decir en biblias, se llegó a situaciones, por ejemplo en El Salvador, de que si a un ciudadano las autoridades le encontraban un libro de Carlos Marx, Federico Engels, Ernesto Che Guevara, etc., inmediatamente era asesinado por considerarlo comunista.

Por otra parte, existían libros que eran textos de lectura obligatoria en el sistema educativo nacional, de autores oficialistas, como historiadores, novelistas, poetas, etc., y eran considerados los escritores buenos; sin embargo, los intelectuales que criticaban el status quo eran considerados los malos y fueron vetados. Los libros o manuales ideológicos ahora son considerados como objetos de la historia contemporánea, perdieron la peligrosidad y se convirtieron en textos de curiosidad cultural.

Los libros, revistas y periódicos que en la época del modernismo fueron fundamentales en la educación y en la formación académica, ahora que la oferta es más grande y accesible gracias a las nuevas tecnologías de información y comunicación, se leen menos; se ha renunciado a la ilustración y a la intelectualidad por la ignorancia. En la sociedad de la información se encuentran cantidades inmensas de datos; pero no se es capaz de crear y recrear la información y establecer conocimiento nuevo y transformarse en sociedad informacional, porque se ha decidido ser objeto y no sujeto de la historia; esta cosificación conduce a que otros piensen y decidan sobre el ciudadano común y corriente; se abandonó la razón humana y el humanismo. Predomina una educación ligera o dietética, se privilegia el entretenimiento, el ocio y el placer, se piensa que los problemas existenciales son unos reality shows, y los de la realidad nacional, unas películas; se pierde la conciencia entre la realidad y la ficción.

A través de los medios de comunicación se ha creado una dependencia de la tecnología de última generación, que fomenta un consumo como si fuera infinito; el último aparato ya trae incorporada la obsolescencia programada y, si no, a los meses queda desactualizado por la aparición de uno nuevo que trae más funciones, y el anterior queda desactualizado e inmediatamente es reemplazado y desechado; lo último es fugazmente nuevo, pronto se convierte en viejo.

Los medios de comunicación crean analistas de la realidad nacional o líderes de opinión, los convierten en especialistas de "todo"; de cualquier situación, accidente o desastre natural hay entrevistas y considerados como oráculos, que tienen la santa palabra; los televidentes o radioescuchas se sienten identificados o se ven reflejados en alguno de ellos.

Se pierden las costumbres, tradiciones, mitos y leyendas nacionales por considerarlos anticuados; se promueven costumbres y festividades que se celebran a nivel mundial con el propósito de generar consumismo globalizado, que degrada los valores y la identidad nacional en la medida en que se ignora o desprecia la cultura y la historia patria.

Con el posmodernismo la historia perdió el valor que tuvo en el modernismo, ahora la historia no importa porque ya no existe, lo primordial es el presente y la moda, lo demás no interesa, todo vale.

Al crear un deseo desmedido por lo material, se considera que Dios es el dinero, genera un consumismo que mina el núcleo familiar al forjar una competencia malsana con los miembros de ella, de igual manera, con los compañeros de estudio o de trabajo y con los vecinos de quien tiene más y lo último, de esta forma se desarrollan y potencian conductas individualistas, egocentristas e hipócritas.

Las relaciones interpersonales en su gran mayoría dejaron de ser físicas para convertirse en virtuales, ahora media entre las personas la computadora, iPhone o Tablet; la comunicación, por lo general, es banal y se realiza a través de las redes sociales.

Cultura del guanaco

Guanacos se les denomina a las personas nacidas en El Salvador, y son reconocidas por curiosos, tontos, perezosos, aguantadores, violentos, corruptos, malcriados y delincuentes. Guanaco se les denomina despectivamente a los salvadoreños, particularmente en el extranjero; sin embargo, no todos los salvadoreños son guanacos.

La conducta del guanaco se rige por antivalores, antipatriotismo y antinacionalismo; son los individuos producto del histórico y estructural bajísimo nivel académico del sistema educativo nacional, empeorado por el neoliberalismo y la globalización; pero fundamentalmente por el sistema político corrupto que ha ido de la dictadura al autoritarismo y por el modelo económico injusto.

Perfil del guanaco:

- Es una persona temerosa que no hace algo por ayudar a alguien que está en peligro, mejor sale huyendo.
- Ante la crisis económica y social del país, en lugar de luchar por cambiar la situación, mejor huye a los Estados Unidos, aunque allá no lo quieran los estadounidenses.
- Es vengativo, envidioso y tratará de hacer daño a toda aquella persona honesta, decente y trabajadora.
- Es mediocre, pero aparenta tener excelencia, mediante argucias y falacias; se cree "San Bergón" o "Mrs. Cachimbón", lo que significa que piensa saber y poder hacerlo todo.
- En el trabajo o en el estudio es perezoso y sus tareas las cumple a medias el último día del plazo, y las realiza nada más para salir del compromiso, sin hacer un mínimo esfuerzo, para lo cual recurre a la piratería o al plagio, al presentar el trabajo de otra persona como suyo.
- Practica el raterismo en los lugares donde trabaja al robar las grapas, cintas adhesivas, bolígrafos, papel, borradores, reglas, etc.

- Está pendiente de hacer la “movida”, es decir, de efectuar corrupción en su lugar de trabajo, a escondidas de sus jefes y compañeros de labores; trata de estar bien “conectado” con personas influyentes para tener “cuello” (léase privilegios).
- Fuera del trabajo está pendiente de adquirir las “cachadas”, objetos robados o de dudosa procedencia.
- A la entrada del trabajo siempre llega después de la hora estipulada; sin embargo, a la hora de salir es puntual, es el primero en buscar la puerta de salida.
- La impuntualidad es reconocida internacionalmente como la “hora salvadoreña”.
- Como estudiante no le interesa aprender sino pasar el grado o el ciclo y obtener el certificado o título; sabe que el trabajo no lo conseguirá por sus capacidades intelectuales o académicas sino por el tráfico de influencias con algún político o funcionario de Gobierno.
- La peor ofensa que se le puede decir a un estudiante es que lea un libro, y su deporte favorito es copiar en los exámenes.
- Busca las universidades más bajas, porque sabe que ciclo pagado es ciclo aprobado; por tal razón, esas universidades “son un éxito” y se han hecho grandes instituciones y siguen en crecimiento.
- Cuando por fin tienen el título, cambian de nombre para pasar a llamarse Licenciado o Doctor, y se enojan cuando no los llaman por el título comprado.
- Es consumista compulsivo, no le importa no comer ni curarse de alguna enfermedad, por el afán de impresionar a sus familiares, amigos y vecinos.
- Por lo general “no piensa”, sino que se deja llevar por la publicidad, propaganda y el marketing.
- Tiene hijos a temprana edad, no importa si los pueden mantener o tener asegurado su futuro; algunas de estas uniones informales familiares terminan en fracaso; los guanacos continúan la procreación de hijos con otra mujeres que al final dejarán también abandonados; y en el caso de las mujeres y que quedan como madres solteras estas tendrán hijos de otros hombres totalmente irresponsables. que no se harán cargo de ellos ni de ellas.
- A los hijos los “educan” a golpes y a gritos.

Por lo

general no piensa...



- Los hijos son haraganes, malcriados y desobedientes con sus padres; pero hacen creer ante los demás que son exactamente lo contrario.
- Como esposo no muestra cariño ni es caballeroso con su esposa porque esa conducta va en contra de su machismo; cree que las caricias y lo romántico son nada más para la etapa del noviazgo; es egocentrista, pues cree que él es el más importante de la familia, amén de ser mandón y controlador. No obstante, con los amigos es cariñoso, amable y servicial, y cuando está ebrio los abraza y hasta los besa.
- En la casa no colabora con los trabajos domésticos, porque si lo hace se puede convertir en maricón.
- Es tan macho que le da golpes o maltrata psicológicamente a la esposa.
- Lo más importante es el fútbol de España, aunque no conozca estepaís europeo y ni siquiera sabe ubicarlo geográficamente; se convierte en gran crítico futbolístico; mientras el fútbol nacional da lástima y pena.
- Es malhablado, no puede articular una oración sin mencionar palabras soeces y expresiones vulgares, en la conversación grita y gesticula con la cara y las manos.
- Cuando va a una cafetería o restaurante no se lava las manos para comer, no usa el cuchillo y en su lugar ocupa la tortilla, pan o la mano; de igual forma, cuando va al baño a hacer sus necesidades fisiológicas no se lava las manos.
- Escupe, orina y defeca en cualquier lugar.
- Es curioso por naturaleza, está donde no lo llaman y se encuentra pendiente de lo que no le importa.



- En el extranjero le tienen miedo porque es reconocido como delincuente, malo, deshonesto, pícaro, sucio, abusador y ladrón; asimismo, lo consideran impuntual, irresponsable y malagradecido.

Posmodernismo o cultura del guanaco

Luego de leer el anterior perfil, podemos ubicar a los protagonistas como posmodernistas o guanacos, o su lectura nos puede conducir a concluir de manera diferente, lo cual sería lo más interesante e importante.

El presente libro, es un relato que se divide en tres partes: la primera es hacia la universidad a estudiar; la segunda, hacia la universidad a trabajar; y la tercera es hacia el tercer ciclo a trabajar.

Este breve relato no es ficción literaria sino el resultado de conversatorios, entrevistas, análisis escritos y de la realización de grupos focales constituidos por estudiantes (en edades de 16 a 21 años), docentes de universidades y de centros escolares que imparten la asignatura de Ciencias Sociales para tercer ciclo.

La primera parte es una conversación que sostienen tres estudiantes universitarios en la cafetería; la segunda es una charla de dos catedráticos universitarios en el salón de profesores; y la tercera es una plática de profesores de educación básica.



1. HACIA LA UNIVERSIDAD A ESTUDIAR

El despertar

Daniel se acostó tarde, vio una película de violencia, ambientada en un contexto de corrupción, sexo, alcohol y droga; está acostumbrado a mirar esa clase de programas desde su infancia; el televisor ha sido su niñera, amiga, madre y padre.

En las mañanas se levanta cansado y con sueño, el no hacer algo, también fatiga, es su rutina de vida, posee tiempo de sobra; desde cuando cursaba los primeros grados escolares y ahora que estudia en la universidad, los profesores no le exigen realizar o cumplir deberes, tampoco le dejan de tarea de leer libros, no tiene hábito de lectura.

Eran las seis de la mañana, las voces de sus familiares se escuchan, se preparan para salir a sus trabajos; los ruidos que emiten los autobuses y vehículos anuncian que es la hora de salida de los hogares; de fondo está el sonido del televisor de su casa.

- » ¡Daniel, levántate, no seas haragán, es hora de que te vayas para la universidad! Agarró el extremo de la cobija y se cubrió la cara, para dormir más.
- » ¡Levántate, ya es tarde!

Sacó debajo de su cabeza la almohada y se la puso sobre la cara para no escuchar. Daniel tenía clases a las ocho de la mañana, sabía que el catedrático iba a comenzar más tarde, porque iniciaba al finalizar de pasar lista, la clase comenzaba alrededor de las nueve.

El desayuno

Daniel hace un gran esfuerzo, se levanta perezosamente de la cama, se queda un rato sentado, tambalea entre dormido y despierto, da unos pasos y se entera de que todos se han ido; enciende la radio, agarra un diario viejo, va al baño, se sienta en el inodoro, lo hojea y lee encabezados de las noticias.



El desayuno ha sido el mismo durante su existencia

**sin leche, sin huevos,
sin jugos naturales...**

Acto seguido abre el grifo de la ducha, el agua fría le quita la modorra, mientras se enjabona se pone a cantar, al terminar agarra una toalla para secarse, regresa al cuarto, se pone el calzoncillo, escoge un pantalón y una camisa, luego se pone sus calcetines y por último se calza "los todoterreno".

Se dirige a la cocina, levanta la tapa de una cacerola y encuentra frijoles fritos; destapa un pichel que contiene café; y en medio de la mesa del comedor hay envuelta en una manta unas tortillas y un pedazo de pan dulce, el pan lo remoja en el café, desayuna, deja los platos sucios sobre la mesa y sale de prisa.

El desayuno ha sido el mismo durante su existencia, sin leche, sin huevos, sin jugos naturales ni frutas; el almuerzo y la cena en la casa han sido prácticamente desayunos; la mamá de Daniel es profesora de una escuela pública, el día que recibe el salario van a la pizzería o a comer pollo frito, de marca estadounidense, porque es más sabroso; además ir allí "les da caché".

En el transporte colectivo

Daniel alcanza su bolsón, se encamina hacia la parada de autobuses, hay una muchedumbre esperando, lo extraño es que ya es tarde, son las ocho de la mañana; los que trabajan ya se fueron, entonces, ¿estas personas hacia dónde se dirigen? La mayoría de pasajeros están recién bañados y bien arreglados; de repente llega un bus, se detiene intempestivamente en la parada, esa masa de gente corre hacia la puerta, se les dificulta entrar porque quieren hacerlo al mismo tiempo, todos empujan hacia la puerta, no importa que vayan mujeres embarazadas, ancianos, niños, personas enfermas, lo importante es entrar a como dé lugar.

La puerta se convierte en un embudo, el autobús ya venía repleto de pasajeros; los que van entrando, por la misma inercia son empujados y apretujados contra los que están adentro; ya no queda espacio y entran más, el autobús se convierte en una lata de sardinas; todos se quieren ir, no importa respirar con dificultad debido a la contracción de unas personas con otras.

El motorista está consiente de que el bus es literalmente una masa humana a punto de reventar; no obstante, dice: “Entren, quelbusestá vacío”, “camine parenmedio quihayespacio”.

Daniel se introduce entre la muchedumbre, hace fuerzas con todas sus energías, y el resto empuja hacia adelante; de repente la energía de la masa humana lo mueve sin él quererlo; los pasajeros que no alcanzaron a subir van colgados de la puerta, siempre se viaja con el miedo de ser asaltado; el trayecto, por corto que sea, se siente eterno.

Sumado a todas estas desgracias está el maltrato del que es víctima el pasajero por las agresiones verbales de los motoristas y cobradores.

Se tiene que llevar el pasaje completo, porque el motorista o el cobrador, si se le paga con un billete se hacen el “loco” para no dar el vuelto, y casi siempre dice que ya lo entregó, pero no es cierto.

La tortura

La mayoría de los buses son chatarras que han sido rechazados en los EE.UU., o en Canadá porque ya cumplieron con la vida útil; pero en El Salvador circulan sin importar las condiciones mecánicas ni de carrocería, mucho menos si emiten exageradas emisiones de humo compuesto con alta concentración de dióxido de carbono, hidrocarburos no quemados, partículas de carbono, monóxido de carbono, etc.

Son buses para transporte escolar, los asientos fueron diseñados y fabricados para niños, los espacios son reducidos, por lo que el viaje se convierte en una tortura china, se viaja encogido y además apretujado.

Los buses están repletos de humo, tienen alrededor de quince años de funcionamiento, las emisiones de gases y los ruidos que producen los desvencijados motores son espantosos, la contaminación es mortal, pero de todos modos...

El bus inició su marcha a toda prisa, con música estridente a todo volumen, sonido que retumba y hace vibrar sus latas viejas; el motorista conduce a gran velocidad, se mete de forma imprudente entre los automovilistas, estos se apartan porque saben que si no lo hacen el bus los chocará.

El motorista maneja como poseído por el demonio, se sube a las aceras, a los parqueos, se pasa los semáforos en rojo, se detiene donde le da la gana. Daniel va atrasado a clases, pero no le preocupa, pues según sus cálculos llegará a la universidad alrededor de las nueve de la mañana; de todas maneras sus demás compañeros siempre llegan después de la hora, son raros y escasos los puntuales. Daniel y sus compañeros de clase se burlan de los tardistas, los consideran tontos, porque si saben que la mayoría de los estudiantes son impuntuales y el profesor comienza la clase tarde, ¿Cuál sería la lógica de ser puntual?

La impuntualidad en este país es sinónimo de puntualidad, porque si una actividad está programada a una hora determinada, la mayoría de los que asistirán llegarán una hora más tarde, y es precisamente en ese momento que comenzará la actividad. Por ejemplo, si un evento está programado para las nueve de la mañana, tanto los que lo organizaron como los invitados saben que iniciará a las diez. Este aporte a la humanidad se le denomina "La hora salvadoreña".

Al motorista le gusta recoger pasajeros y que suban lo más apresurado que puedan, y de la misma forma tienen que bajarse; es decir, los usuarios del bus tienen que tirarse, porque medio se detiene, además, los pasajeros que se bajarán en la próxima parada quieren hacerlo al mismo tiempo, y los que abordan chocan con los que bajan.

En el trayecto, unos pasajeros se suben y otros bajan, ¿de dónde saldrá tanta gente, en este país? Tener hijos es un deporte, son los que Dios dé, de todos modos “cada niño trae debajo del brazo un pan”, y donde comen dos comen tres, y así se suman hasta llegar a originar una pobrería inmensa.

Es tanta la población, que ya no caben en el bus ni en el país; es que entre más gente nace, es mejor, porque de esa manera se mantienen bajos los salarios, porque sobra la mano de obra, y más remesas envían al país si emigran hacia los EE.UU. El problema es que la diáspora no solo remesa dólares, sino también a sus hijos que son deportados por delincuentes.

Daniel viaja absorto, como si tuviera el cerebro en blanco, ensimismado; se lo pasan llevando los pasajeros que bajan o suben, ya está acostumbrado, es parte del ritual del transporte colectivo. Por fin, el bus llega a la parada que está enfrente de la universidad. Daniel salta del bus, como de costumbre, porque si no lo hace, lo deberá hacer hasta en las siguientes cuatro cuabras de distancia.

En la clase

- » ¡Hola, Daniel! ¿Qué tal?
- » Bien, gracias ¿A qué clase venís?
- » A Matemáticas, ¿y vos?
- » A la de Administración de Empresas, la tengo a las ocho de la mañana.
- » ¡Vas temprano! Faltan quince minutos para las nueve; yo no voy a entrar, me aburro, además al profesor no le entiendo nada, tal vez, si fuera una profesora joven y bonita me agradaría ir; ahorita voy para la cafetería a ver pasar a las chamacas. ¡Vamos a la cafetería!
- » No, gracias, no tengo pisto ni para comprar agua, mejor me voy a clases. Hasta luego.
- » Nos vemos.

...yo

**no voy a entrar,
me aburro...**



Puntualidad docente

El profesor ha llegado puntual, bien vestido y peinado; no obstante, comenzará más tarde; mientras tanto, platica y bromea con algunas estudiantes; todos los papeles que debe tener los lleva consigo para demostrar a sus supervisores, jefes mediatos o inmediatos que es un profesor que no debería de estar en esa universidad, sino en la más prestigiosa del planeta; tanto así, que cuando llegan y le revisan la documentación pertinente y requerida es felicitado efusivamente; menos mal que esa cantidad de formularios requeridos los venden llenos y actualizados en algunos de los negocios de fotocopiadoras que hay en los alrededores de la universidad, cuesta veinticinco centavos cada uno.

El profesor ha llegado en ayunas, no se ha tomado ni un café, pues en su casa ya no hay comida, es fin de mes, en la tienda ya no le fían, hasta que pague lo que debe.

El profesor pasa lista, pero no tiene ninguna repercusión para los alumnos que llegan tarde, casi no asisten o sólo se presentan los días que se harán los exámenes. Además, los hace fáciles para que los aprueben aquellos que no estudian, porque si deja reprobados, el profesor tiene que llenar una serie de formularios y se verá envuelto en engorrosos papeleos administrativos.

Por más fáciles que sean los exámenes, siempre hay alumnos que los reprueban; pero no hay problema, pues el profesor dejará cualquier tarea, que no revisará, sólo mirará el nombre del alumno para aumentarle la nota.

Los estudiantes, por lo general, esperan el último día para realizar la tarea, pues lo importante es entregarla; además para eso existe internet, en donde buscan el tema y le dan copiar y pegar, sin leerlo, y para terminar de impresionar al profesor, le adhieren imágenes, gráficos y fotos. Lo agravante es que el profesor no leerá esas tareas, sólo verá el número de páginas y bastará con que contenga bastante contenido ilustrado.

Los estudiantes contactan a los que ya cursaron la asignatura, y les piden que les copien las tareas del ciclo anterior en una memoria USB o que se las envíen por correo electrónico; y ellos lo único que hacen es cambiar el nombre del alumno y la fecha en que fue presentada. Esto es debido a que los profesores no renuevan el material de su asignatura, al repetir año tras año las mismas tareas y exámenes, aunque “modernicen” el programa de la asignatura, cada cierto tiempo.

La tecnología ha llegado, las fichas con las que antiguamente el docente daba clases, ya pasaron de moda, y este el profesor lo que hizo para actualizarse fue animarlas, ponerles efectos especiales y trasladarlas a presentación multimedia; así demuestra que no está fuera del modernismo tecnológico.

El profesor llega a leer la presentación o a resolver ejercicios numéricos, no explica el tema, y si lo hace pocos le entienden y el resto no le pone atención, con la desventaja de que llega amargado y estresado; hay otro profesor que forma grupos de estudiantes, les deja de tarea un tema para exposición, y son los estudiantes los que “imparten” clases todo el ciclo; si al profesor no le ponen atención, mucho menos a los estudiantes jugando a catedráticos, aunque hay excepcionales alumnos que superan al docente.

Los alumnos en clase se ponen a platicar, algunos se salen del aula y el resto está jugando con sus celulares, enviando mensajes, chateando o metidos en las redes sociales; la clase es un verdadero suplicio; sin embargo, los estudiantes más vivos, ni siquiera van a clases, sólo los días de evaluación; además, todo el mundo sabe que estudies o no, siempre aprobarás la asignatura.

El profesor llega a ganarse el salario con el mínimo de esfuerzo; a la hora de hacer exámenes finge ser estricto, los estudiantes saben que la copia es segura; y las más comunes son escribir fórmulas o concepto en la palma de la mano; escribir información importante en el pupitre con un lápiz de mina pálida para que el profesor no la pueda ver; hacer señas con la boca o con las manos al compañero para que te dé la respuesta; hacer ruido con el lápiz al darle golpes con él al pupitre para que los compañeros pasen las respuestas; transmitir las respuestas por teléfono

en mensaje de texto; introducir minúsculos papeles (acordeones) con letra pequeña en la calculadora, algunas alumnas se los meten en los brassières, por esa razón algunas llegan a los exámenes con blusas escotadas; prestarse el borrador porque sobre él se escriben las letras de las respuestas.

Daniel entró al aula, y en ese instante iniciaba la proyección de una película que el profesor había llevado porque según él era sobre una temática que tenía relación directa y vinculación íntima con el programa o *pensum* de estudio.

La mayoría de profesores presentan películas con el nombre de documentales para mantener entretenidos a los estudiantes; y así transcurre el tiempo, y los estudiantes, felices, contentos porque el aula es una prolongación de la sala de sus casas.

Las películas llamadas documentales por los profesores son copias que venden en la calle. El profesor inculca la piratería, por eso también recomienda separatas (fotocopias) de capítulos de libros, pues para el profesor es una situación normal, porque también los docentes que él tuvo cuando era estudiante hacían exactamente lo mismo, solo que con la tecnología de la época.

Los productos piratas tales como ropa, películas, música, videojuegos, carteras, celulares, lociones, perfumes, fotocopias, zapatos, etc. son mucho más baratos, aunque la calidad es inferior a los originales.

Este país es el reinado de la falsificación; aquí se castran las expresiones culturales, al emprendedurismo empresarial, a la innovación tecnológica, a la creación científica y a la producción intelectual.

Los estudiantes no ponen atención a la película, platican, envían mensajes de texto, hablan por teléfono, otros se han ido; el profesor era uno de los pocos que estaba embebido al observar la película, no se percataba de lo que sucedía en el salón de clases, tampoco le importaba.

Daniel abandona el salón de clase, decide ir a la cafetería de la universidad.

En la cafetería

José:

» ¿Qué tal, Daniel?

Daniel:

» Hola José me salí de clases, la película que el profesor ha llevado ya la vi.

José:

» Fíjate que fui asaltado en el bus: dos ladrones se subieron a robar celulares, relojes, cordones, anillos y dinero.

Daniel:

» Es que uno usa prendas de oro para exhibirlas y carga teléfonos celulares caros, para impresionar y presumir ante los demás, que por cierto se los hemos comprado baratos a otros ladrones. Ladrones que roban objetos robados y ladrón que roba a ladrón tiene cien años de perdón.

José:

» Nadie hizo algo por defenderse, teníamos miedo; uno está consciente de que sale vivo de la casa, pero no sabe si regresará cadáver; es más, ni en la propia casa se está a salvo.

Daniel:

» Es mejor decir, no vi y no oí; es preferible que digan aquí corrió que aquí murió.

José:

» Siempre que estoy en la calle o en la casa tengo miedo de que me asalten o me maten en cualquier momento; en la noche, los ruidos de los gatos en el techo o de cualquier otro animal en el tejado, pienso que son ladrones, que están por meterse a la casa, que violaran a mi mamá, a mi hermana, que nos matarán a todos y luego saquearán la casa; por eso nuestras casas parecen pequeñas fortificaciones con muros, enrejados y alambre razor.



Es que uno usa

**prendas de oro
para exhibirlas**

y carga teléfonos celulares

**caros para
impresionar**

Daniel:

- » Nos estamos acostumbrando a la muerte, a las extorciones, a los robos, etc., pues ocurren todos los días en cualquier lugar; se han convertido en parte de nuestra cotidianidad; este país es como una gran película: puro suspenso y la participación es gratis.

José:

- » No somos valientes, porque cuando estamos en peligro preferimos huir.

Daniel:

- » Mejor cállate, te estás saliendo del tema; si te crees valiente, ¿Por qué no sales y capturas a un delincuente para demostrarlo?

José:

- » Si llamo a la policía, llega más tarde que el repartidor de pizzas; claro, si capturo a un ladrón y lo llevo a la estación de la policía, ¿A quién crees que meterán a la cárcel?

Daniel:

- » A vos, por baboso, al tonto ni Dios lo quiere. Te das cuenta de que es de inteligentes ser cobarde, lo importante es salvarse uno mismo, y si hay una balacera, en lugar de agacharse hay que salir a ver qué pasa; pero no para ayudar, sino para enterarse y luego contar lo visto a todo el mundo; me gusta ser comunicativo.

José:

- » No me había dado cuenta de que este país lo habitamos personas inteligentes y felices.

Daniel:

- » Bueno, somos felices porque ya no simplemente miramos películas, sino que nos convertimos en actores y actrices, participamos en forma directa en ellas.

José:

- » En cuanto a la felicidad, hay dos formas en que la manifestamos: la carcajada y el llanto; pues se llora en las bodas, cuando regresa un hermano lejano, cuando alguien se gradúa, cuando vemos una película; en general lloramos por cualquier cosa, la verdad es que somos llorones.

Daniel:

- » La mejor forma de celebrar la alegría es reunirse con los amigos para escuchar música a todo volumen y emborracharse hasta que el cuerpo ya no aguante; en este país los motivos sobran. ¿Por qué siempre venimos a la cafetería de la universidad? ¿Qué no podemos ir a otro lugar

José:

- » Aquí vengo a platicar, por lo general estoy sin dinero; además, aquí nos reunimos para hacer tareas en grupo y admirar las bellas chicas que vienen, es el mejor lugar para aprovechar el tiempo e ingerir comida rápida.

Daniel:

- » Aquí no se complican la vida con las normas de higiene ni de calidad, lo importante es que la comida la vendan barata; si la preparan con productos vencidos o agua contaminada, es lo de menos, pues ojos que no ven corazón que no siente.

José:

- » Las carnes con que preparan las comidas, se las venden productores que crían los animales deambulando en el monte y comen cualquier cosa y beben aguas en charcos, cunetas y ríos de desagües de aguas negras. Esos animales se crían en libertad y son ecológicos porque al comer basura reciclan los desperdicios de los humanos: o sea que al comer aquí contribuimos al medio ambiente.

Daniel:

- » Aquí en la cafetería compro agua, y cuando me preguntan por qué, entonces respondo que por saludable; pero también pido alimentos fritos porque además de baratos son deliciosos; por ejemplo, una orden de papas fritas embadurnadas con mayonesa y salsa kétchup y con mucha sal resulta barata; no sé por qué razón, siempre hay una persona metida que te mira cuando comes.

José:

- » En los recesos, la cafetería está llena de estudiantes, la mayoría no consume por falta de dinero; las mesas están sucias, en el aire las moscas y en el suelo

desperdicios y restos de comida; sin embargo, hay basureros, pero se siente más cómodo dejar la basura sobre la mesa o tirarla al suelo.

Daniel:

- » En la cafetería no hay donde lavarse las manos para comer, da igual, de todos modos no lo utilizaríamos, con que no nos lavamos la manos después de ir al baño. Me gusta porque parece feria o burdel, un solo bullicio. ¡Qué bonito!

José:

- » A veces hay una gran fila para comprar, se tardan tanto para elegir y al final compran un dulce; hay algunos que vienen a desayunar un cigarro. Las vendedoras por lo general están enojadas, como que si les molestara que uno les compre.

Daniel:

- » Mirá, ahí va Fernando y Rosario.

José:

- » Fernando parece palmera, por alto y delgado, no tiene paciencia, es amargado, no le gusta emborracharse, tampoco fuma, no va a las discotecas; de él es mejor ser amigo de lejos, es tan franco y directo que cae mal; por su forma de vestir ordenada parece maricón, yo no sé, para qué estudia tanto, si al final son más importantes los conectes que tengas con los altos funcionarios del Gobierno o de algún político. Para conseguir un buen trabajo los títulos están en segundo plano y las excelentes notas salen sobrando; los que son dedicados al estudio y son inteligente realmente son los pendejos, nosotros somos los listos.

Daniel:

- » A los profesionales que fueron buenos estudiantes y no son familiares ni amigos de algún político o alto funcionario público, el futuro que les depara es el desempleo, irse para los “yunáis”, conseguir trabajo en los calls centers, poner una venta en la calle, vender productos de casa en casa o, por último, convertirse en delincuente.

José:

- » Lo importante es el cuello o tráfico de influencias con algún político, la verdad es que ni el título de profesional es necesario para trabajar en las instituciones del Estado; se puede ser bachiller y le dan una plaza destinada para un profesional, y ganas como si lo fueras; además, puedes ser el jefe de profesionales.

Daniel:

- » Es que los políticos son una bendición y seres adorados por el pueblo, basta con escucharlos y dejan en evidencia que se graduaron de una prestigiosa universidad como la nuestra.

José:

- » Se recetan elevados sueldos, visten trajes carísimos y conducen carros costosos, último modelo, se visten de seda, hablan mucho y de todo para demostrar que son todólogos y autosuficientes; realmente son admirables.

Daniel:

- » Para lo único que sirven los políticos es para que ellos, sus familias y sus amigos se conviertan en ricos; de esta forma contribuyen con el bienestar de la población y el desarrollo económico.

José:

- » Si alguien quiere dejar de ser pobre, que se convierta en diputado, y problema resuelto.

Daniel:

- » Este es un país de oportunidades, aquí cualquiera puede ser diputado, magistrado o presidente de la república.

José:

- » Los políticos, en cada campaña electoral, van a hacer propaganda a los pueblos, como personas honestas, éticas y trabajadoras; prometen de todo, pero al final no cumplen; esto se llama "ser inteligente", es que al tonto ni dios lo quiere.

Daniel:

- » Existen ochenta y cuatro diputados, y éstos solo reciben órdenes de los secretarios generales de los partidos políticos; bueno, hay que ser agradecido



Este es un país de oportunidades

**cualquiera puede ser
diputado...**

y fiel como un perro. Se les llama “padres de la patria” porque ellos deciden a favor del bienestar de todos nosotros, el pueblo, por eso ni nos consultan.

José:

- » ¿Te acuerdas que a media noche, cuando dormíamos, los diputados aprobaron la dolarización, y al siguiente día, la bella sorpresa, ya éramos dolarizados como los Estados Unidos? De igual forma, con la aprobación del Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos, que fue aprobado de la noche a la mañana; y muchos diputados ni se tomaron la molestia de leer el tratado.

Daniel:

- » Pues saben que EE.UU. solo busca el bienestar del pueblo nuestro; en Costa Rica ese mismo tratado lo estudiaron, lo discutieron y lo consultaron con el pueblo durante tres años, y para tomar la decisión última convocaron a los ticos a que participaran en un referéndum para que decidieran si se aceptaban o no el TLC; en cambio, nuestros diputados son prácticos y no se complican; ya quisieran los ticos tener como diputados a nuestros “padres de la patria”. Somos una envidia.

José

- » Definitivamente, nosotros podemos ser excelentes diputados, calificamos como legisladores, menos personas como Fernando, de todas maneras, aunque él quisiera ser “padre de la patria”, no podría, porque no tiene el perfil de político; pobrecito, pero eso sí, Rosario podría ser más que una simple diputada: una excelente presidenta de la Asamblea Legislativa.

Daniel:

- » Rosario, es una bicha más metida que un supositorio, todo quiere saber y en todo quiere estar, menos en misa; es indiscreta, chambrosa e hipócrita, cuenta todo lo que le relatan, aumenta y tergiversa cualquier conversación que se tenga con ella; detrás de uno habla pestes como si fuera su enemigo, es parlanchina y gritona, parece que tuviera micrófono incorporado; no para de hablar y lo hace como si es ametralladora, cansa, desespera y aburre; debería de conseguirse un novio o marido, por último, aunque sea un loro, para que lo ocupe de interlocutor.

José:

- » Se convierte en un chicle, si lo ve a uno, se le pega; es fanfarrona, le gusta fantasear, y es tan buena en eso que las mentiras las dice con una gran seguridad y lujo de detalles, que si la oís, sin conocerla, estarás convencido de lo que te cuenta indudablemente es cierto; según ella, es la única persona que tiene la razón, discute y pelea por cualquier cosa.

Daniel:

- » Parece cerda al comer, por el gran ruido que hace al masticar, se chupa los dedos, pone los codos sobre la mesa; en lugar de usar el cuchillo usa la tortilla, habla con la boca llena, usa las manos en vez de servilletas; al hablar gesticula mucho de tal manera que si estás cerca de ella te puede dar un manotazo o pinchar un ojo; si le dan ganas de tirarse un pedo o un eructo, escupir, rascarse, no importa la parte de su cuerpo, simplemente lo hace; si se le cae la comida al suelo la recoge y se la come, es simplemente insoportable.

José:

- » En cuanto a la comida, tiene razón, porque aplica la ley de los cinco segundos; porque si en ese tiempo no la recoge es jugada por el diablo; además, lo que no mata engorda, se desarrolla inmunidad a las enfermedades y, sobre todo, no es bueno desperdiciarla. Pero, Daniel, si vos y yo somos como Rosario.

Daniel:

- » Es que uno se siente tan bien hablando mal de otras personas, además nosotros tenemos clase, Rosario es más corriente que la energía eléctrica, lo que ella hace, nosotros lo realizamos con categoría y gracia; no hay que confundir el aceite con el agua; por ejemplo, yo cuando me pedorreo lo hago musicalmente y mis gases apestan más que un cadáver putrefacto, y cuando estoy en medio de otras gentes me tiro unos grandes pedos sin hacer ruido, y me gusta ver a los demás, pues parece que se asfixian con el tremendo tufo; mis lugares preferidos son en clase, cuando hago alguna fila en un banco o en otro lugar, en el cine y en un restaurante o cafetería.

José:

- » A mí me gusta ir a los restaurantes o comedores del centro de la capital, en esos establecimientos no hay un solo chorro ni para lavar los platos sucios,

el polvo y el humo de los vehículos se convierten en el aderezo de la comida, las cocineras al mismo tiempo que manipulan los alimentos reciben dinero, es que todo lo chuco es sabroso. Por cierto, cuando pedís un plato con carne, lo más seguro es que sea de perro, de gato o de algún ser humano.

Daniel:

- » Es tan delicioso comer en la calle, especialmente en los chalets que están en las aceras, en plena vía pública, mis comidas preferidas son tortas mexicanas, pupusas, refrescos, hamburguesas, sopones de mondongo, carne asada, hot dogs, atoles y tacos.

José:

- » Al medio día vemos a funcionarios, ejecutivos, estudiantes, empleados y obreros comiendo en plena calle; no hay distinción de clases sociales para comer rico, bueno y barato.

Daniel:

- » Nuestra comida típica es azúcar, carbohidrato y aceite, la grasa en nuestros alimentos se convierte en una verdadera delicatessen, por eso es que nosotros somos cachetones, nalgonos, panzones, nos convertimos en hermosos por frondosos. Cuando viene un extranjero al país y saborea nuestros platillos típicos, es seguro de que le dará tremenda diarrea, porque no está acostumbrado a ingerir cantidades industriales de aceite. A los refrescos típicos o jugos se les agrega grandes cantidades de azúcar, porque entre más dulces, son mejores.

José:

- » El centro de la capital es alegre, parece una feria permanente envuelta en un mix de música continua, en comparsa con el bullicio producido por los transeúntes y los comerciantes informales que venden CDs y videos pirateados; tienen la sinfonía de aparatos de sonido y de televisores a todo volumen, con el trasfondo musical del retumbo agudo del acorde armónico que emiten al unísono los pitos de los vehículos, principalmente los buses; es tan excitante como ir de visita a la selva. No solo nos gusta lo pirateado, sino también lo usado o lo descartado como basura en los Estados Unidos, por ejemplo, los carros, llantas, ropa y otras cosas.



No hay distinción de clases sociales

**para comer rico,
bueno y barato...**

Daniel:

- » Somos amantes de las libertades públicas, hacemos las cosas a nuestra manera, nos atravesamos la calle aunque haya pasarela, somos prácticos, nos gustan las cosas fáciles y no perder el tiempo; preferimos a las personas y a los productos extranjeros porque los admiramos y sabemos que son superiores.

José:

- » Nos gusta consumir lo más que podamos, nos han honrado con la distinción de ser uno de los países más consumistas del mundo; por ejemplo, cada persona tiene dos celulares; en el país existen más celulares que ciudadanos.

Daniel:

- » No es consumismo, es la necesidad de estar al día con la tecnología, por eso sacrificamos nuestra alimentación y salud; es de admirar que en las zonas marginales, comunidades o tugurios se observa que cada champa tiene una antena de cable.

José:

- » Es que la tecnología ahora es un producto de la canasta básica.

Daniel:

- » Por eso se justifica que nuestros padres tengan el sueldo sobregirado y las tarjetas de crédito, topadas.

José:

- » Dinero para comprar libros nunca tenemos, pero si vienen artistas extranjeros llenamos los estadios, no nos importa el precio de la entrada, el asunto es sentir placer de gastar lo que no tenemos.

Daniel:

- » Somos fieles creyentes, porque aunque estemos a un paso de la muerte por hambre, no buscamos la forma de salir adelante porque Dios provee, tarda pero no olvida; por esa razón los problemas de la realidad nacional se los ponemos en sus manos para que Él los resuelva, "que se haga su voluntad", nosotros solo oramos o rezamos y cumplimos religiosamente con la entrega del diezmo o la limosna.

José:

- » Desde pequeños nos inculcaron la libertad y la democracia, nos dejaron hacer lo que queríamos y ocupar el tiempo en lo que nos gustaba.

Daniel:

- » Nos gusta el turismo porque queremos emigrar, y si nos preguntan en cuál país hubiéramos querido nacer respondemos que en cualquiera, menos aquí.

José:

- » Increíble: a pesar de que tenemos políticos ejemplares, dignos de exportación, es de admirar cómo roban legalmente y es envidiable cómo gastan el presupuesto de la nación en sus lujos y sus caprichos; por eso en cada elección votamos por ellos porque se lo merecen y nosotros también.

Daniel:

- » Aquí tenemos culto a la libertad individual, no conocemos ni la letra del Himno Nacional, solo cantamos una estrofa y el coro; mucho menos conocemos la Oración a la Bandera; nos comemos la flor nacional y el ave también; el individualismo es nuestro credo, porque primero nosotros y por último también nosotros; como ejemplo tenemos a nuestros sindicatos que luchan solamente por mejorar su situación salarial; y a las organizaciones de la gran empresa lo único que les importa es mantener o aumentar sus privilegios; si fuera músico compusiera un corrido sobre las mafias y carteles de los sindicatos y de las organización patronales, porque con estos dirigentes que tenemos, los capos de los carteles de la droga se quedan chiquitos.

José:

- » Nuestra mayor producción es la población y, con ella bendecimos a otras naciones de gente buena para reproducirse como conejos, y bendecimos también la forma cómo nuestros jóvenes se organizan para defender patrióticamente no solo el barrio sino también la raza; somos tan buenos que en las actuales películas gringas, nuestros compatriotas han desplazado a la servidumbre y a la criminalidad negra; contribuimos al progreso y al desarrollo al arrasar con los bosques para construir colonias, residenciales, centros comerciales o parques industriales.

Daniel:

- » El centro capitalino y el de los municipios son terminales de buses o inmensos mercados, para favorecer a la gente que viaja o hace sus compras; el sector informal ha tenido la excelente idea de ocupar las principales calles, plazas, parques y otras zonas públicas, y ha instalado champas para vender puras “cachadas”, y para no complicarse no entregan facturas; las calles que todavía no son mercados se las ha apropiado gente emprendedora y las han convertido en parqueos privados; es decir, si alguien estaciona un carro en la vía pública, llega un emprendedor y le dice al conductor que es un dólar hora o fracción por el parqueo en la calle.

José:

- » Casi somos un país de Primer Mundo, porque gastamos en dólares aunque ganemos en colones; tenemos un país envidiablemente tan caro como París o Roma; las condiciones laborales de la población pueden ser comparadas con las que existían en Europa hace trescientos años; la población de este país vive de las rentas, es decir, a expensas de las remesas en dólares que envían los hermanos lejanos y de las extorsiones que hacen sus hijos aquí en el país.

Daniel:

- » Somos el sexo fuerte por excelencia, tenemos la fuerza y el poder para educar y corregir a las mujeres, por eso las golpeamos; así demostramos nuestro amor, porque el que te quiere hacer llorar te hará llorar.

José:

- » Para aclarar nuestra “hombría” tenemos varias mujeres y unos cuantos hijos regados, que son responsabilidad de las mujeres, porque “ellas los trajeron al mundo”, que quede claro.

Daniel:

- » Estamos enamorados de nuestras novias y vivimos en búsqueda de otra; batallamos durante meses para ser novios de ellas, y cuando lo logramos somos felices fugazmente durante un mes o dos; luego, cambiamos de opinión, buscamos a otra y no hemos terminado con la relación anterior; la mujer entonces es un objeto para satisfacer nuestras pasiones sexuales.

José:

- » En los grupos de amigos se dan ocasiones en que nos ponemos retos: "¿No le das vuelta aquella chava?"; ponemos un lapso y después de logrado, contamos con lujo de detalles cómo sucedió; somos "hipnotizadores" al hablar, simplemente "dormimos" a las chavas para que hagan lo que queramos.

Daniel:

- » Somos mujeriegos porque nos corresponde a cada hombre siete mujeres y un gay; además, nos aumenta el autoestima y nos da prestigio y popularidad; eso es digno de admiración y envidia, y los "profesores" en este arte fueron nuestros propios padres y, los de ellos, fueron sus papás, nuestros abuelos; claro que si la mujer tiene más de un hombre será una puta.

José

- » Mi mamá me ha dicho siempre que no lave platos, que no barra, que no trapee, que no levante los platos de la mesa; en fin, que no haga ningún oficio doméstico porque esas son tareas de mujeres; me decía que no llorara porque solo lo hacen ellas, que debía ser macho como mi papá y mi abuelo, y estar dispuesto a perder la vida en cualquier momento, sin importar lo que pueda pasar, esto es para no perder "la hombría".

Daniel:

- » La verdad es que todo el país es una bella y hermosa tierra promisoría; no por gusto la Organización de las Naciones Unidas nos ha "honrado" con la distinción de declararnos uno de los países más violentos del mundo, porque aquí la vida no vale nada.

José:

- » Es que somos gallos, nos gustan los problemas, y la manera de solucionarlos es a golpes; nos encanta burlarnos de los demás, pero no nos dejamos y si algo no nos gusta lo devolvemos con violencia; no nos quedamos humillados, somos los primeros en sacar la navaja, el machete o la pistola, el primero que pega ese es "orgullosamente guanaco". La vez pasada encontré a un amigo a quien tenía años de no ver, y le dejé ir un solo golpe en la cara, y él me preguntó por qué le pegaba, y entonces le respondí: Porque te burlaste de mí en primer grado.



La basura es agradable por

**decorativa, embellece
las ciudades...**

Daniel:

- » Es una lástima que no haya parámetros internacionales para determinar cuál de todos los países del mundo es el más sucio, porque, sin duda alguna, hasta nos darían una medalla de oro, pues este país es un inmenso basurero, nos gusta vivir en lo sucio, por eso tiramos la basura en los ríos, en el mar, en los lagos, en las lagunas y en el suelo; nos orinamos en la calle, este país es de las libertades, porque en otro te meten preso si lanzas basura en la calle, ya no digamos si te orinas o te cagas en la vía pública.

José:

- » Cuando el sector informal termina de vender en las noches, principalmente en el centro de San Salvador y Santa Tecla, deja las calles adornadas con grandes promontorios de porquería, pues sabe que en la mañana llegará el camión recolector y la retirará; nos encanta vivir pues en medio de la suciedad, ese nuestro hábitat natural.

Daniel:

- » En los buses es lo más común, los comerciantes callejeros se suben a vender, y los pasajeros que les compran dulces o lo que sea, al terminar de consumir lo comprado dejan las bolsas o los desperdicios dentro del bus o los tiran fuera; eso es típico, y últimamente he visto que hasta condones lanzan de los carros.

José:

- » Desde niños, nuestras madres, hermanas o sirvienta recogían el tiradero de cosas que uno tenía en los cuartos, sala, comedor, etc.; además, en los centros escolares los profesores no nos inculcaron la importancia de mantener limpio y ordenado nuestro alrededor, porque también ellos eran unos grandes *chucos*.

Daniel:

- » La basura es agradable por decorativa, embellece las ciudades y el campo; modifica el ambiente natural, la lluvia la arrastra hacia las alcantarillas y en invierno provoca bellas inundaciones al taparse los tragantes; las calles entonces se convierten en caudalosos ríos; nuestra capital pues, parece Venecia.

José:

- » En lugar de contribuir a resolver los problemas personales o nacionales, es más cómodo emigrar hacia otro país, en donde sus ciudadanos hayan resuelto sus problemas; no tenemos que hacer ningún sacrificio, otros lo han hecho por nosotros, y nos vamos a disfrutar de su situación laboral, de sus salarios dignos, para aprovecharnos de las oportunidades económicas, de su sistema de salud y educativo, del respeto de los derechos humanos, el orden, la seguridad y la democracia.

Daniel:

- » Miles de compatriotas han desertado de este “país de la sonrisa”, en donde hay caseríos, cantones y pueblos que han quedado desolados, la mayor parte de la población ha huido a los Estados Unidos; no importa que los gringos o los ciudadanos de otros países nos detesten y nos tengan miedo por la fama internacional que tenemos, lo cual es pura envidia, solo porque somos *cachimbones*.

José:

- » Es que cuando emigramos nos llevamos nuestra cultura y la reproducimos al lugar donde vamos, para sentirnos en casa; y no importa donde estemos, siempre hacemos las cosas a nuestra manera; hay un choque cultural.

Daniel:

- » En cualquier país donde haya paisanos también habrá pandillas; tenemos la honra y el mérito de que están reconocidas entre las más peligrosas del mundo, y cuando nos ven a los salvadoreños, entonces les invade el miedo porque piensan que los vamos a asaltar o asesinar en ese preciso instante.

José

- » Un extranjero nos fingirá cortesía, pero nos tendrá temor porque hace la asociación con nuestro país y automáticamente nos considera lo que somos; bueno, si no nos quieren, mejor que nos teman.
- » Mi abuela reside en Los Ángeles, Estados Unidos y me cuenta que por pura envidia la ven de menos, que es reconfortable vivir ahí; aunque no desprecian solo a nuestra raza, también a los mexicanos, y nos hacen competencia en quiéne es el mejor; hay ocasiones en que se siente muy importante, dice que

es escasa la gente que le tiene confianza, y son personas que la conocen desde hace mucho tiempo; incluso tiene amigos en el trabajo, con años de conocerla, y aún así desconfían de ella porque en la mente de ellos algún día despertará la guanaca que lleva adentro.

Daniel:

- » Para mí este país es democrático, pues aquí podemos hacer lo que nos da la gana; esta es tierra donde todo se compra, aun la ley y los funcionarios de Gobierno, y muchas mujeres se venden como trabajadoras del sexo, claro, sin ofender la profesión; de la prostitución, porque si comparamos a los diputados con las putas, llegamos a la conclusión de que estas sí trabajan

José:

- » Admiro a los extranjeros que visitan este país, porque son personas que les gusta la adrenalina y las sensaciones extremas; otros quizás lo hacen porque tienen tendencias autodestructivas, suicidas, o porque definitivamente están locos de remate, porque durante su estadía lo más seguro es que sean víctimas de la delincuencia ya que pueden ser asaltados, vapuleados, violados, secuestrados, extorsionados o asesinados. África ha dejado de ser destino turístico para este tipo de personas, porque este país, El Salvador, es el más peligroso del mundo, y salir con vida de aquí es una odisea que al final se convierte en un triunfo.

Daniel:

- » Cuando los comerciantes le venden a un turista, le dan el servicio o producto mucho más caro, nos aprovechamos porque como los turistas ignoran el valor o el precio,, caen en la trampa; nuestras inteligencia y picardía pues son creativas.

José:

- » La delincuencia es cultural, somos orgullosamente guanacos.

Daniel:

- » Yo si fuera extranjero en este país, iría todas las noches a las discotecas.

José:

- » Hey, mirá, ahí viene Soraya.

Daniel:

- » ¿Qué ondas Sora? Te veo ahuevada.

Soraya:

- » Me salí de clases y estaba tan aburrida que me ha dado un gran sueño, como si estuviera desvelada, solo que un desvelo de fiesta sí vale la pena. Ese viejo parece anestesia; al comenzar a impartir la clase, toda la mara comienza a bostezar. ¿Y ustedes de qué hablan?

Daniel:

- » De las discotecas, somos fiesteros porque el que no lo es, está muerto.

José:

- » Pues es "trioriginal" una noche de baile y tratar con personas que uno no conoce; beber como si se va a terminar el mundo; siempre trato de manosear o levantarme a una chera; pero ahora con tanta lesbiana, uno se encuentra con mucha competencia: una vez fui con una amiga y la novia de un chero me la tocó.

Daniel:

- » La última vez que asistí a una disco fui acompañado de tres personas más, dos cheros y una chera; la disco está ubicada sobre la calle Paseo General Escalón y a las mujeres no les cobran el ingreso; al entrar vimos a "bichos" que estaban bailando, en los pasillos y en las mesas se observaban discretamente parejas del mismo sexo que se besaban; en el lugar había una densa nube de humo de cigarro y en la pista había algunos viejos que bailaban con bichas jóvenes; sin lugar a dudas eran trabajadoras del sexo, pues esos tragos amargos no los iban a tomar gratis; las meseras se dejaban tocar el trasero por los clientes y casi en todas las mesas los clientes tomaban cerveza o licor; unos "bolos" vomitaron pero les cobraron un dólar por limpiar.
- » Un amigo y yo nos dirigimos al bar para comenzar a ambientarnos y comenzamos a observar con cuáles chicas bailaríamos y encontramos unas; lo bueno era que ya estábamos algo "tocados" y las chicas también; empezamos a bailar bien pegados, era excitante cuando nuestras pieles se adherían con el sudor; mi chica me contó que estaba sola, que el novio la había dejado



Lo bueno era que ya

**estabamos “tocados” y las
chicas también**

por otra, y dos horas más tarde llegó el ex, y ella no se dio cuenta; me estaba besando, pero como yo no sabía del novio andaba tranquilo; en un receso ella fue donde estaba él y se pusieron a platicar; al rato llegué para bailar con ella, y en ese momento el ex se me tiró encima a golpes; mis amigos se metieron, y como ya “tocado”, se armó un gran relajo; comenzaron las botellas a volar, y la gente que disfrutaba salió corriendo porque toda la mara estaba en pleito; en eso llamaron a la Policía, pero ya estábamos todos tranquilos, como si nada; pero nosotros seguimos en el ambiente, hasta que conseguimos otras chavas para bailar y movernos al son de la noche.

- » La chera que andaba con nosotros se fue a bailar, y en la pista unos tipos le tocaron las nalgas, pensaron que era prostituta; entonces se fue a sentar indignada y esos mismos “babosos” le tiraban besos y le mandaban cervezas a la mesa y le hacían señas para que fuera a bailar, pero ella los ignoró y nosotros le dijimos que les hiciera caso, y ella nos salió bien “encachimbada”: nos dijo que no era puta, nos armó un berrinche y nos obligó a que nos fuéramos del lugar; entonces salimos de la disco con un gran “patín” a cerveza y a cigarro que teníamos penetrados en el aliento, pelo y en la ropa.

Soraya:

- » Hace un mes fui con dos amigas y sus respectivos novios, y, por supuesto, con el mío también, fuimos a celebrar mi cumpleaños; era sábado y nos reunimos en Metrocentro, enfrente de los cines, a las seis de la tarde; nadie llegó puntual, mi novio fue el último en aparecer y cuando todos llegaron nos dirigimos a la parada de buses de la 101D; mis amigos fumaban y yo hablaba con mi novio, que también fumaba y cuando llegamos a la parada, el bus estaba a punto de partir y corrimos para alcanzarlo, pues nos dirigíamos hacia el Centro Comercial Multiplaza; lo abordamos y todos íbamos parados; nos fuimos hasta la parte final del bus, que iba lleno había un loco que nos daba miedo; él obstruía el paso en la puerta trasera y cuando fue hora de bajarnos corrimos hacia la salida; luego, al estar en la acera, cruzamos la pasarela.
- » Fuimos a comer al Centro Comercia “Las Cascadas”, y cuando nos dirigíamos a Kentucky, unos hombres nos comenzaron a decir a mis amigas y a mí, palabras vulgares y obscenas, entonces mi novio se molestó con los patanes y en un arranque de cólera se dirigió hacia ellos, pero en ese preciso instante

lo agarré y le dije que no les diera importancia; luego, entramos a Kentucky y saboreamos unos helados, después nos dirigimos a Multiplaza; era muy temprano y queríamos entrar a la Discotheque Bar KGB, pero abrían hasta las diez de la noche; así que entramos a caminar a Multiplaza; luego, nos dirigimos a la fuente a platicar y nos tomamos unas fotos, y en tanta diversión perdimos la noción del tiempo pues ya eran las diez; abrieron KGB y cuando estábamos haciendo fila para entrar nos dijo el seguridad del lugar que no podíamos entrar por ser menores de edad.

- » Enojados y frustrados nos dirigimos hacia la Zona Rosa y abordamos un taxi, y al llegar decidimos entrar a la parte de la discoteca de Los Rinconcitos; pagamos la entrada y nos revisaron uno a uno, y al entrar escogimos una mesa, luego reunimos dinero para comprar un medio galón de ron Flor de Caña y una de mis amigas empezó a servir los tragos.
- » Sin ningún aviso el licor se terminó y todos estábamos ya ebrios, solo que sobresalía alguien, mi novio, quien estaba más cerca de la botella; después de un rato de saltar y gritar se comenzó a sentir mal, se sentó y vomitó debajo de la mesa y yo me sentí frustrada y un poco molesta; así que decidí salir de la discoteca pues me sentía mareada y afuera encontré a uno de mis amigos, que por cierto había sido mi novio y él tampoco se sentía bien, entonces se sentó conmigo, estábamos ebrios, lo tomé de la mano y le dije que no me dejara sola porque no me sentía bien.
- » En esos precisos momentos traían a mi novio, y me vio agarrada de la mano con mi ex, lo que a él le pareció muy extraño y se molestó mucho, se puso celoso, intentó golpear a mi ex, pero estaba tan borracho que no podía ni siquiera ponerse de pie; después se enfocó más en sus sentimientos de tristeza y temor de perderme y comenzó a llorar; al verlo tan triste, me dirigí hacia él, lo tomé de la mano y le pedí perdón, y le expliqué lo que en realidad había pasado; pero él estaba desconsolado y no paraba de llorar; al verlo así de triste, comencé a llorar a su lado y nuestros amigos nos consolaban e intentaban ayudarnos; pero por el nivel de ebriedad que teníamos era casi imposible consolábamos; después de un rato nos calmamos, pero aún teníamos los efectos del alcohol, entonces pedimos un taxi y cada uno de nosotros nos fuimos a casa. Al día siguiente la resaca era insoportable, sentía un fuerte dolor de cabeza y mucho sueño, hasta sentía deseos de un vaso con agua helada, pero fue peor la tremenda regañada que me dio mi mamá.

José:

- » La peor regañada que me ha dado mi mamá ocurrió cuando me fui a la discoteca sin permiso con unos “cheros”; estuvimos hasta las doce de la noche y la llamé para decirle que estaba bien; después de la disco nos fuimos para la playa, nos bañamos en el mar con shorts o calzonetas sobre los calzoncillos y con camisetas, porque nos daba pena que nos vieran las costillas o la panza y cuando llegué a la casa el día siguiente, al entrar, mi mamá me recibió a puros “cinchazos”, me dio una gran regañada y el castigo fue quitarme la computadora, la televisión y la internet; pasé adolorido como tres días.

Daniel:

- » A mí me regañan casi siempre y una de esas regañadas, fue cuando tenía diez años de edad; me gustaba jugar en unas casas que estaban en construcción y mi mamá a veces me encontraba ahí con mis amigos y me regañaba, me decía: “Bájate de esa pared, te podés caer”, y yo le hacía caso; pero al ratito volvía a la construcción porque no había zona verde en la colonia, así que ese lugar se había convertido en nuestro parque.
- » Nos gustaba jugar en esas casas, nos imaginábamos que era un campo de batalla y cuando llovía, en las casas se formaban lagunas y nos tirábamos en esos charcos e imaginábamos que eran ríos o pantanos que teníamos que cruzar para llegar al campo enemigo.
- » Jugábamos a las cinco de la tarde pues a esa hora no había trabajadores; un día fuimos a jugar después que llovió y mi mamá me dijo que si me encontraba en esas casas me iba a pegar, pero no le hice caso y fuimos a jugar y ese día no sé por qué, se nos ocurrió escalar las paredes, que estaban un poco altas, y de las que salían unas varillas de hierro que no eran tan largas, entonces nos sentamos sobre una pared, y un amigo a escondidas metió mi camisa en una varilla y no sentí cuando lo hizo, y luego dijeron bajemos, tenemos que cruzar el río para llegar al campo enemigo, y cuando iba a bajar me deslicé y quedé trabado y colgando del hierro en la pared; en ese momento llegó mi mamá, que se asustó cuando me vio; por suerte la broma que me habían hecho me salvó de haberme caído y fracturado; entonces mi mamá me desprendió del hierro y me dijo hasta de lo que me “iba a morir”, me dio una buena taleguiada, que no salí por tres días.

Soraya:

- » La peor regañada de mi madre fue el día que mataron a mi padre; no me acuerdo la fecha, pero fue un lunes, ese día pasa el camión recolector de la basura. Los lunes y viernes sacaba la basura, el viernes me levanté temprano y cuando iba recoger la basura de la cocina vi a mi padre recostado sobre la mesa del comedor, en un charco de sangre y en la cabeza tenía un disparo, y la ventana de la cocina estaba abierta, me asusté tanto que sentí desmayarme, pero salí y corrí a despertar a mi mamá, para decirle que habían matado a mi papá; me sentí muy mal, entonces mi mamá me dio dinero para que fuera a dejárselo a la hermana de mi papá, pero decidí esconderlo bajo tierra, no comprendo por qué lo hice; después mi mamá le preguntó a mi tía si había recibido el dinero que yo le había ido a dejar, entonces le contestó que no, y mi mamá me preguntó dónde lo había dejado y yo le contesté que lo había enterrado.
- » Entonces fuimos al lugar pero el dinero ya no estaba; en ese momento mi mamá me dijo, "Bicha pendeja, ¿Dónde gran putas has dejado el pisto?", y me dio una cachetada, y la gente que estaba ahí le dijo "Deje a la niña, ella no tiene la culpa"; pero cuando regresamos a la casa me dio una gran regañada y una gran "cinchaceada"; pasé tres días sin poderme sentar bien, no salí en ese tiempo, debido a la vergüenza de que me vieran los vecinos y amigos en el estado en que me encontraba.
- » Para olvidarme de la muerte de mi papá y de la "gran metida de pata" con el entierro del "pisto", me iba a pasear al centro comercial; ahí me distraía al ir a "vitriniar".

José:

- » Ya no hacemos caminatas a las montañas, ahora las hacemos en los centros comerciales.

Daniel:

- » Decido ir a los centros comerciales a despejarme la mente, despabilarme o divertirme, o mejor dicho a quitarme lo oxidado por causa de pasar frente a la PC o a la TV, pues en mi colonia no hay espacio de recreación, mi casa parece una caja de fósforos, y salir de ella es un alivio; voy a romper la rutina o simplemente pasar un rato lejos de casa y de mis padres, pues si no fuera por los videojuegos, quizás ya me hubiera suicidado.

Soraya:

- » La razón de que existan los centros comerciales es para atraer a los compradores hípercompulsivos como nosotros, que nos dejamos seducir por las campañas de publicidad permanente y sentimos el deseo de comprar, comprar y más comprar.

José:

- » Otra de las razones, y quizás la más poderosa para ir a los centros comerciales, es ir a ver la novedades de videojuegos y consolas. Cuando estoy en la casa juego durante horas y se me olvida por completo hojear los cuadernos, me siento como un personaje de un videojuego en la vida real. El mejor amigo, cuando estas aburrido, es el videojuego; amo tanto los videojuegos que compro ropa alusiva a ellos, me he tatuado el personaje de un videojuego en la nalga derecha; entre los conocidos nos ponemos apodos de los personajes, mi *nickname* es *Solid Snake*.

Daniel:

- » Es que somos "gamers" o "frikis" y para nosotros lo más importantes son los videojuegos, por eso al levantarme lo primero que hago es poner videojuegos; mi trabajo es topar cada uno y no pasa mucho tiempo sin que tenga uno en mis manos, porque, de lo contrario, soy presa de la ansiedad; por eso como rápido o casi no como; no tengo novia y me gusta estar alejado de los amigos, familia, estudio, ejercicio y deportes; cuando vengo a la universidad, si la clase es aburrida me voy a un ciber a alquilar uno para seguir con el juego.

Soraya:

- » Antes de venir a la universidad enciendo la PC y reviso los enlaces favoritos de mi navegador en el orden siguiente: Ps3so/Teknoconsolas/Wiisos/Vagos.es/Meristation. Durante el viaje a la U, el cual dura una hora, escribo posibles entradas para el blog, todas relacionadas con el ocio digital. Además, tengo juegos en el celular y en el *IPod*.

José:

- » Tengo una consola de videojuego tan excelente que uno siente que realmente mata a alguien, se siente un placer indescriptible, tengo la consola de última generación y tres de la anterior, y los emuladores con todo los *roms* de consolas antiguas.



El mejor amigo, cuando

**estás aburrido, es el
videojuego**

Daniel:

- » Puedo jugar todo el día y toda la noche sin sentir hambre, ni la necesidad de ir al baño, se me olvida todo; en esos momentos puedo dejar hasta de bañarme.

Soraya:

- » Hay juegos que son fáciles, y aunque estén en nivel súperavanzados; pero hay unos que son realmente difíciles cuando es la primera vez que los juegas; pero en el transcurso del tiempo se llega a saber los combos para sacar poder, algún arma, etc.

José:

- » Con la práctica se puede ser un gran experto, pero así como me divierto, también me enoja porque hay juegos que me sacan de los cabales, hasta dan ganas de quebrar el nintendo, quemarlo y arrojarlo a la basura por lo difícil que son y en ese momento, mejor me voy a bañar y cuando salgo del baño no me aguanto las ganas de continuar y sigo, incluso me levanto a las tres de la mañana y lo dejo de jugar hasta las once de la noche; bueno, la verdad es que me desvelo hasta tres días seguidos hasta topar el mentado juego.

Soraya:

- » Uno hace lo que sea por adquirir el siguiente juego o la última consola de videojuegos, se siente que en los juegos uno es muy popular, alguien que ayuda a los demás, que tiene poderes; puede hacer absolutamente todo lo que en la vida real no es posible; además, uno se siente muy chévere, ya que en el juego te dan las gracias por cosas que en la vida real no sucede.

Daniel:

- » Uno de mis videojuegos preferidos es "Duck Hunt", es de cacería y debe matar la mayor cantidad de patos; con una pistola se apunta hacia la pantalla, luego se presiona el gatillo y dispara.

José:

- » El jugar me relaja, me llena de paz, me gusta mucho, entre mis juegos favoritos están "Warhammer 40,000, Dawn of War II. Retribution", es básicamente un juego de estrategia en tiempo real, es decir, todas tus unidades y las del

enemigo están activas al mismo tiempo; debes tomar decisiones en tiempo real sobre tus recursos para derrotar al adversario, ya sea destruir su base o todos sus recursos.

Daniel:

- » Lo conozco, y me gusta; por cierto, la historia de ese juego se basa en el futuro, en el año 40,000 d.C., en el cual la raza humana se encuentra muy avanzada en la medicina y en la tecnología; ofrece la posibilidad de crear soldados altamente especializados; en este contexto la raza humana es gobernada por el Emperador, que la ha dirigido por los últimos mil años y creó el grupo llamado los "Space Marines", que son soldados modificados genéticamente para ser increíbles luchadores; sin embargo, el Emperador fue traicionado por sus nueve generales más poderosos, ya que ellos se dejaron influenciar por los dioses oscuros; el Emperador luchó con todos sus poderes y aunque logró vencer, su cuerpo quedó casi completamente destruido; pero mediante la medicina avanzada, los pocos restos del Emperador se mantienen vivos en el trono dorado y mediante sus poderes psíquicos se comunica con sus súbditos y ayuda a detener a los traidores.

Soraya:

- » Me gusta, de igual forma, "Age of Empires", que es un juego del descubrimiento la y conquista de América en tres dimensiones, con multiplataformas; además, hay otros videojuegos como "Age of Empire", muy entretenido, aunque se gasta mucho tiempo en poder completarlo, unas tres horas; también se puede jugar en línea con otras personas.

José:

- » Además de la violencia, me apasiona la velocidad, por eso juego "Need for Speed Carbon" y "Need for Speed Mostwanted", que consisten en modificar carros comunes y hacer carreras, para ganar dinero virtual y poder comprar piezas de vehículos o adquirir carros nuevos, contratar personal como mecánicos, etc., una de las partes favoritas es escapar de la Policía, porque son carreras ilegales, es emocionante porque tienes que escapar a toda velocidad para no perder tu auto o la carrera.

Daniel:

- » También me gustan los juegos de la FIFA y la NBA, estos son mis favoritos en el deporte, los adoro, me he acostumbrado desde que salieron los "Gameboy color", "Advanced"; desde entonces acostumbré a mis padres a que me los compraran, paso noches enteras al crear o competir, ya sean en copas o torneos creados por mí la mayor parte, realmente paso días en juego con partidos, durante semanas juego torneos largos o temporadas, juego meses más y más torneos. El juego de la NBA es similar al de la FIFA, solo que es de basquetbol, juegan los mejores del mundo, puedo pasar horas y horas en el juego y tratar de ganar la temporada que consiste en 82 partidos más eliminatorias finales; el tiempo en que se tarda una temporada es de tres semanas a un mes, ya que juego diariamente cinco horas, que las divido en 2 horas y 30 minutos con el juego de la FIFA.

José:

- » Los juegos son tan importantes que son una necesidad; jugar con la FIFA eso es único, más ahora que está la última FIFA, que tiene las mejores gráficas de un juego de video, me clavo todo el día, es lo máximo, y los juegos "Resident evil" también son geniales.

Daniel:

- » Mi gusto por los videojuegos es gracias a un regalo de Navidad que me dieron mis padres cuando tenía diez años, me obsequiaron un "PlayStation", y abandoné el mundo real; dejó de gustarme pasar el tiempo con mis amigos o compañeros de clase; al principio solo jugaba media hora al día, después eran horas abstraído en el juego, ahora son meses, ese es mi universo.

José:

- » Aprendí a jugar porque mi papá me llevó a las maquinitas para que me entretuviera "sanamente"; mi primer juego fue uno llamado "Taken", es de pelea, recuerdo que al principio jugaba con mi papá y siempre me ganaba; pero a los meses le di una gran paliza virtual, y me sentí genial; desde ahí cada vez que jugaba conmigo le daba una gran tunda; mi papá me inició en los juegos virtuales.

Daniel:

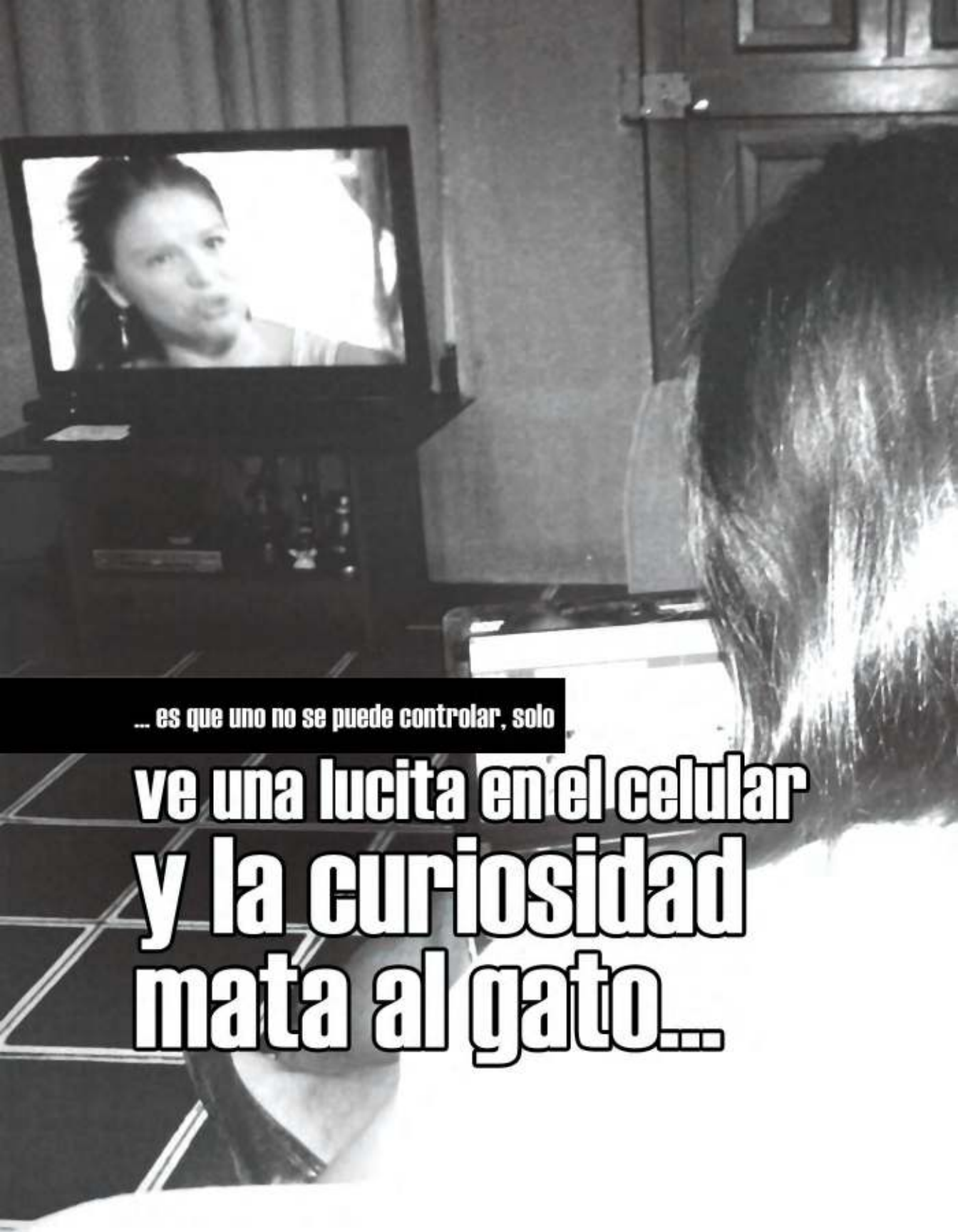
- » Cuando salgo de la casa tengo el cuidado de cargar la batería de la minilaptop para continuar con el juego virtual de la FIFA o de Mario Bross; al lugar donde vaya, sobre todo, cuando vengo a la universidad, para jugar en clase, de esa manera no me aburro. La vastedad de diversión que ofrece la compu es lo que la convierte en preciada; se juega en línea con miles de personas como en los Massive Multiplayer Online (MM), se puede tener una segunda vida en línea.

José:

- » Muchas veces, o mejor dicho casi siempre, dejo de comer, hacer tareas, incluso no estudio para los parciales por ver televisión o contestar el chat; veo todo el día películas de cualquier género, me puedo los horarios de las series, y de tanto ver tele hasta los anuncios me los sé de memoria; por lo general, en la noche termino con dolor de cabeza, por pasar enfrente de la televisión o en la laptop; pero cuando pienso en hacer las tareas en la computadora, ahí me da sueño, me da de todo.

Soraya:

- » Tengo un celular con acceso a las redes sociales y con conexión wi-fi, me permite estar casi todo el tiempo interactuar sin necesidad de una computadora; el teléfono es un centro de entretenimiento, con él puedo ver videos, jugar, utilizarlo como reloj despertador, agenda, libreta de apuntes, escuchar música sin necesitar un IPod, Mp3 o Mp4; y además mensajeo con mis amigos y mi novio todo el día; mi novio es un chico muy apuesto, tiene los ojos más hermosos que haya visto, son de un color verde muy bonito, son misteriosos y cambian de tonalidad con la intensidad de la luz, tiene una sonrisa retorcida que adoro; son las once de la noche y todavía estoy despierta, y él me cuenta historias y cosas que hace con sus amigos; me duermo con el teléfono en la oreja.
- » El celular me ha afectado en mis estudios, porque cada vez que intento leer no lo he conseguido, estoy pendiente de contestarlo, me desespero y me angustia el no pasar con él, incluso lo llevo al baño y, cuando voy a comer lo pongo junto al plato, debo ver el teléfono por lo menos cada cinco minutos;



... es que uno no se puede controlar, solo

**ve una lucita en el celular
y la curiosidad
mata al gato...**

cuando nadie me envía sms, empiezo a leer las conversaciones pasadas y comienzo a reír de una manera inexplicable; camino por las calles con el teléfono en la mano y envío sms sin volver a ver a nadie; ya me puedo de memoria la ubicación de las teclas, puedo mandar sms en segundos; muchas veces dejo de prestar atención a otras cosas por estar pendiente de mi teléfono, y cuando se me desactiva quisiera tener tiendas a la mano; cuando veo que solo le queda una rayita de batería me aflijo, incluso no pongo atención en clase por estar clavada en él, no se me puede olvidar porque es como si dejara mi cabeza o un pie. Con el celular trasnocho, me duelen los dedos y me dan calambres de tanto enviar mensajes, y lo ocupo para hablar de cosas que no tienen importancia; pero siento que es una necesidad hacerlo, realmente el celular me controla, soy teléfono-dependiente.

- » Traigo el cargador a la universidad porque se descarga rápido, no puedo dejarlo en casa; mi hermana menor es adicta al celular, debido a que le regalé uno; antes era aplicada en el estudio, sus notas eran altas, y ahora casi no estudia y sus calificaciones han bajado; es que uno no se puede controlar, solo ve una lucita en el celular y la curiosidad mata al gato; tengo que leer inmediatamente lo que me han escrito, mi mamá dice que desde que salieron todas estas babosadas electrónicas, nos arruinaron la vida porque antes platicábamos y ahora ni a la hora de la comida; el tiempo que podemos usar para estudiar lo ocupamos en leer conversaciones ajenas, es que somos metidos, somos tontos porque decimos que no nos gusta leer y leemos la vida ajena de nuestros contactos.
- » Llego al punto de que converso con alguien y se me olvida que estoy platicando, y sin pensar comienzo a escribir en mi celular e ignoro a esa persona; de igual forma, cuando hablo por teléfono y está alguien a la par, por lo general no le pongo atención y ni siquiera lo vuelvo a ver; no tengo dinero para comer ni para comprar libros, pero sí para comprar un buen teléfono y que siempre tenga saldo.
- » Los celulares nos hacen estar pendientes de los amigos; si estamos reunidos con un grupo de amigos y el que no tiene uno intenta entablar conversación, nosotros no le hacemos caso porque estamos pendientes de nuestros celulares, y muchas veces solo decimos ¡ajá! o ¡está bien!, esto es evitar para la conversación con ese amigo sin teléfono.

José:

- » La televisión es otra de mis pasiones, prefiero ver una película, caricaturas, reality shows; paso la mayor parte del tiempo frente al televisor y lo que menos hago es agarrar un cuaderno o un libro para repasar lo que vemos en clase; tampoco estudio en los días de exámenes.

Daniel:

- » Cuando voy a estudiar, lo primero que hago es encender la computadora, abrir las redes sociales para ver las actualizaciones, chatear, ver videos musicales, buscar noticias de la farándula los y juegos, descargar aplicaciones, y por último, buscar la información para hacer la tarea que me dejaron en la universidad, y al encontrarla le doy copiar y pegar, y ya la terminé.

Soraya:

- » Con el *iPod* escucho mi música favorita en momentos de tristeza, alegría, decepción y estrés; en fin, cualquier momento es ideal para colocarme los audífonos a todo volumen y olvidar lo que me afecta, mi *iPod* es como mi tercer brazo porque siempre lo tengo conmigo, no importa donde vaya o lo que haga.
- » Una vez estuvieron a punto de robarme mi *iPod* en un bus de la ruta 2C, lo llevaba con mi celular en la misma bolsa del pantalón, iba a Metrocentro con mi primo, y dos sujetos nos vieron, pero no le tomamos importancia; cuando venía el bus mucha gente se quería subir al mismo tiempo, en eso venía otra ruta de la 2C y nos subimos, y los dos sujetos también; para mala suerte el bus iba sin pasajeros y nadie más subió, y cuando el bus arrancó los dos sujetos nos preguntaron dónde vivíamos; yo estaba aterrada, era mi primera experiencia de asalto: el ladrón nos dijo, "denme el celular", y mi primo le dio el suyo, y yo rápidamente saqué mi celular y se lo di; pensé que me robarían el *iPod*, pero no me lo vieron; estaba temblando y dije que no lo volvería a sacar, porque la verdad no sé qué haría sin él.
- » A las cosas materiales uno les toma tanto aprecio que nos importan más que las personas; por ejemplo, si se nos cae el *iPod* o el celular lo recogemos ligerito y hasta nos afligimos; pero si se cae un amigo o cualquier otra persona, primero nos reímos y, segundo, le vamos a contar a alguien.

José:

- » En casa hay tres televisores: uno en el cuarto de mis padres, el segundo en la sala y el tercero en mi cuarto, y cuando llegamos cada uno enciende el suyo y ve el programa que más le gusta; de repente escucho un grito de mi mamá, al decirle a mi hermana que le lleve unas cosas, y ella le responde que ya lo hará, pues no quiere dejar de ver la serie Victorious de Nickelodeon, no se aburre de ver eso; mientras yo veo TLC Cake Boss ,pues me encanta esa serie, no me aburro de verla; mi hermana no hizo caso del pedido de mamá, me grita y voy, me dice que tengo que ir a la tienda a comprar, pero le digo que iré otro rato, cuando presenten los comerciales; mis programas preferidos son la serie de Instinto asesino, Historias de ultratumba o Voces sepultadas, puedo verlas de día y de noche, no me canso; para poder dormir tengo que dejar el televisor encendido.

Daniel:

- » No puedo vivir sin radio, enciendo para bañarme y me alisto para luego venir a la universidad; me distraigo mucho y me agarra la tarde; no se me pueden olvidar los audífonos, la música del bus me incomoda pues solo es reggaetón; en la clase me coloco los audífonos y los cubro con mi cabello para que el profesor piense que presto atención; y cuando regreso a casa lo primero que hago es encender el radio, almuerzo con él encendido, y cuando salen las canciones que más me gustan le subo el volumen, me pongo a cantar y muchas veces a bailar; lo bueno es que no están mis padres, y los vecinos menos mal que no se quejan, quizás cuando no estoy en casa les hace falta la música.
- » Almuerzo con la computadora encendida y cuando está la familia en casa pongo de pretexto de que haré tareas, pero son mentiras, pues siempre voy a ver videos de música electrónica y a veces me llevo la comida a mi cuarto con la computadora; esta pasión poco a poco absorbe mi tiempo y en realidad me hace ignorar la comunicación que debo tener con mi familia.
- » La laptop, la radio, y el Mp4 son mis debilidades, puesto que amo la música, la cual causa un efecto muy hermoso en mí.

José:

- » La tablet es una maravilla, me encanta porque es táctil, es similar a una computadora, se puede hacer casi de todo, además ahí puedo entrar a cualquier sitio web, tiene wi fi, es más práctica que la computadora, se me hace más fácil contestar los mensajes; cuando la enciendo me cuesta apagarla porque es interesante lo que hago, muchas veces la traigo a la universidad ya que me desespero no tenerla. Me gusta usar más la tablet que el celular porque es a la vez computadora portátil y un gran celular.

Soraya:

- » En nuestra infancia no jugábamos con muñecas, ni los niños con carritos; lo hicimos con aparatos electrónicos que nuestros padres nos compraron con la intención de que pasáramos entretenidos; nos sumergimos en nuestro mundo, nos invisibilizamos, parecíamos no estar; fue nuestra forma de disfrutar la infancia; y ahora en nuestra adolescencia, cuando salimos con amigos, estamos sentados y cada uno con su celular en la mano, no dialogamos, por tuitear, revisar los e-mails y las redes sociales.

José:

- » Lo primero que hago al encender la computadora es revisar *Facebook*, me gusta chatear por horas con mis amigos, ver las fotos y los memos, leer las notificaciones y cada uno de los comentarios que han hecho, revisar las etiquetas de las fotos que me han enviado y las solicitudes de amistad que me han mandado, tanto es el apego a *Facebook* que se me olvida comer y hasta evito salir con mi familia por estar conectado.
- » Dejo de hacer otras cosas en la casa por la ansiedad de que me den *likes* a mis fotos; a veces me enojo cuando no lo hacen, entonces voy al inicio y doy clic en “me gusta” a las publicaciones de todos, para que sientan la obligación de darle a las mías.
- » A los lugares a donde voy tomo fotos no para el recuerdo, como lo hacían antes nuestros padres, sino para subirlas a las redes sociales y actualizar mi perfil, pues tomar fotos se ha vuelto una moda.
- » Es agradable para mi que comenten mis notas, espero que me conozcan más en las redes sociales, que de manera física; busco tener fama entre mis amigos y que hablen de mí; he logrado tener doscientos *likes* en mis fotos

y eso me aumenta el deseo de subir más; me interesa ver las fotos o notas que publican los 1,500 amigos, la inmensa mayoría no los conozco, pero me gusta saber qué hacen o dicen; tengo más amigos virtuales que reales; incluso me comunico con mi hermana a través de *Facebook* pese a que solo nos divide una pared de nuestros cuartos.

- » *Facebook* es una excelente distracción para olvidar penas o problemas; lo mejor es sumergirse y navegar, he llegado a pensar que mi vida no sería igual sin las redes sociales, pues dependo tanto de ellas que si algún día las quitaran me desesperaría, entraría en depresión y no supiera qué hacer,

Daniel:

- » Mi afición es por *Twitter* pues me encanta expresarme, decir lo que siento, puedo ser yo mismo, nadie me critica, ahí escribo mi estado de ánimo; los compañeros en la universidad no preguntan por el número del teléfono sino por la cuenta que uno tiene en las redes sociales, y el que no tiene es considerado antisocial; la cuenta se han convertido en indispensable en las relaciones humanas, la reviso cada diez o quince minutos: cuando estoy en la casa, en la computadora, y cuando estoy fuera, desde mi celular, para actualizar mi estado y ver los *twits* de las demás personas a las que sigo y *retwittear*; se siente bien formar parte de algo viral y ayudar a difundirlo, me gusta *postear* a dónde me encuentro, envío fotos del lugar y hasta de lo que voy comer.
- » Los regaños de mi mamá siempre me los gano, me dice: “Ya vas con esa maldición de *Feisbuc* y el *Twister*”, y eso me da risa porque no los sabe pronunciar; hay veces que tanta es la gana, que me he puesto a chatear desde mi celular, comienzo a las siete de la noche y me desconecto a las tres de la mañana porque tengo que venir a la universidad; solo por eso, si no estudiara, solo en *Facebook* y *Twitter* pasara, pues no se siente el tiempo.
- » Me gusta usar la web cam, paso hasta tres horas en conversación con mis amigos de situaciones que suceden a diario, hasta que nos aburrimos, es agradable tener una larga conversación.
- » Si en la universidad me dejan una tarea que debo realizar en la computadora, lo primero que hago es abrir las redes sociales ver actualizaciones, fotografías, o estar enterado de la vida de un amigo o enemigo, después de terminar de efectuar todo eso, entonces trato de hacer la tarea pero ya estoy aburrido de

haber permanecido horas enfrente de la computadora, ya no tengo ganas de leer nada, y es por eso que la mayoría de compañeros entregamos los trabajos de “investigación” sin leerlos, porque solo les damos copiar y pegar, y a la hora de hacer laboratorios y parciales obtenemos bajas notas, por pasar metidos en las redes sociales.

Soraya:

- » Al encender la computadora lo primero que veo es *youtube*, me dedico a ver los videos musicales, luego chateo con mis amigos sobre cosas irrelevantes pero agradables, hay bastantes aparatos que nos facilitan estar pendientes de las redes sociales; en la computadora pasamos horas sentados frente al monitor, aunque tengamos cosas que hacer no importa, y cuando tengo alguna tarea de la universidad, lo primero que hago es ver las redes sociales, y la mayoría de veces se me olvida la tarea por chatear; pierdo la noción del tiempo cuando estoy en las redes.



2. HACIA LA UNIVERSIDAD A TRABAJAR

El despertar

Resido en Soyapango, en el barrio popular de Loma Bella, en una de las casas de adobe y de teja, construida en la primera mitad del pasado siglo, rodeada de un silencio matinal que rima con el del cementerio, el que se encuentra situado a dos cuadras de distancia; a las cuatro y media de la mañana, el mutismo sepulcral se quiebra de forma desgarrada cuando suena intempestivamente y de manera escandalosa, el viejo reloj de marca Ruhla, manufacturado en la antigua República Federal Alemana (RDA) - made in GDR-, el cual está situado a la par de mi cama, sobre una vieja y pequeña mesa de reglas de madera, que cumple la función de mesa de noche, de closet, de botiquín y de zapatera.

La alarma me despierta con una ráfaga de campanadas agudas de las vibraciones que emite, el reloj "camina", y para evitar que se tire al vacío, lo desactivo de un manotazo; luego soy yo el que camina hacia el baño, entre medio despierto y dormido; sin embargo, después de la primera guacalada de agua fría, se me quita el sueño y doy inicio al ritual de tratar de quitarme la tierra del día anterior.

A las cinco y quince de la mañana he terminado de bañarme y de vestirme, a esa hora el gallo de mi abuelo canta "quiquiriquí, márchate de aquí", y me recuerda que tengo que salir de prisa de la casa, para abordar el bus en el otro extremo de la ciudad.

La puerta de la casa, por la forma de estar asegurada, pareciera la de un apartamento de Nueva York. Le saco tres hierros de treinta centímetros cada uno, que se encuentran clavados en el piso, y un pasador del mismo metal incrustado en la pared, para después quitarle la doble llave. La puerta da directamente a la calle, como la mayoría de las casas de pueblo.

En el transporte colectivo

La vida laboral de los habitantes de Soyapango, que se desempeñan como peones, comerciantes, profesionales, campesinos, obreros y otros, que trabajan en San Salvador y que viajan todos los días, empieza varias horas antes de las siete de la mañana.

Salgo corriendo de la casa como alma que quiere llevarse el Diablo, me conduzco hacia la parada de autobuses innecesariamente, porque el bus recoge pasajeros en cualquier lugar que se encuentre un potencial usuario, es decir, en curva cerrada o pendiente pronunciada, lo que importa es subir personal pasajero, poner en peligro la vida de los pasajeros, de la persona misma que va a subir o la de las que se conducen en automóviles, etc., no interesa en lo más mínimo; aquí lo que importa, sobre todo, es el pasaje que pagará el usuario. El reglamento de Tránsito y la Policía Nacional Civil (PNC) no intervienen en estas circunstancias, ni tan siquiera una leve brisa de disuasión.

En el bus se encuentra un letrero en el que se lee "Capacidad máxima: cincuentaicinco pasajeros, seguridad y confort", pero la realidad es diferente. El cobrador, grita a todo pulmón: "Suba, suba, quen medio hayespacio", y a los pasajeros les vocifera "Caminen parenmedio"; el individuo grita mentiras, con una seguridad magistral y una admirable firmeza que solo puede ser comparado con la que tienen los dirigentes políticos y que emplean con gran maestría.

La tortura

El motorista exclama en voz alta: "Tópensespalda conespalda", y agrega: "Colaboren". Sin embargo, el bus va literalmente lleno, es muy probable que hayan metido a más de cien pasajeros; el aire se comienza a sentir raro, debido a que se dificulta la respiración, consecuencia de contraminar los cuerpos. Además, los aromas se revuelven y producen una pestilencia nauseabunda; la alquimia que se produce es la siguiente: olores a jabones Palmolive, Nivea, Lux, Dove, Protex,



El cobrador, grita a todo pulmón:

**"Suba,
suba,
quen medio
hayespacio"**

y a los pasajeros les vocifera:

**"Caminen
parenmedio"**

Rexona, Olé, etc., de fragancias de perfumes y de lociones Brut, Agua Brava, Speed Stick, Sky Blue, Axe, etc., desodorantes don Pablo, Old Spice, etc., champús Ravive, Fruits, Pantene, etc., vaselina olor a cigarrillo, ventosos, etc. De pronto comienza a llover a torrenciales y los pasajeros que van al lado de las ventanillas, para no mojarse las cierran, y a todo este coctel de emanaciones se le agrega el de la transpiración. El autobús se transforma simultáneamente en baño sauna y en cámara de gases, y el viaje se convierte entonces en una verdadera pesadilla.

El cobrador grita: "Macizo camine", "Mamitagase parenmedio, questa solo". El bus va más que lleno, y el motorista sube más pasajeros, por lo que s estos últimos no les queda más alternativa que ir colgados de la puerta, mientras el cobrador le grita al motorista: "Avicxa ques chorro", "Avicxa", "Dale que ya treparon". Mientras los pasajeros cuelgan sus cuerpos, mejor dicho sus vidas; el cobrador va haciendo alarde de sus habilidades para ir colgado de la puerta como chimpancé, con una sola mano; parece que va contento de ir colgado y mojarse, a la vez que va gritando: "Suba queva solo".

De pronto el motorista divisa por el espejo lateral retrovisor, que otro bus se aproxima, y grita "A la puta, ya nos va alcanzar": en ese mismo instante se sintió que sumió el acelerador hasta el fondo.

Los pasajeros formábamos una masa humana deforme, que se movía, de manera sincronizada como si la masa hubiera sido una sola persona; no había de dónde agarrarse y por la cantidad exagerada de personas, una mano más ya no cabía en el caño o en las varillas que tienen los buses en el techo o en los laterales. Nos movíamos de un lado para otro, y por la pésima amortiguación del bus brincábamos como "frijoles mágicos".

Los tufos nauseabundos aumentaron, probablemente por el terror de los pasajeros o por la conducción suicida del chofer. No obstante, el chofer y el cobrador parecían disfrutar, sádica y masoquistamente, de retar a la muerte y poner en inminente peligro la vida de todos nosotros, los pasajeros, que viajábamos en calidad inferior de semoviente, de bulto o de cosa.

Pasaje, pasaje, pasaje en mano

En medio de la hediondez vomitiva, la conducción suicida del autobús y la pelea de vía con el otro chofer, el cobrador comenzó a pedir el pasaje, y como prácticamente no se podía pasar, él tuvo la "genial" idea, de saltar entre los pasajeros, para lo cual agarraba impulso del caño del techo, es decir, se abría paso al caerle a las personas en la espalda y abría camino a como diera lugar, sin importar golpear a los usuarios. Cuando pasó por la parte donde yo estaba, me cayó en la espalda y me contraminó los testículos hacia el asiento que tenía enfrente, tan fuerte fue el impacto que el individuo por poco me mata.

Lo que a mí me sucedió se puede decir que no fue serio en comparación con lo que les acontece a las mujeres, ancianos y niños que viajan en esos autobuses de la muerte. Los sátiros y el cobrador incluido aprovechan para ir tocándoles las partes íntimas a las mujeres; ellas en muchos de los casos no gritan por miedo a ser apuñaladas, y los que miran se hacen los desatendidos por la misma razón. Los ancianos son tratados como despojos humanos, y los niños sólo se escucha que en alguna parte del bus lloran de desesperación. Este escenario es aprovechado por los carteristas, que en muchos de los casos cometen los hechos delictivos en complicidad con el chofer y el cobrador del bus.

Pero qué les puede importar a los gobernantes, si el que viaja en los autobuses de la muerte es la "indiada", la "chusma"; en síntesis, la pobreza, éstos que todos los días vamos a San Salvador a dejar en los trabajos capitalinos nuestras escasas y desnutridas energías físicas, musculares y cerebrales.

Es obvio que la inmensa mayoría, o todos los que viajamos en esos buses, devengamos un salario abajo del costo de la canasta básica; esta injusticia y el trato salvaje contra la población se puede afirmar que es la base o el fundamento del enriquecimiento de la oligarquía "salvadoreña".

El viaje parecía interminable; de repente, la camioneta llegó a la parada que está enfrente de la universidad, me tiro del bus y me dirijo hacia el salón de profesores.

En el salón de profesores

El salón de profesores tiene una capacidad para diez catedráticos; nos reunimos cuarenta docentes, y hay un teléfono solo para realizar llamadas al interior de la universidad; no tiene servicios sanitarios, lavamanos, cafetera, ni un oasis para tomar agua.

Al entrar al salón, percibí el revoltijo de olores y hedores característicos del lugar; mis colegas conversan alrededor de una vieja y enorme mesa, que le llaman “de conferencias”; en ese momento habla Ovidio, el profesor de Matemática financiera.

Ovidio:

- » He conocido alumnos que estudian el último ciclo de su carrera universitaria y no saben escribir correctamente ni su nombre; dentro de uno a cinco años serán profesionales que se desempeñarán como diputados, médicos, jueces, magistrados, ministros, profesores universitarios, sacerdotes, pastores evangélicos, etc.; obviamente no tendrán ética ni serán competentes, si partimos de la premisa que el país será dentro de diez años lo que hoy es la educación; es obvio que el futuro de la nación estará plagado de corrupción, autoritarismo, violencia y con índices negativos de crecimiento económico y desarrollo social.

María:

- » El estudiante es el reflejo del sistema educativo nacional, desde niño lo deforma, es un producto fabricado, dañado a propósito, no es una casualidad; le conviene a la elite política y económica que este país esté poblado de gente que no se le haya enseñado desde parvularia a pensar, a resolver problemas, ni a desarrollar proyectos, porque de lo contrario no la podrían tratar como oveja o bestia de carga; somos un país de ciudadanos averiados, por eso somos baratos y desechables.

Ovidio:

- » Uno es buen profesor, pero con el nivel bajísimo que traen los jóvenes, no se puede; por ejemplo, en el aula se empieza a desarrollar el tema y no lo comprenden porque carecen de bases teóricas y de información; la alternativa es impartir la clase con un nivel elemental, y aun así les cuesta; estamos formando profesionales mediocres y ciudadanos charlatanes, que se creerán los Albert Einstein de todo.

María:

- » Los padres de familia envían a sus hijos a ciertas universidades porque saben que saldrán con título en mano; al final tenemos profesores ineptos, estudiantes holgazanes, padres de familia irresponsables y universidades deshonestas; en esta situación nadie denuncia porque están contentos con la estafa y la corrupción compartida.

Ovidio:

- » En este país cada año se gradúan miles de jóvenes de las decenas de las instituciones de educación superior; aquí hay más universidades por kilómetro cuadrado que en los países de Europa; con estos índices de profesionales y de universidades per cápita, los extranjeros que no conocen el sistema educativo nacional nos podrían situar entre los países más cultos, desarrollados y pacíficos del mundo; pero es exactamente lo contrario.

María:

- » La graduación de miles de profesionales ha conducido a la creación de un enorme ejército de reserva de desempleados con títulos universitarios, buenos para nada.

Ovidio:

- » Tenemos un sistema educativo neoliberal; no se necesita población pensante, sino masa, tornillo o tuerca para ir a enroscarse perfectamente en el engranaje del sistema productivo; por tal razón se ha eliminado la asignatura de Sociología, con el fin de que el estudiante no conozca la realidad nacional y tampoco identifique cuáles son las causas estructurales de los principales

A black and white photograph showing the backs of several students sitting at desks in a classroom. The students are looking towards the front of the room. The desks are arranged in rows, and the chairs have metal frames. The lighting is bright, likely from a window in the background.

El estudiante es el

**reflejo del sistema
educativo nacional**

problemas nacionales que afectan a la población; de tal forma que ignore cuáles podrían ser las soluciones y así evitar que exija sus derechos.

María:

- » Parte de la población es fanática religiosa. La religión les hace creer que la vida terrenal no es importante, que la felicidad la conseguirán cuando lleguen al cielo. Que los problemas son necesarios para fortalecer la fe, son una prueba enviada por Dios que hay que aceptar, porque es su voluntad. Al ser ignorantes de la realidad nacional creen que están bien y aceptan cualquier mentira que les prometa obtener la felicidad en otro mundo.

Ovidio:

- » Los salvadoreños están entre los ciudadanos más felices del mundo, de acuerdo con el índice mundial de felicidad basado en el acceso al empleo, salud, vivienda y educación. Estamos por encima de Suecia, Noruega, Alemania, Inglaterra y Canadá, entre otros.

María

- » La asignatura Historia Nacional la han eliminado con el propósito de que los niños y los jóvenes no conozcan cuáles son sus raíces históricas, ni sepan identificar quiénes fueron sus héroes y mártires verdaderos, con el propósito de que los futuros ciudadanos no se apoderen de este país y no lo defiendan de los depredadores de siempre; nos han enseñado a despreciar a nuestros ancestros indígenas y a que nos avergoncemos de nuestra cultura.

Ovidio:

- » La falta del conocimiento de la historia nacional nos ha llevado a desarrollar un complejo nacional de inferioridad y de baja autoestima social, por tal razón nuestro comportamiento es autodestructivo.

María:

- » Nos sentimos orgullosos de que nos llamen guanacos porque ignoramos que este término se refiere a un animal de carga, y que en lengua quechua significa "caca". Según los diputados, para fortalecer nuestra identidad nacional han declarado el Día Nacional de las Pupusas; hace falta que también declaren días nacionales para los totopostes, nuégados, chilate, atole shuco, tustacas, pan en tusa, tamales pisques, torrejas, leche poleada, etc.

Ovidio:

- » Los estudiantes no compran libros, pero sí están al día con la tecnología, aunque su almuerzo consista en una bolsa con churros y un refresco.

María:

- » Al visitar la casa de un amigo o familiar de clase social media nos daremos cuenta de que tiene el televisor de moda, el último celular, el carro del año o modelo reciente; sin embargo, no tiene una librería y su refrigerador está vacío, o debe mensualidades del colegio de su hijo, endeudado con las tarjetas de crédito, porque lo más importante es la apariencia.

Ovidio:

- » La máxima aspiración de una persona de clase social media es tener una camioneta todo terreno, para sentirse como un oligarca o hacendado, y así camuflar su miseria y su insignificancia.

María

- » Los niveles de deformación universitaria son tan exagerados que eliminaron el prerrequisito de haber cursado Matemáticas para inscribir Física, lo que significa que al final lo que se imparte es Matemáticas de bachillerato.

Ovidio:

- » En décadas anteriores hubo una discusión teórica-pedagógica sobre el tipo de educación, bancaria o liberadora, y el que tenemos no es ni la una ni la otra, sino embrutecedora; si no, cómo se explica que en cada campaña electoral para elegir diputados, alcaldes y presidente a las personas las arreean como guanacos.

María:

- » Se promueve el fraude y la delincuencia de manera institucional; por ejemplo, si el estudiante comete plagio, éste debe ser permitido; si el profesor reprende verbalmente a un estudiante por alguna conducta inapropiada, es despedido; se debe cumplir al pie de la letra con la máxima neoliberal *laissez faire* (dejar hacer) y *laissez passer* (dejar pasar) porque se debe respetar el lema "El cliente es lo primero y siempre tiene la razón".

Ovidio:

- » En un conflicto entre uno o varios estudiantes con el profesor, aunque éste tenga la razón, será el profesor el despedido; para conservar el trabajo permitimos y pretendemos ignorar conductas reprochables de los estudiantes.

María:

- » Se promueven los antivalores de la mentira, irresponsabilidad y deshonestidad, porque en nuestro país son indispensables para lograr el éxito; aquí falló la teoría de Charles Darwin de que "sobreviven los más aptos"; en este país "prevalecen los más corruptos"; la pregunta es: ¿Qué tipo de padres y de ciudadanos serán los estudiantes del mañana? Y la respuesta es fácil: Peor que los de hoy en día.

Ovidio:

- » Quien convierte potencialmente en delincuente a los jóvenes, quien comienza desde la infancia esta tarea malévol, es obvio que se inicia en casa con la educación que reciben de sus padres; simplemente se reproduce de generación en generación, es acumulativa, con la diferencia de que con el pasar de los años, se empeora; por ejemplo, antiguamente si el alumno obtenía malas notas, los padres reprendían al hijo, hoy los progenitores ya no le reclaman a sus retoños por las malas notas, sino al profesor, y lo regañan porque les deja tareas escolares a sus hijos.

María:

- » Obviamente, no todos los estudiantes son iguales, hay excepciones que confirman la regla; pero en fin, excepciones.

Ovidio:

- » Igual, no todas las universidades son lo mismo; por ejemplo, entre los jóvenes saben en cuáles se debe estudiar para aprobar un examen; incluso se desvelan hasta una semana completa para tratar de aprobar una evaluación; pero en la mayoría de universidades no existe la exigencia académica sino la comodidad y la facilidad, para que los jóvenes aprueben los exámenes y obtengan el título con el mínimo esfuerzo.



María:

- » Claro, ni todos los docentes somos iguales; un profesional con alta preparación académica obtenida en un país del Primer Mundo no vendrá a desprestigiarse en una *diz* que universidad.

Ovidio:

- » Impartimos tres asignaturas diferentes en un mismo grupo de clase, en combo al 3x1; la universidad se ahorra el pago de dos profesores. Hacen un gravísimo daño a los estudiantes, por no decir al país, al no diferenciar los contenidos académicos de cada asignatura. Mis grupos de clase son de al menos cien estudiantes.

María:

- » Algunas universidades son escolitas, pero tratan de parecer universidades; se les obliga a los profesores planificaciones parecidas a las que se elaboran en las escuelas públicas; se podría decir, que son “universidades escoleras”.

Ovidio:

- » Es que uno aguanta recibir salarios deshonrosos por necesidad; no encontramos empleos en otra parte, entonces en lugar de dar clases damos lástima.

María:

- » Soy profesora universitaria porque no puedo conseguir trabajo en otra parte; doy clases por pura necesidad, no porque me guste o sea masoquista.



... atendemos como mínimo 500 estudiantes,

calificamos montañas exámenes...

75

Ovidio:

- » Si no tuviera este trabajo, lo más seguro es que sería taxista u obrero de una maquila.

María:


- » De no tener este trabajo como docente, fuera vendedora de ropa usada en una de las principales calles del centro de San Salvador.

Ovidio:

- » Los docentes a tiempo completo impartimos cinco grupos de clase, cada grupo por lo general está constituido por más de cien alumnos; es decir, atendemos como mínimo 500 estudiantes; calificamos montañas de exámenes y de laboratorios durante todo el ciclo; no nos queda tiempo ni para leer un periódico, mucho menos un libro; y luego las autoridades universitarias nos ordenan que investiguemos; es incuestionable entonces que no tienen ni la menor idea de lo que es una investigación científica.

María:

- » A los dirigentes de los partidos políticos no les interesa el nivel de la educación universitaria; de lo contrario, establecerían parámetros de calidad de verdad, porque los parámetros que existen son un engaño y solo sirven para justificar y legitimar la existencia de las "universidades"; la educación superior en el país se ha prostituido y algunos de los funcionarios de Gobierno o dirigentes políticos han sido sus clientes frecuentes VIP.



3. HACIA EL TERCER CICLO A TRABAJAR

El despertar

Marta es profesora del Centro Escolar “Porfirio Martínez Flores”, de la ciudad de Soyapango; imparte a séptimo grado la asignatura de Ciencias Sociales y Cívica; las clases inician a las siete y media de la mañana, y para llegar a su lugar de trabajo se transporta en bus y el trayecto es una hora.

La despierta su reloj biológico a las cuatro en punto de la mañana, con mucho cuidado se levanta para no despertar a su esposo; se dirige a darse un baño, vuelve al dormitorio y cuidadosamente se viste, peina, maquilla, perfuma, se pone los zapatos; luego, se lava las manos, se conduce a la cocina, luce un delantal, a preparar el café, calentar frijoles y freír huevos, después sirve la mesa con pan dulce y francés, para comer con los alimentos antes preparados.

Marta mete en su bolsón un cuaderno, el cuadro de los requisitos que pedirá para la matrícula y la engrapadora para que todos los documentos por alumno queden en orden; seguidamente despierta a su esposo y a los niños, hace la función de un despertador mecánico; batalla con ellos para que se levanten, pues la pereza los domina, les indica su aseo personal porque son capaces de irse sin bañarse, con tal de dormir más; les avisa que el desayuno está preparado y servido en la mesa, porque se irían sin comer si ella no les deja la comida servida en los platos, tal es el grado de pereza que les afecta; se despide de ellos, le da un beso al esposo, quien sólo le ha sido útil como banco de semen, y a los niños les recomienda que deben comportarse, quienes son su adoración y son lo único positivo de haberse casado con tal espécimen.

Después de haber logrado lidiar con la batalla diaria matutina, que su familia le impone, sale de la casa hacia la parada de buses y se sube en el primero que pasa.

En el transporte colectivo

En nuestro país los vendedores en los buses son parte de nuestra realidad, es un fenómeno considerado cultural, su existencia se debe a la iniciativa productiva de los ciudadanos en convertirse en empresarios y ser patrones de su negocio; o la causa es porque no tienen empleo, tampoco oportunidades económicas, sociales ni políticas, y son obligados por el modelo económico y el sistema político a formar parte del sector informal.

Los pasajeros, al percatarse de que se va a subir un vendedor se ponen tensos, les domina el pánico, no saben si realmente va a vender o a robar, y cuando los pasajeros no les compran, piden una pequeña contribución para no bajarse con las manos vacías o no asaltar.

Si a usted le gusta la adrenalina y las emociones fuertes, viaje en autobús y tendrá garantizada la diversión extrema, ya sea por los asaltos, los robos o asesinatos o la forma en que conduce el motorista.

La mayoría de personas juzgan a los vendedores de los buses por su apariencia o por su trabajo; pero no toman en cuenta la vida difícil de estas personas pues en lugar de estar en una pandilla u otro grupo delictivo, han buscado la manera de ganar dinero de forma honrada.

Es un trabajo muy pesado porque no todas las personas tienen el valor de pararse enfrente de gente desconocida a ofrecerle algo; soportan calor, frío, sol, lluvia, hambre, sed, maltrato de algunos usuarios o de motoristas etc.; he visto algunos de ellos que en su intento de bajar del bus en marcha caen y con gran esfuerzo se levantan, se sacuden el polvo y corren a tomar el siguiente bus para ofrecer de nuevo su mercadería.



Si a usted le gusta la adrenalina

**y las emociones fuertes,
viaje en autobús.**

Los productos que venden son variados, desde dulces, medicinas, frutas, agua, panes, periódicos, etc., también suben al bus a pedir dinero músicos, payasos, sordomudos, ancianos, enfermos, niños, etc.

Vendedor de dulces de leche de burra

Se sube un vendedor de dulces y les grita a los pasajeros: “Tenga usted muy buenos días, mi intención no es hacer bulla o incomodar con mi presencia; vengo a endulzar su día con estos ricos caramelos de leche de burra; en el supermercado esta misma bolsita le costará un dólar, yo se la traigo en oferta a solo veinticinco centavos; llévele a su hijo o hija, a su mamá, a su novia, algún familiar o lo puede andar en la cartera; pasaré por cada uno de sus asientos y de antemano muchas gracias por su fina colaboración”. Cuando ve una jovencita empieza a coquetearla y le dice: “Vaya mi amor, lléveselo a una corita”, pero no le compra y entonces él le regala un dulce y le expresa: “Que le vaya bien, corazón”.

Vendedor de la pomada milagrosa

“Tenga usted muy buenos días, amable motorista y pasajeros, mi intención no es molestar ni mucho menos robar; les traigo la pomadita milagrosa para todo tipo de problemas para sus pies; si usted tiene mazamorra, ojo de pescado, pie de atleta, uñas podridas, hongos o le apestan los pies, esta pomadita es la solución a sus problemas; luzca bonitos sus pies, sé la molestia que causa tener pie de atleta, es una comezón horrible que desespera; más, si anda con zapato cerrado y si le da pena andar con yinas en la casa por los ojos de pescado, compre esta pomadita milagrosa; con sólo una semana de aplicación verá los resultados, se lo garantizo; si la compra en la farmacia le costará cinco dólares, tan solo por el día de hoy la llevo en oferta puesta en la palma de su mano, no a tres, ni a dos, sino que a precio de “cachada”: a un dólar, puede llevar la pomadita a su casa; pasaré por cada uno de los asientos, la pueden ver sin compromiso; la pomada no está vencida, puede mirar la fecha, aquí se lee “Caduca el 24 de octubre, dentro de dos años”; así es que no se preocupen. Gracias por su fina atención, pasaré por cada uno de los asientos”.

Vendedor de galletas

Empieza a repartir a los pasajeros una bolsa pequeña con galletas, y al mismo tiempo grita: "Disculpen por la molestia que le ocasionamos los vendedores día a día, pero esta es la manera como tenemos de ganar la vida horadamente; no venimos a robar sus pertenencias, el motivo de subir a esta unidad de transporte es para dar a conocer esta deliciosa galleta rellena de coco; el precio que tiene en las tiendas y supermercados es de treintaicinco centavos; hoy, por tratarse de publicidad, se la traemos en promoción a la palma de su mano por solo veinticinco centavos, es una galleta deliciosa, pasaré por cada uno de sus asientos".

Vendedor de separador de libros

Un individuo tatuado, con cicatrices en la cara, porta un carnet adherido a la bolsa de la camisa, al tiempo que reparte los separadores a los pasajeros, grita: "Tengan muy buenos días, como pueden ver, pertenezco a un centro de rehabilitación; antes era miembro de una mara, era drogadicto; eso me mataba, pero con la ayuda de Dios un día decidí salir de eso, quedé vivo de milagro; vengo a pedir ayuda, les ofrezco estos separadores con textos bíblicos, el valor simbólico de cada uno es de diez centavos, si usted no cuenta con esa cantidad y desea ayudar, ya sea con tres o cinco centavos, lo puede hacer, su ayuda será agradecida, recuerde que Dios les multiplicará". A la persona que se lo compra le dice: "Dios le bendiga".

Enfermo de VIH

"Tengan muy buenos días estimadas personas, disculpen la molestia o la bulla que le vengo a ocasionar, me gano la vida con la venta de este bonito lápiz labial, sufro una terrible enfermedad llamada VIH, sangro mucho de la nariz; los médicos me han recetado que me unte Vic Bapo Rud para detener la hemorragia; le ruego me perdone si lo mancho de sangre, no tenga desconfianza; míreme, soy un hombre grande, sin embargo, no tengo fuerzas en mis brazos, me debo someter a un tratamiento cada tres días, y a veces el hospital no tiene medicinas, por eso



Cuando ve una jovencita empieza a coquetearla y le dice:

**“Vaya mi amor, lléveselo
a una corita”**

me han recomendado que compre fruta porque tiene vitaminas y con eso logro mantenerme; la persona que desee colaborar, pasará por cada uno de los asientos; el valor del lápiz es simbólico, el precio usted lo pone, ya sea un centavo, lo que me quiera dar, se lo agradeceré". Empieza el recorrido por cada asiento, y pregunta "¿Desea colaborar?" y cuando una mujer le compra le dice, "Dios la bendiga", y en el caso de un hombre, tiene dos frases: "Gracias, hermano," o "Gracias, varón".

Vendedor de billeteras

"Tengan muy buenos días personas que abordan esta unidad de transporte; disculpen la bulla que les vengo a ocasionar, soy un hombre de origen humilde, padre de dos hijos, soy el encargado de llevar el sustento a mi hogar; en esta hermosa mañana no vengo a robar sino a ofrecer esta útil y bonita billetera por la humilde cantidad de un dólar, pero por ese dólar; no solo se llevará esta útil billetera, sino esta hermosa agenda portátil de bolsillo para anotar todas esas cosas importantes que a veces se nos presentan y, no solo eso, también se llevará su respectivo bolígrafo; lleve estos tres útiles objetos por la humilde cantidad de un dólar; pasará por sus asientos con este bonito combo; que Dios los bendiga y los lleve con bien en su camino, que tengan una bonita mañana y un lindo viaje".

Payasos

Dos payasos suben a vender dulces y a la vez hacen su número de entretenimiento; empezó uno hablar de forma afeminada, así. "Yo no vengo de Mariona, sino que acabo de salir de cárceles de mujeres hayyyyy; son bromas papi", y el otro le dice, "firme", y le responde "firme, hay", "¿por qué dice hay?", "porque, a dónde le firmo", y continúan con las ocurrencias, entonces los pasajeros ríen; los payasos pasan por los asientos y ofrecieron los dulces; luego, los payasos se ponen a reír, aplauden, y en coro dijeron: "Me sacan todas las cosas de valor porque nosotros a robar hemos venido"; los pasajeros asustados, los payasos empezaron a despojar a la gente de sus pertenencias y hasta al motorista, que se había reído de las payasadas, le roban la caja donde depositó el dinero del pasaje que le pagaron los usuarios al entrar al bus.

En el salón de profesores

Marta, después de haber escuchado a diez vendedores, de haber sido asaltada por los payasos ladrones, de ser acosada sexualmente por varios pasajeros del bus, de sobrevivir a la conducción temeraria del motorista, violatoria de todas las leyes de tránsito, por fin llegó al centro escolar y se dirigió a la sala de profesores. El salón de profesores es un pequeño cuartito, sin ventilación, oscuro, maloliente, sucio, “amueblado” con unas sillas viejas y una mesa desvencijada; al entrar saluda a sus colegas, descansa unos cinco minutos solo para tomar fuerzas; luego, sale y busca una mesa y una silla, se sienta y escribe un rótulo: “Matrícula para 7.º Grado”, utilizando cartoncillo y el plumón que ella misma compró pues en la escuela no hay material didáctico.

Los padres de familia, con las fichas en mano, esperan a la profesora para inscribir a sus hijos y al ver que la profesora Marta llegó, hacen fila para lograr el cupo e irse temprano y cuando son las diez de la mañana, la profesora había matriculado cuarenta alumnos, que es la capacidad que tiene el aula con sus respectivos pupitres. Marta fue a la oficina del director, a quien le informó que había terminado de matricular, y él, sin ver su rostro ni dar las gracias, entre dientes le contestó: “Está bien”.

Se quedó sentada, cuando de repente entró una señora; enfrente de la escuela hay una comunidad controlada por la mara, es un lugar de venta de droga y objetos robados; la señora reside allí.

Señora:

» Vengo a matricular a mi hija a séptimo grado en el turno de la mañana.

Marta:

» Fíjese, señora, que lamentablemente el cupo de matrícula para el turno de la mañana terminó; pero en la tarde se la pueden inscribir.

Señora:

- » Mi hija en la mañana ha estudiado y me la tienen que matricular, viejas (palabras soeces); ya van a saber quién soy yo.

La señora salió intempestivamente y se fue a situar debajo de unos árboles de almendras; sacó el celular, marcó un número y comenzó hablar.

Señora:

- » Mirá, fijate que estas viejas (palabras soeces) no me quieren matricular a mi hija, y yo quiero que vengas ya a la escuela para que le exijas a este viejo (palabras soeces) del director y a estas viejas (palabras soeces); pero te venís ya. Al rato entran a la escuela tres jóvenes mareros y cada uno traía un arma de fuego; sus caras parecían pizarras manchadas; sin saludar y con gran prepotencia entraron a la Dirección y uno de ellos con la mano en el revólver gritó.

Marero:

- » Quiero hablar con el director (palabras soeces) y con los profesores (palabras soeces) que no quieren matricular a la hija de ella.

Director:

- » Cálmense, jóvenes, siéntense y tranquilos.

El director mandó a llamar al profesor de séptimo grado de la tarde.

Marero:

- » Soy el jefe de la mara, no quiero discutir (palabras soeces) con ustedes, viejos (palabras soeces); ustedes tienen que matricular a todos los que yo mande, sino en bolsas de plástico aparecerán desmembrados; no me importa cuántos tengan en la lista de matrícula; es una orden.

Al director, a Marta y al otro profesor los invadió el pánico y el nerviosismo, y les tocó nada más que responder que sí. Marta la matriculó.

Marero:

- » Es más, me van a matricular a otros.

El marero agarró su celular e hizo una llamada, y a los minutos entraron dos mareros sin documentos para que los matricularan.

Señora:

- » Así quieren estas viejas (palabras soeces), que se les obligue.

Marero:

- » Desde hoy en adelante matricularán a todo el que mande; de lo contrario, ya se los dije.

Los mareros salieron de la escuela con pose exhibicionista, con las manos en las armas y caminaron con estilo de negro neoyorkino del Bronx, con los pantalones sin cincho, tan abajo que enseñaban los calzoncillos con figuras del ratón Mickey.

Los profesores se quedaron tensos porque saben que están literalmente solos e indefensos; es por demás poner denuncia a la Policía; los profesores y el director le preguntaron al ordenanza de la escuela sobre las personas que acaban de salir, y con lo que él les contó aumentó el pánico y el nerviosismo.

Los profesores de la escuela, desde ese momento han sido controlados por los pandilleros; están bajo amenazas y tienen que aceptar jóvenes que son enviados por el jefe marero; los pandilleros dan las órdenes y los profesores obedecen. La señora llega y entra a la escuela a la hora que le da la gana a exigir que se ponga la nota que ella quiere para su hija; y si la profesora no le hace caso la

amenaza: “Ya me la va a pagar (palabras soeces), he estado en la cárcel; pero ahí, más me tardo en entrar que en salir”.

Ella se siente muy fuerte porque conoce a los pandilleros del lugar desde que eran bebés, pues hasta cuidó a varios que son hijos de sus vecinas. Una hija de esta señora está acompañada con un pandillero y tiene un hijo con él. Ahora cuida a su nieto, un futuro pandillero.

Los alumnos de tercer ciclo oscilan entre las edades de 13 a 16 años y son miembros de pandillas; nuestro trabajo de profesor es de alto riesgo, tenemos el peligro constante de ser asesinados por nuestros propios alumnos o sus padres, y como tenemos necesidad de trabajar, no podemos renunciar, comentan los profesores. Algunos niños pandilleros utilizan signos diabólicos, llegan drogados, armados con cuchillos hasta con armas de fuego; extorsionan con un dólar semanal a los alumnos de la escuela; asimismo, les roban celulares, bolsones, zapatos y objetos de valor, los niños víctimas no los denuncian ante las autoridades, porque temen por sus vidas y la de sus familias.

Los niños pandilleros amenazan y reclutan a otros niños bajo intimidación de muerte, nosotros como profesores callamos todo lo que vemos y sabemos sin poder hacer algo.

A estos niños no les interesa la educación, por eso ocasionan inestabilidad; es necesario entonces que en cada aula al profesor le proporcione seguridad un policía, para que pueda impartir la clase sin perturbaciones.

La deserción de alumnos se incrementa cada año; contábamos el año pasado con mil cien alumnos, entre niñas y niños, y a la fecha apenas tenemos seiscientos cuarenta y cuatro, debido a la situación crítica que vive la comunidad, pues el acecho de los pandilleros es una amenaza para poder desarrollarse con libertad.

Es un mensaje claro: la muerte nos acecha diariamente, cómo aprender a convivir con el miedo, ya no sabemos qué hacer.

No obstante, si una persona encuentra a los niños en la calle, vestidos con el uniforme de la escuela, fácilmente los puede considerar inofensivos y hasta agradables o adorables, pero ignora que algunos de ellos han asesinado a más de una docena de personas.

Impartimos la clase con cuidado para no tener problemas con los pandilleros ni con la comunidad, y cuando a los alumnos les llamamos la atención, responden “Coma mierda, vieja puta”.

Nosotros, como profesores, atendemos a niños mareros y también a hijos de pandilleros; es decir, la segunda generación de jóvenes delincuentes que igualmente fueron alumnos de esta escuela, y también a niños que son hermanos, sobrinos o tienen afinidad consanguínea o afectiva con pandilleros.

Algunos de los padres de familia son personas que se dedican a la delincuencia, prostitución, venta de drogas, entre otros; y los hijos reflejan esas conductas de obtener dinero fácil sin trabajar honradamente, sin interesarles las consecuencias ni el daño que les ocasionan a terceras personas, con el fin de lograr el beneficio propio.

Son niños sin aspiraciones ni metas, viven el momento y de manera intensa, porque lo que continúa es cárcel, hospital, cementerio o la emigración hacia los Estados Unidos.

Dentro de todo este panorama hay una realidad que no podemos ocultar: los niños ya tomaron la decisión que consiste en dar la vida y el todo por la pandilla, que la consideran más que su familia; el entorno en el que viven diariamente los absorbe, por ejemplo la forma de hablar, caminar, vocabulario, vestuario, gesticulaciones,



Es un mensaje claro:

**la muerte nos asecha
diariamente**

señales de mano, saludos secretos, códigos de palabras y otra serie de conductas que son imitadas por los alumnos y que va en aumento cada año.

La mara nos han impuesto la extorsión semanal, incluido el director; nos han dicho que si queremos vivir les debemos pagar veinte dólares todos los viernes; esta es una situación de vida o muerte; estamos pues, impotentes, a merced de estos grupos; urgen medidas para evitar estos hechos delincuenciales.

La preocupación de los profesores ya no es el proceso de enseñanza-aprendizaje sino evitar ser asesinados.

Las promociones son automáticas por miedo a represalias de los alumnos; nosotros sabemos perfectamente bien que estos niños pandilleros pertenecen a redes organizadas a nivel nacional e internacional, conectados con efectivos de la Policía, altos funcionarios del Gobierno y con dirigentes de partidos políticos, entre otros.

El profesor de séptimo grado del turno de la tarde amonestó a una pareja de jovencitos por llegar tarde a clases; terminó la jornada vespertina y los alumnos se retiraron a sus casas, ya era hora de salida y dos de estos alumnos, novio y novia, regresaron a la escuela con gorros pasamontañas en sus rostros y se acercaron al parqueo de la escuela, se dirigieron al carro del profesor, y armados de sendos garrotes aporrearon el carro, hicieron añicos los vidrios y lo dañaron lo más que pudieron; minutos después, otro alumno le fue avisar al profesor lo sucedido. El compañero fue a ver su carro averiado y se puso muy mal; pero al preguntar por lo sucedido, nadie vio ni escuchó.

La escuela ha sido clasificada como de alto riesgo y está incluida en el programa de Escuelas Seguras, por tal razón hay presencia de policías, pero están ahí decorativamente, sin tomar control de la situación; es probable que sean cómplices de los pandilleros o tienen miedo.

Existen escuelas que no son controladas por la pandilla; pero, igual sufren, es un fenómeno nacional que las autoridades tratan de minimizar o lo invisibilizan, para que la ciudadanía no se entere de lo que realmente está sucediendo a diario en el interior de las escuelas públicas, incluso hasta en colegios.

Un profesor de una escuela vecina me contó desesperado lo siguiente: "Los pandilleros entraron a la escuela, nos pusieron boca abajo y con armas de fuego nos apuntaron en la cabeza, temblábamos de miedo. Qué podíamos hacer, uno a uno nos despojaron de todas nuestras pertenencias, hasta los zapatos nos quitaron; hoy lo que nos queda es pedir traslado, un permiso prolongado o huir del país; no sabemos qué hacer".

Varios jóvenes tienen que acceder a las peticiones de los pandilleros por miedo a ser asesinados; solo denunciar las acciones de estos delincuentes representa la muerte y, en lugar de eso, prefieren callar, y en el peor de los casos ser parte de la estructura criminal.

Los jóvenes ven la muerte con naturalidad; asimismo, lastimar o matar a personas inocentes y trabajadoras, que en la mayoría de los casos ni conocen, por el simple hecho de no pagar la extorsión llamada "renta".

Nosotros los hemos visto crecer, por eso causa consternación observar a los jóvenes que fueron alumnos en la escuela desde preparatoria; a los que llevábamos con ruegos al aula, porque lloraban los primeros días que se presentaron a la escuela y con otras compañeras los abrazábamos; eran unos niños encantadores pero hoy son peligrosos delincuentes, ¿dónde estuvo el quiebre?

Universidades, centros de investigaciones académicas, institutos de opinión pública, analistas, políticos, periodistas, sacerdotes y pastores, entre otros, argumentan con diferentes variables que el origen de la delincuencia juvenil en El Salvador es la consecuencia de la desintegración familiar, emigración, vagancia, falta de trabajo, bajos salarios, irresponsabilidad de los padres de familia, castigo divino, esnobismo,



Las pandillas son el resultado del

capitalismo salvaje salvadoreño

violencia intrafamiliar, falta de comunicación y de interés de los padres de familia hacia sus hijos, marginación social, falta de valores, deportaciones de los EE.UU. hacia El Salvador, falta de incentivos escolares, no inculcar principios religiosos, búsqueda de identidad y pertenencia, etapa de rebeldía de los adolescentes, haber recibido maltrato infantil y abandono, malas amistades, etc.

Todas las supuestas causas son efectos y constituyen distractores para ocultar el hecho de que la oligarquía salvadoreña no paga los impuestos que como clase social le corresponde; tampoco se le pone tributos a las ganancias, producto de las inversiones en el extranjero. Evaden y eluden impuestos en forma legal.

La oligarquía es una clase blindada, intocable, con privilegios e impunidad, han saqueado el país y vendido legalmente a las transnacionales los recursos naturales y el patrimonio; también es la culpable del reciente conflicto armado de El Salvador.

El pobre no debe pagar impuestos como rico ni la oligarquía como pobre, por tal razón no hay dinero para invertir en los rubros sociales; la educación y la salud están en pésimas condiciones, independientemente de las cifras, datos estadísticos u otras argucias presentadas por los funcionarios del Gobierno; los de abajo sabemos la verdad porque aquí en la llanura vivimos y sufrimos las injusticias, producto del modelo económico y del sistema político.

Las pandillas son el resultado del capitalismo salvaje salvadoreño, hay una juventud que no tiene futuro y que para sobrevivir recurre a la delincuencia; si sabemos la respuesta, simplemente democratizamos a El Salvador, aquí no hay necesidad de otra guerra, sino de mejorar las condiciones económicas, sociales y políticas de la población en general, pero particularmente la de los jóvenes; olvidémonos del discurso trillado de que la juventud es el futuro del país, cuando condenamos a nuestros jóvenes a que se conviertan en pandilleros o emigrantes, en lugar de exitosos profesionales o empresarios.

A black and white photograph showing a person wearing a hooded sweatshirt using a tool to pry open the door of a car. The person is on the left side of the frame, and their hands are visible as they work on the door's edge. The car is on the right, and the background shows a brick wall and some foliage. The word "CONCLUSIONES" is overlaid in large, bold, white capital letters across the center of the image.

CONCLUSIONES

La cultura del guanaco o posmodernismo es un relato tejido de fuentes orales y escritas, con el propósito de conocer de mejor manera la cultura salvadoreña.

La cultura de los salvadoreños se ha tratado desde la poesía, novela, teatro y la sociología, entre otros; los abordajes han sido desde lo académico, cómico, humillante, burlesco y descrédito.

Es obvio que el salvadoreño no va actuar como un ciudadano alemán, inglés o francés, sino tal y como fue educado y como resultado del entorno.

Si el salvadoreño es sucio, deshonesto y delincuente no es por su nacionalidad, sino por el resultado de las estructuras sociales, económicas y políticas.

El sistema educativo, en lugar de ser transformado, ha sido mantenido con un bajísimo nivel, con el agravante de ser neoliberal.

El sistema educativo nacional público y privado, con honrosas excepciones, está comercializado, y en donde lo que importa es el negocio, business are business.

Las preguntas a plantear son las siguientes:

1. Si un Gobierno de izquierda accedió al poder político en el 2009, ¿Por qué razón mantuvo un sistema educativo neoliberal?
2. ¿Por qué permitió la corrupción en la educación privada, desde parvularia hasta la universitaria?
3. ¿Por qué coexistió un Gobierno de izquierda con un modelo económico neoliberal?

Las repuestas podrían ser hipótesis, ejemplo:

La izquierda:


1. Se corrompió.
2. Es ignorante.
3. Los líderes de la izquierda ahora pertenecen a la clase económicamente alta.
4. Ninguna de las respuestas anteriores.
5. Todas las respuestas son correctas.

Es difícil transformar el modelo económico injusto por uno equitativo; el sistema político autoritario por uno democrático, y así podríamos continuar con los poderes Judicial y Legislativo, y si los magistrados, jueces, ministros y diputados son el producto de las estructuras corruptas, es axiomático que para ellos lo injusto es lo normal y natural en su modo de vida cotidiana y laboral.

Cómo le podemos pedir a un ministro de Educación que estudió en una disque universidad, que las instituciones de educación superior las convierta en verdaderas universidades, si eso es lo que esa persona conoce como universidad porque ahí adquirió el título; de la misma forma podemos continuar con los demás ministros del Gobierno; esto significa que los “profesionales” graduados de esas instituciones son los que están al frente de las instituciones del Gobierno; entonces, es comprensible la corrupción en el Estado salvadoreño.

Los jóvenes salvadoreños no le tienen confianza a los políticos ni a los altos funcionarios públicos, principalmente a los diputados, magistrados y jueces, por considerarlos corruptos, pues han convertido a las instituciones del Estado en botín y en fábrica de empleos para sus familias y amigos.

Los salvadoreños no solo tienen de enemigos a la oligarquía nacional, sino que a toda esta lacra de individuos que se han convertido en parásitos del erario público.



Los jóvenes salvadoreños

**no le tienen confianza
a los políticos**

Los partidos políticos en El Salvador prácticamente son carteles, y sus secretarios generales, capos, pues no permiten que haya democracia en el interior de los partidos; por tal razón no existen elecciones primarias por municipio para elegir candidatos a alcaldes, ni departamentales para elegir candidatos a diputados, y tampoco a nivel nacional para elegir candidato a presidente, porque de lo contrario los capos y sus cortesanos serían desplazados.

La mejor escuela de corrupción y antidemocracia son los partidos políticos; en El Salvador, con esta clase de partidos y de dirigentes, no puede existir una Asamblea Legislativa democrática ni una Corte Suprema de Justicia con probidad.

El ícono emblemático de esta situación es el Tribunal Supremo Electoral (TSE), en donde los magistrados son miembros de partidos políticos; en cualquier país democrático y civilizado se sabe que estos tribunales son para proteger a la ciudadanía, precisamente de los abusos de los políticos.

Ese Tribunal es lesivo a los intereses de los ciudadanos porque únicamente defiende los intereses de los políticos; el TSE electoral debería ser presidido por un ciudadano notable, que no pertenezca a ningún partido político; incluso se ha llegado al extremo de que las contrataciones del personal en el TSE se han hecho por cuotas partidarias.

En derecho existe la máxima siguiente: nadie puede ser juez ni parte, solamente en El Salvador.

Es de hacer notar que, cuando el partido Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) estuvo en la oposición política, los dirigentes del partido criticaron esta situación; pero se terminó la diatriba; es decir, democracia y revolución cuando están en la oposición.

Con esta situación no es sorprendente que el joven no le dé importancia a los estudios, porque sabe que no es la capacidad ni el nivel académico ni profesional, los determinantes para obtener un trabajo en la gestión pública, sino la corrupción, a través del compadrazgo político, familiar o de amistad.

Es más importante hacer méritos en un partido político que obtener buenas notas en los exámenes, pues al final el título es un requisito formal para legalizar y legitimar la plaza.

El joven se refugia en los aparatos electrónicos, tiene una vida virtual, alejado de la realidad nacional; nació en el país, pero no conoce la geografía nuestra ni mucho menos la historia nacional.

Las actuales generaciones son obras y artes de las élites políticas y económicas, todo se articula.

Por tal razón, no hay cambios, todo encaja muy bien: instituciones del Estado, partidos políticos y universidades.

El triángulo...

La frase célebre “ver, oír y callar” es una norma en El Salvador, y su transgresión es castigada con la muerte, tortura, paliza, despido, marginación social, emigración, violación, amenaza, control de la vida privada, extorsión, demanda por calumnia o difamación, expulsión del lugar de residencia, represalias contra la familia, ser utilizado para cometer un ilícito, etc.

VER

Una casa destruir.

Asesinatos a plena luz del día.

Irrespeto a las señales de tránsito.

Violaciones a los derechos laborales.

Delincuentes que realizan extorsiones.

Jóvenes que se prostituyen en las calles.

El abuso, maltrato y violencia intrafamiliar.

La falta de medicina en la red hospitalaria pública.

Contaminación y depredación del medio ambiente.

Enfermos mentales que deambulan en la vía pública.

Niños y niñas que son asesinados por la delincuencia.

Ancianos desamparados que viven a la intemperie.

Niños abandonados que mendigan en los altos de los semáforos.

Ladrones que roban en las paradas y al interior de los autobuses.

Al sistema bancario y empresas de telefonía practicar la usura y el hurto.

Casas donde habitan miembros de bandas de ladrones o narcotraficantes.

El blindaje de los miembros de la oligarquía y la vulnerabilidad de los pobres.

A los diputados despilfarrar los recursos del Estado en viajes y en exquisiteces culinarias.

Corrupción, abuso de autoridad y acoso sexual en las instituciones del Estado, en la empresa privada y en los centros educativos.

Emigrar a familiares, amigos y vecinos en calidad de ilegales hacia los

Estados Unidos de América, en busca de un sueño por la pesadilla que viven.



“Si del mundo quieres gozar, debes

**ver, oír y
callar”**

OÍR

A los diputados hablar de ética y moralidad.

Las campañas políticas y sus promesas falsas.

A los programas vulgares de radio y televisión.

Al Fiscal General de la República hablar de justicia.

A los pastores y sacerdotes predicar sobre la pobreza.

A los dirigentes de las bandas delincuenciales hablar de paz.

A los miembros de la oligarquía hablar de honestidad y equidad.

A los analistas hablar incoherencias en los medios de comunicación.

El endeudamiento creciente del país y la renuencia de realizar una reforma tributaria.

A los dirigentes políticos y en particular a los del partido Alianza

Republicana Nacionalista (ARENA), hablar de democracia y honradez.

A los miembros de la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) y a los miembros de la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), hablar de moralidad y de libertad.

CALLAR

Con:

Noticias amarillistas.

Cortinas de humo e indiferencia.

Los pronósticos meteorológicos.

Comentarios sobre el fútbol europeo.

Noticias acerca de los personajes de la farándula internacional.

El análisis de telenovelas y de películas hollywoodenses.

La comunicación por teléfonos, chat, mensajes y videojuegos.

El abordaje de la religión desde diferentes sectas, congregaciones y denominaciones.

Ante la impotencia de hacer algo, por temor a perder familiares, empleos y posición, los salvadoreños no ven, no oyen y prefieren callar; se ha caído en un mutismo colectivo.

La causa de la violencia no es la delincuencia, sino el modelo económico neoliberal y el sistema político autoritario; los delincuentes, no son más que los lumpen proletarios. Según Carlos Marx, estaban compuestos por una minoría de personas, que constituían la descomposición de la clase social de los proletarios; en El Salvador, esta definición no encaja, por la sencilla razón de que los lumpen se han convertido en clase social.

No existe un censo sobre los pandilleros y su núcleo familiar; es probable que sean más de un millón; si tomamos en cuenta al delincuente y a su familia, hay más mareros que miembros de las capas medias, que en El Salvador, por ser tan reducida, no llega a clase media; el modelo económico y el sistema político han sido efectivos para beneficiar a la oligarquía y elevar al lumpen proletario en clase social.

Esta situación *sui generis*, entre otros, ha dado como resultado que en El Salvador existan dos Estados: el informal y el formal, el primero está constituido por delincuentes, que cuentan con una estructura e infraestructura nacional y transnacional; el segundo, con una estructura solo nacional, formada por las instituciones del Estado tradicional.

El Estado informal tiene un mayor y efectivo control territorial y poblacional que el Estado formal; además, tiene infiltrada la institucionalidad del Estado tradicional, sumada a la desubicación de los altos funcionarios públicos para analizar la actual situación, en donde prácticamente nos estamos por convertir en un Estado delincuencial.

Los planes anti delincuenciales

han sido un rotundo fracaso

Los planes antidelinquenciales de los Gobiernos anteriores y el presente han sido un rotundo fracaso, porque no atacan las causas sino los efectos.

Los pandilleros no han dimensionado que tienen un enorme poder de negociación, incluso mayor del que el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) tuvo durante el reciente conflicto armado; entre otros podemos mencionar la capacidad de paralizar no solo una ciudad, sino que todo El Salvador al declarar un toque de queda.

Los lumpen proletarios están constituidos por los más pobres del país, que históricamente han sido marginados y excluidos por su condición de miserables; no tienen futuro ni esperanzas, y la injusticia económica y el autoritarismo han creado dos híperfenómenos sociales: los mareros y los emigrantes.

Estos dos fenómenos sociales tienen el mismo origen y un denominador común, los emigrantes salvadoreños envían remesas por más de cuatro mil millones de dólares al año para sus familiares; los mareros extorsionan a la población salvadoreña por un aproximado de trescientos millones de dólares al año, para el sostén de ellos mismos y de sus respectivas familias.



Mientras tanto, los políticos salvadoreños se han negado a realizar una reforma fiscal donde el oligarca tribute como rico y el pobre como tal.

Por otra parte, en El Salvador no existe cultura de la lectura, en el sistema educativo público se ha prohibido que los profesores les dejen de deber leer libros a los estudiantes, por la situación económica; pero algunos alumnos tienen hasta dos teléfonos celulares conectados a las redes sociales.

En la mayoría de las instituciones privadas de educación, desde primaria hasta universidades se ha prohibido la lectura de libros, con el propósito de que a los padres de familia se les facilite pagar puntualmente la matrícula y las colegiaturas.

De parte del Gobierno no existe una política pública para la promoción de la lectura.

Los medios de comunicación de El Salvador no reseñan libros ni revistas; para ellos lo más importante es la nota roja (muertos, accidentes, etc.).

En otros países como Argentina, cuando el Gobierno vende casas las entrega dotadas de una pequeña biblioteca; en varios países de América Latina los Ministerios de Educación todos los años compran libros para abastecer las bibliotecas públicas y las de las instituciones educativas.

El Ministerio de Educación del país debe formar lectores para propiciar la demanda de adquisición de libros, a través de programas de fomento de lecturas en la currícula de todo el sistema educativo nacional.

El Gobierno debería facilitar estímulos fiscales a las librerías para que venda autores nacionales; financiar todos los años una feria del libro por departamento; eliminar impuestos a la exportación de libros; tarifas preferenciales para el envío de libros por correo marítimo y aéreo; actualización de la ley de los derechos de autor; fortalecer la lucha contra la piratería.

El principal centro donde se castra el conocimiento y la adquisición de la cultura es el sistema educativo salvadoreño; esta afirmación no es ficción literaria, no se puede calificar como cafkiana, sino de realidad nacional.

Los principales centros donde se comete el delito de violación a los derechos de autor son las universidades.

Toda esta situación ha dado como resultado una educación sin calidad, que fomenta la mediocridad, corrupción y delincuencia. Asimismo, ha contribuido a la quiebra de la industria nacional del libro, que ha llevado al cierre de imprentas, librerías y editoriales nacionales.

La base fundamental de la cultura es la educación, y sin esta no es posible que exista la democracia ni la paz.

Según informes de organismos internacionales a El Salvador se le ubica como uno de los países más violentos del mundo y el que menos crecimiento económico tiene de toda la América Latina; además, es el que menos invierte en educación; el promedio de inversión de los Gobiernos en América Latina es del cinco por ciento del Producto Interno Bruto; en El Salvador apenas es del tres.



La base fundamental de la cultura

es la educación

y sin ésta no es posible que exista

**la democracia
ni la paz**

“El Salvador, cultura del guanaco o posmodernismo es una radiografía de la realidad nacional presentada con lujo de detalles y con conocimiento de causa. Nos hace reflexionar en nuestros paradigmas el cúmulo de experiencias, de creencias, valores y vivencias que repercuten en la visión de mundo, en el modo en que una persona observa la realidad y cómo se comporta ante ella. Martínez Peñate señala acuciosamente una serie de problemas sociales para incitarnos a cambiarlos, a transformarnos nosotros mismos en la búsqueda de una sociedad mejor”

Mario Castrillo

